



Representaciones de la relación padres-hijos en las *teen series* y su influencia en adolescentes españoles

Teen series' portrayals of parent-teenager relationship and their influence on Spanish adolescents

TRABAJO DE FIN DE MÁSTER

Autora: Clara Virós i Martín
Tutor: Florentino Moreno Martín

Máster Universitario en Psicología Social
Universidad Complutense de Madrid
Curso académico 2021-2022

Índice de contenidos

1.	<i>Resumen y palabras clave</i>	2
2.	<i>Introducción</i>	3
2.1.	Los medios de comunicación y los adolescentes	3
2.2.	Las series adolescentes en las plataformas SVOD	6
2.3.	La familia y su representación mediática	12
2.4.	Objetivos	18
3.	<i>Metodología</i>	19
3.1.	Participantes	19
3.2.	Instrumentos	21
3.3.	Procedimiento	23
3.4.	Análisis de datos	25
4.	<i>Resultados</i>	26
4.1.	Identidad	27
4.2.	Estructura familiar y vivienda	33
4.3.	Relaciones interpersonales	37
5.	<i>Discusión</i>	44
6.	<i>Referencias bibliográficas</i>	51
7.	<i>Anexos</i>	60
7.1.	Anexo I. Plantilla diseñada para el análisis de las series	60
7.2.	Anexo II. Guión de los grupos de discusión	60
7.3.	Anexo III. Cuestionario difundido	62
7.4.	Anexo IV. Listado <i>teen series</i> más vistas (07/2021-12/2021)	79
7.5.	Anexo V. Estadísticos descriptivos cuestionario	80

1. Resumen y palabras clave

Resumen:

Las series adolescentes o *teen series* ocupan un rol central en el proceso de socialización de los adolescentes, ya que muestran modelos con los que los jóvenes interactúan y se pueden identificar. Por eso, el presente trabajo analiza cómo estas series representan las relaciones entre padres e hijos y cómo interactúan los adolescentes con dichas imágenes. Para ello, se ha realizado un análisis de contenido de tres series adolescentes contemporáneas (*Sex Education*, *Élite* y *Atypical*), tres grupos de discusión con un total de 23 participantes y un cuestionario difundido a una muestra de 105 sujetos de entre 14 y 18 años. En la triangulación de estos tres procesos se ha estudiado la percepción sobre el nivel de realidad representado; la identificación con los cánones mostrados y la aspiración a los modelos adolescentes presentados. Después de los análisis pertinentes, se ha obtenido, en primer lugar, que las series analizadas conceptualizan las relaciones entre padres e hijos en tres grandes bloques temáticos: (a) la identidad, (b) la estructura familiar y la vivienda y (c) las relaciones interpersonales. En total, se han identificado nueve representaciones, cada una de ellas vinculada a uno de estos bloques conceptuales. En segundo lugar, los participantes han mostrado cierta tendencia a percibir estas representaciones como reales, pero a sentirse identificados con ellas y a interpretarlas como deseables en menor medida. Estos resultados se han matizado en función de cada representación particular analizada. Por último, teniendo en cuenta esta tendencia, se han encontrado relaciones lineales significativas entre la percepción de realidad, la identificación y la aspiración en relación con las representaciones estudiadas.

Palabras clave: *teen series*, representación, relación padres-hijos, socialización, adolescentes.

Abstract:

Teen series play a central role in the socialization process of adolescents, since they show models with which young people interact and can feel identified. For this reason, this study analyzes how these series represent the relationships between parents and teenagers and how adolescents interact with these images. Therefore, a content analysis of three contemporary teen series (*Sex Education*, *Élite*, and *Atypical*), three focus groups with a total of 23 participants and a questionnaire distributed to a sample of 105 subjects between 14 and 18 years old have been carried out. In the triangulation of these three processes, the perception of reality, the identification, and the aspiration to the models represented have been measured. After the pertinent analyses, the results have pointed out, first, that the series analyzed conceptualize the relationships between parents and teenagers in three different thematic groups: (a) identity, (b) family structure and housing, and (c) interpersonal relationships. Nine representations have been identified, each of them linked to one of these conceptual groups. Second, the participants have shown a certain tendency to perceive these representations as real, but to feel identified with them and to interpret them as desirable to a lesser extent. These results have been nuanced depending on each representation analyzed. Finally, taking this trend into account, significant linear relationships have been found between the perception of reality, the identification, and the aspiration in relation to the representations studied.

Keywords: teen series, portrayal, parent-teenager relationship, socialization, adolescents.

2. Introducción

El presente estudio pretende analizar cuáles son las representaciones de las relaciones entre padres e hijos que hacen las series de adolescentes actuales y cómo interactúan los jóvenes españoles con dichas imágenes. Hay que tener en cuenta que, actualmente, las *teen series* ocupan un rol central en el proceso de socialización de los adolescentes. Por eso, resulta fundamental conocer la lógica de la interacción de éstos con las representaciones que se muestran en las series para conocer cuál es su influencia. Así pues, este trabajo analiza, en primer lugar, cuáles son los cánones presentados en estas ficciones sobre la relación entre padres e hijos. A continuación, el estudio se centra en el modo en que los adolescentes perciben (a) hasta qué punto son reales las situaciones de estas series, (b) representan su realidad y (c) sienten que son deseables. En base a esta explicación, en la siguiente introducción se abordan aquellos conceptos, teorías y estudios primordiales para el desarrollo de esta investigación.

2.1. Los medios de comunicación y los adolescentes

Los medios de comunicación son considerados como un agente crucial de socialización, entendiendo como tal el proceso a través del cual los individuos perciben, interactúan e internalizan los valores y los estándares sociales de una sociedad y cultura específicas (Milenkova et al., 2018). Juntamente con otros agentes de socialización, como pueden ser la familia, la escuela o la religión (entre otros), los medios son capaces de moldear nuestras percepciones, valores y normas que orientan cómo debemos comportarnos, cómo debemos interactuar con los demás o cómo percibimos la comunidad que nos rodea – y, por ende, también el mundo en un sentido más amplio – (Genner y Süß, 2017).

A pesar de que el proceso de socialización se da a lo largo de toda la vida de un individuo, es durante la infancia y la adolescencia que ésta adquiere una mayor importancia – por eso, algunos autores han denominado socialización primaria la que se da durante estas etapas (Perez-Felkner, 2013). De este modo, el impacto de los medios en el proceso de socialización de estos períodos resulta especialmente relevante (Strasburger y Donnerstein, 1999), pues es cuando se manifiesta con mayor intensidad su función socializadora dado que estos individuos tienen un conocimiento más limitado de su entorno y los medios se convierten en una fuente fundamental de aprendizaje (Gómez, 2005).

Entre las teorías que ayudan a entender la importante influencia de los medios sobre la conducta de niños y adolescentes destaca la teoría del aprendizaje social de Bandura (1977) y su posterior evolución hacia la teoría social cognitiva (Bandura, 1986). Ésta se enmarca en el modelo del aprendizaje vicario (Bandura et al., 1963) que explica cómo se adquieren y modifican actitudes y comportamientos mediante la observación de modelos de conducta desarrollados por otros individuos. A partir de aquí, la teoría postula que las figuras que constituyen el entorno social de un individuo durante la edad temprana son fuentes de conocimiento indispensables para él, pues influyen de manera decisiva sobre qué y cómo piensa con respecto a diferentes cuestiones (Bandura, 1989). Así, gran parte del aprendizaje vicario sucede a partir de los modelos que un individuo observa en su entorno más inmediato. Sin embargo, mucha otra información relativa a valores, formas de pensar o patrones de comportamiento se obtiene a partir de entornos simbólicos como el de los medios de comunicación (Bandura, 2001). Estos, según Bandura, tienen un gran alcance e impacto psicosocial en sus pensamientos, actitudes y comportamientos.

Junto al relevante aporte de Bandura, hay otras teorías sobre los efectos de los medios de comunicación que pueden servir de referencia para este estudio. Atendiendo, entre otras fuentes, a la revisión de Valkenburg y Oliver (2019), algunas de las propuestas más importantes serían: (a) la teoría del cultivo (Gerbner, 1969; Gerbner y Gross, 1976), que explica cómo los espectadores que están más expuestos a la televisión son más propensos a exhibir percepciones y creencias que reflejan la realidad social que se representa en este medio – especialmente notable en el caso de niños y adolescentes, que suelen creer con más facilidad que las representaciones mediáticas son reales (Mosharafa, 2015), por lo que resulta indispensable que en el presente estudio se analice el nivel de atribución que hacen los adolescentes a las imágenes que exhiben las series; (b) la teoría de la fijación de la agenda – más conocida como *agenda setting* – (McCombs y Shaw, 1972), que explica cómo los medios pueden ser influyentes sobre los temas que constituyen la agenda pública y, por lo tanto, sobre los procesos de formación de la opinión pública, por lo que también resulta importante estudiar cuáles son las imágenes más recurrentes de las *teen series* y cómo afectan a las percepciones de los adolescentes y (c) la teoría del *framing* (Entman, 1993; Scheufele, 1999), con especial interés en los últimos años que, sentando sus bases en la corriente del interaccionismo simbólico, explica cómo los medios dirigen la atención a ciertos temas y los enmarcan en un campo de significado concreto, cosa que influye en las percepciones de la audiencia sobre dichos temas – pues son sus esquemas mentales que, en interacción con los marcos de los medios, guían la interpretación de la información mediática, por lo que igualmente resulta esencial analizar cómo se enmarcan las relaciones padres-hijos en las series adolescentes y cómo interpretan los adolescentes estas representaciones.

Ahora bien, no todos los medios de comunicación tienen el mismo impacto en sus audiencias, especialmente entre las más jóvenes. Los medios se nutren de la vida real y son un reflejo del sistema de valores de la sociedad en la que se desarrollan, de manera que los nuevos modelos de comunicación evolucionan paralelamente a su propio contexto social (Martínez-Fresneda Osorio, 2007). Por este motivo, resulta lógico que la socialización primaria mediática de niños y adolescentes ocurra a través de los medios predominantes en cada época – cine, radio, televisión, vídeo, internet, etc. – (Genner y Süß, 2017). Asimismo, el impacto también depende del contenido mediático al que se está expuesto. Siguiendo el enfoque de la teoría de usos y gratificaciones (Katz et al., 1973), los espectadores están motivados por necesidades psicológicas y sociales que quieren satisfacer para seleccionar el contenido que van a consumir. Entre las gratificaciones principales que incitan el consumo de medios en general, dos de ellas se han postulado como las más primordiales: la vigilancia del entorno (o búsqueda de información) y la diversión (o entretenimiento) (Katz et al., 1974). Sin embargo, a pesar de esta dicotomía, se ha de tener en cuenta que la audiencia suele elegir el contenido mediático por motivaciones que combinan, a la vez, la búsqueda de información y el entretenimiento (So, 2012), así como por otras gratificaciones que también pueden resultar relevantes como son la identificación con personajes del entorno de los medios, la mejora de las interacciones sociales y la huida de la vida cotidiana (McQuail, 2010). Este proceso de selección también se da en niños y adolescentes, que buscan satisfacer a través de los medios necesidades diversas que habitualmente no pueden complacer en otros ambientes (Zilka, 2018).

Teniendo esto en cuenta, es pertinente hablar sobre los medios y los contenidos más consumidos por estos grupos de edad actualmente en España. Según el estudio *AIMC Niñ@s* de la Asociación para la Investigación de Medios de Comunicación (2018), los contenidos más consumidos por los niños españoles de 6 a 13 años son los televisivos – vistos por un 99% – y los vídeos en línea – vistos por un 89%. En el consumo de contenidos televisivos ha aumentado el visionado de contenidos en diferido, que son elegidos por los propios niños a través de

aplicaciones en línea en el televisor, y en el consumo de vídeos online destacan como más populares las categorías de vídeos graciosos, vídeos musicales y vídeos de gente jugando a videojuegos. Por lo que respecta a los adolescentes de 14 a 19 años, según el último informe del *Marco General de los Medios en España* (Asociación para la Investigación de Medios de Comunicación [AIMC], 2022), el medio que, con diferencia, presenta una mayor penetración en esta franja de edad es Internet – con un 97.2% de penetración. Siguiendo el informe sobre *Usos y actitudes de consumo de contenidos digitales en España* (Observatorio Nacional de Tecnología y Sociedad, 2021), se puede añadir a estos datos que más del 90% de los adolescentes españoles utilizan este medio digital para consumir (a) música, (b) películas, series, vídeos, documentales y (c) fotografías e imágenes digitales.

Estos datos, en primer lugar, permiten apreciar que niños y adolescentes consumen principalmente contenidos audiovisuales de entretenimiento, es decir, que tienen la intención de entretener a sus audiencias y que se corresponden, fundamentalmente, con artefactos audiovisuales como son los programas y series de televisión y las películas (Mirrlees, 2013). En segundo lugar, también se puede observar que el consumo de estos contenidos de entretenimiento, que podrían considerarse como propios de otros medios – televisión y cine respectivamente – se da cada vez más en línea. A parte del uso de otros contenidos como son los vídeos o la música en línea, esta digitalización de los artefactos audiovisuales de la televisión y el cine se ha dado por el proceso de convergencia multimedia que ha conllevado la aparición de Internet (Pérez Alaejos et al., 2021). Asimismo, su consumo ha aumentado notablemente a raíz de las circunstancias extraordinarias ocasionadas por la pandemia de la COVID-19 – si en 2016 había un 59.5% de la población española que consumía películas y series de manera digital, esta cifra aumentó hasta un 80.3% en el año 2021 – (Observatorio Nacional de Tecnología y Sociedad, 2021).

Todos estos factores han propiciado la aparición, durante los últimos años, de nuevas formas de producción, distribución y consumo de productos audiovisuales (Pérez Alaejos et al., 2021). Entre estas nuevas formas se sitúan los proveedores de servicios OTT (*over-the-top* en inglés, de transmisión libre en español), que ofrecen la distribución de contenidos a través de internet directamente a sus consumidores, eludiendo a los operadores que controlaban y/o distribuían el contenido en los medios tradicionales (Sujata et al., 2015). Dentro de los modelos existentes de servicios OTT, uno de ellos destaca por el gran crecimiento que ha experimentado en los últimos años tanto en España como en Europa: el SVOD (*subscription video-on-demand* en inglés), en el cual los usuarios pagan una cuota de suscripción periódica para poder acceder a los contenidos que ofrece el servicio (Grece y Fontaine, 2017). En España, no fue hasta el año 2015 que empezaron a estar disponibles los servicios SVOD – el primero en llegar fue el servicio norteamericano *Netflix*, seguido un año más tarde por *HBO España* y *Amazon Prime Video* – (Castro y Cascajosa, 2020). Desde entonces, su crecimiento ha sido exponencial, siendo el servicio de *Netflix* el que encabeza la lista llegando a un 60% de la población española y con una cuota de consumo del 33.4% – seguido por *Amazon Prime Video* con un 18.4% de cuota – según la última oleada del 2021 del *Barómetro TV-OTT* (Barlovento Comunicación, 2021).

El consumo de las plataformas digitales por parte de los niños y adolescentes españoles, en consecuencia, también ha aumentado de manera notable. Siguiendo el estudio realizado por Pérez Alaejos et al. (2021), los niños españoles de 3 a 6 años consumen contenido audiovisual en plataformas en línea una media de 3.49 horas diarias entre semana, mientras que esta cifra aumenta a 3.61 en los niños de 7 a 12. El caso más impactante es el de los adolescentes de 13 a 18, que las consumen una media de 7.47 horas diarias. Con respecto a las plataformas OTT, los niños de 3 a 12 años declaran que su contenido preferido son las series y las películas infantiles,

mientras que en el caso de los adolescentes lo son las películas y series de ficción. Finalmente, en el caso de las plataformas SVOD preferidas para el consumo de dichos contenidos, tanto niños como adolescentes sitúan en primer lugar a *Netflix*, aunque los adolescentes lo hacen con un porcentaje mayor.

Así pues, considerando las ideas ya expuestas relativas al rol crucial de los medios como agentes socializadores en las etapas de la infancia y la adolescencia y a los nuevos hábitos de consumo de contenido audiovisual en línea por parte de los sujetos de estas edades, se puede delimitar el enfoque que va a seguir este trabajo. A grandes rasgos, este estudio pretende analizar el efecto que tiene el consumo de artefactos audiovisuales a través de las plataformas SVOD sobre las percepciones y actitudes de los adolescentes españoles, teniendo en cuenta que el consumo de este tipo de plataformas ha aumentado exponencialmente en los últimos años. Más concretamente, el estudio se focaliza en los contenidos distribuidos por el servicio de *Netflix*, ya que tiene una elevada penetración entre la población española y los adolescentes, en particular, han mostrado una predilección por esta plataforma y un consumo diario muy elevado – incluso más que el de los niños. A continuación, se explica con más detalle qué tipo de contenido y qué representaciones mediáticas se analizan en el estudio.

2.2. Las series adolescentes en las plataformas SVOD

El contenido más consumido por los adolescentes en plataformas SVOD como *Netflix* son las películas y las series de ficción (Pérez Alaejos et al., 2021). Ahora bien, si analizamos entre estas dos opciones cuál es la que puede tener un mayor impacto entre los jóvenes, las series se postulan como ganadoras. Esto se debe a que este tipo de contenido presenta una particularidad con respecto a las películas singulares: durante el transcurso de las series, los espectadores se familiarizan más con los personajes que aparecen en ellas y, por lo tanto, reaccionan de manera más intensa a las cosas que hacen o que les suceden (Hoffner y Cantor, 1991). Si bien este fenómeno también se puede dar a lo largo de una película o incluso de un único episodio de una serie, los espectadores desarrollan impresiones más complejas sobre los personajes en el transcurso de las series de ficción. De hecho, Hoffner y Cantor (1991) explican que este fenómeno también se da de una forma parecida cuando se hacen sagas de películas, secuelas o *spin-offs*, ya que la audiencia mantiene un vínculo con unos personajes en particular a lo largo del tiempo.

Otro factor que puede situar a las series como contenidos con un mayor impacto es el nuevo modo de consumo de ficción seriada conocido como *binge-watching*. Este fenómeno se da cuando los espectadores prolongan la experiencia de visionado de un mismo contenido audiovisual durante varias horas, o incluso días, llegando a consumir múltiples episodios de una serie – o una temporada entera – en un período muy corto de tiempo (Pittman y Sheehan, 2015). Este tipo de consumo, popularizado por la aparición de las plataformas SVOD, que permiten a los espectadores decidir sobre su experiencia de visionado en términos de tiempo, contenido, ubicación y dispositivo (Castro et al., 2021), involucra más a la audiencia en el mundo narrativo de las ficciones, incluso a veces por encima de su propia experiencia real (Perks, 2015). A causa de su propia naturaleza – distribución de una trama en diversos episodios – no resulta extraño que las series destaquen entre el contenido más consumido de esta forma, si bien no es un fenómeno exclusivo de la ficción seriada, ya que también se puede dar en el caso de las películas y otras producciones audiovisuales (Castro et al., 2021).

Estos elementos pueden propiciar que las series tengan una mayor influencia sobre los adolescentes, ya que los estudios realizados por la industria demuestran que los individuos de

este grupo de edad son consumidores voraces de este tipo de contenido y que el *binge-watching* es una práctica muy usual entre las audiencias más jóvenes (Matrix, 2014; Rubenking et al., 2018). Por este motivo, el presente estudio centra su atención en el efecto que tiene sobre los adolescentes el consumo de series en las plataformas SVOD – en este caso, tomando como referencia el servicio de *Netflix*.

Dentro de la ficción seriada, existen muchos géneros distintos que son consumidos por los adolescentes. Sin embargo, hay una categoría que resulta especialmente interesante de estudiar: las *teen series* o series adolescentes. A pesar de que su definición sigue siendo objeto de debate, pues todavía hay escasa bibliografía sobre el tema, las *teen series* se suelen definir como producciones protagonizadas por adolescentes o jóvenes y dirigidas específicamente – aunque no exclusivamente – a este mismo público objetivo (Lacalle et al., 2021; Moseley, 2001). Por eso, los estudios fílmicos suelen considerarlas como un subgénero autónomo, ya que cuentan con unos rasgos narrativos y estilísticos diferenciados (Driscoll, 2011). Entre ellos destacan que sus protagonistas, por lo general, son un grupo de amigos adolescentes – aunque también puede tratarse de un único personaje – (García-Muñoz y Fedele, 2011); que las producciones, siguiendo dicho protagonismo, suelen ambientarse en un entorno escolar – el instituto – o familiar – el hogar – (Moseley, 2001) y, por último, que las tramas giran en torno a las preocupaciones principales de esta franja de edad: la amistad y los conflictos que puede conllevar, las primeras relaciones sexoafectivas, la transición hacia la etapa adulta y la búsqueda de la identidad, el consumo de drogas o los problemas familiares (Davis y Dickinson, 2004).

Cabe decir que las *teen series* cobraron especial relevancia como subgénero a partir de la década de los noventa, pues anteriormente podíamos encontrar personajes adolescentes en las series y telecomedias familiares que asumían cierta importancia en las tramas de estas ficciones, pero no se abordaban con profundidad sus problemas – típicos de la adolescencia – o, si se hacía, se solía hacer desde la perspectiva de los padres (Lacalle et al., 2021; Magee, 2014). Así pues, son varios los autores que coinciden en señalar esta década y, en particular, la serie norteamericana *Beverly Hills, 90210* (Spelling et al., 1990-2000) como el punto de partida para la configuración del subgénero de la ficción seriada adolescente (Lacalle et al., 2021). No obstante, como ya se ha dicho, la definición de este subgénero sigue sujeta a debate, siendo uno de los elementos más comentados la hibridación que se da en este tipo de series. En este contexto, la hibridación hace referencia a que las series adolescentes incorporan frecuentemente elementos propios del cine negro, el terror o la ciencia ficción (Lacalle et al., 2021). De este modo, no es extraño encontrarse con series que dotan a sus personajes de poderes sobrenaturales, a veces dificultando que estos puedan pertenecer a un grupo y cumplir, así, una importante necesidad vinculada con la adolescencia (Banks, 2004). Por este motivo, Jenner (2011) propuso una clasificación para diferenciar las *teen soap* – donde los protagonistas son adolescentes corrientes – de las *supernatural teen series*, alegando que ambos subgrupos utilizan distintos elementos narrativos pero que, dadas las características ya explicadas, pueden englobarse bajo la categoría de *teen drama*.

Desde sus inicios, las *teen series* se han producido, especialmente, en países anglófonos (García-Muñoz y Fedele, 2011). Esto implica que estas series, como gran parte de las producciones cinematográficas norteamericanas, exhiben unas representaciones con un fuerte bagaje cultural. En el caso de las series adolescentes, es sobre todo a través de la iconografía que se pueden observar símbolos propios de la cultura juvenil norteamericana (Lacalle et al., 2021): el vestuario de los personajes, los productos que consumen o la decoración de la puesta en escena son ejemplos de ello. En este sentido, la influencia estadounidense en el mundo de la ficción es tal que, por ejemplo, en España, no fue hasta finales de los años noventa que se

empezaron a producir las primeras series juveniles, después de ver el éxito de este tipo de ficciones en Estados Unidos (Lacalle et al., 2021). Pero su influencia va más allá, pues la globalización cultural, entendida popularmente como la adaptación del mundo entero a las imágenes – principalmente estadounidenses – de la cultura occidental y en la cual los medios de comunicación han jugado un rol muy importante (Kraidy, 2002), ha conllevado que las *teen series* de otros países – incluidas las españolas – adopten elementos propios de la cultura norteamericana (Lacalle et al., 2021).

A este respecto, la aparición de las plataformas SVOD, donde la ficción seriada se estrena normalmente en múltiples países a la vez y se busca el éxito internacional, puede contribuir al auge de esta globalización. En el caso de las *teen series*, es frecuente que se prescindiera de marcadores de especificidad cultural y que, en cambio, sea recurrente la estandarización de los elementos estéticos de las representaciones juveniles, de manera que puedan ser identificables en un gran número de sociedades distintas (Lacalle et al., 2021). Sin embargo, esto no implica que las series de estas nuevas plataformas no representen una mayor diversidad cultural y/o religiosa entre sus personajes, prácticamente ausente en producciones anteriores – sobre todo en las españolas – (Ramos et al., 2020). Asimismo, todavía existen disparidades entre las producciones americanas y las de otros países en el tratamiento de algunos temas, como es el caso de la sexualidad. Mientras que en las *teen series* americanas promueven el culto al cuerpo, el éxito y la cultura de las citas, las producciones canadienses, británicas o flamencas presentan un mayor nivel de realismo y unas ideas más liberales con respecto a la sexualidad (Van Damme y Van Bauwel, 2013, citado por Lacalle et al., 2021). En esta misma línea, las series españolas también presentan un perfil más realista de los adolescentes, en el que la belleza o el éxito no son rasgos tan intrínsecos en los personajes (Lacalle, 2013).

En la actualidad, las series adolescentes se sitúan en la cumbre de las preferencias audiovisuales de los jóvenes (Masanet y Fedele, 2019), por lo que se han convertido en el producto estrella del mercado mediático que gira en torno a la cultura juvenil (García-Muñoz y Fedele, 2011). Este consumo tan extendido entre los adolescentes puede deberse, en parte, a las funciones socializadoras que cumplen estas series para ellos: por un lado, generan la compartición con sus pares, pues el visionado de las series da lugar a conversaciones sobre ellas y, por el otro, fomentan la identificación de los adolescentes con los personajes y las situaciones que representan, ya que suelen ser más o menos propias de su grupo de edad (Fedele, 2011). Por este motivo, recuperando la idea con la que se ha introducido la cuestión de las series adolescentes, este tipo de ficción seriada resulta tan interesante de estudiar, pues permite adquirir conocimiento sobre qué tipo de representaciones de sí mismos consumen los adolescentes (García-Muñoz y Fedele, 2011).

Así pues, la presente investigación se centra en el estudio de las representaciones mediáticas que hacen las series adolescentes de las plataformas SVOD y en la interacción de la audiencia juvenil con estas representaciones. En este sentido, recuperando lo ya expuesto sobre el rol socializador de los medios de comunicación, podríamos decir que las series ofrecen información a los jóvenes sobre cómo debería ser la adolescencia y/o los adolescentes y estos, a la vez, dan sentido a estas imágenes interactuando con ellas (Masanet y Fedele, 2019). Por eso, resulta indispensable analizar la relación entre los adolescentes y las representaciones de la adolescencia que hacen los medios de comunicación, ya que esto permite conocer cuáles son los modelos, tanto de identificación como de aspiración, con los que los jóvenes interactúan estableciendo procesos de negociación – que les permiten poner a prueba dichos modelos y reproducirlos, modificarlos o incluso innovarlos – (Masanet y Fedele, 2019). Dicho esto, a

continuación se exponen tres de las variables más importantes que intervienen en la interacción entre los adolescentes y sus representaciones mediáticas y que ha tomado en consideración este estudio.

Percepción de realidad

En el contexto de la ficción audiovisual, se suele definir la percepción de realidad como las evaluaciones – tanto implícitas como explícitas – que la audiencia hace sobre el realismo de las representaciones de un contenido mediático concreto (Hall, 2017). Ahora bien, el estudio de este constructo se ha abordado de maneras distintas en la literatura científica existente. Hall (2017) cita dos elementos como los causantes de estas variaciones.

Por un lado, un factor es el tiempo, pues mientras un gran número de estudios investigan la percepción de realidad respecto a un contenido de manera retrospectiva – posteriormente a la exposición mediática – otros lo hacen de forma simultánea. Ambas perspectivas resultan complementarias, ya que las percepciones simultáneas, en realidad, suelen afectar a las retrospectivas más tarde: es decir, un espectador que ha detectado elementos irrealistas mientras consumía un contenido será más probable que muestre una evaluación negativa sobre él de manera retrospectiva. Sin embargo, estos dos tipos de evaluaciones están regidas por procesos cognitivos subyacentes diferentes. Las evaluaciones retrospectivas suelen estar incitadas por estímulos externos, pues no son necesarias ni un aspecto inherente en la interpretación de un contenido a posteriori, además de verse afectadas por otros efectos de los medios de comunicación como el *priming* – sobre todo en caso de que el contenido que se evalúe sea relativamente amplio (*e.g.* un género completo, como las comedias familiares), ya que primaran los ejemplares más relevantes para cada individuo a la hora de hacer su evaluación. Por su parte, las evaluaciones simultáneas sí que son una parte normal de la interpretación de un texto, aunque es cierto que sobre todo en el género de la ficción los espectadores utilizan sus recursos cognitivos para crear un modelo mental de las tramas, los personajes y los escenarios y no tanto para evaluar su realismo, pues ya son conscientes que la finalidad de ese contenido es entretener – de hecho, siguiendo el principio de economía cognitiva, muchos detalles de las historias que pueden denotar irrealismo suelen ser ignorados a no ser que sean notablemente intrusivos o dificulten la creación del modelo mental ya mencionado.

Por otro lado, se encuentran los criterios que la audiencia utiliza para hacer sus evaluaciones, pues son varios los autores que han conceptualizado estos criterios de forma distinta, incluso argumentando que la percepción de realidad puede ser multidimensional. En una revisión del estado del arte de esta cuestión, Busselle y Greenberg (2000) identificaron seis dimensiones con las que se había conceptualizado la percepción de realidad: (1) una ventana mágica hacia otro mundo, (2) la similitud con la vida real, (3) la plausibilidad, (4) la probabilidad, (5) la identificación y (6) la utilidad. Hall (2003) añadió otra clasificación sobre la percepción de realidad del contenido de ficción en particular, siendo los criterios enumerados (1) la factualidad, (2) la plausibilidad, (3) la tipicidad, (4) la implicación emocional, (5) la coherencia interna de la historia y (6) la persuasión visual. De entre todos estos criterios, la plausibilidad, la probabilidad y la similitud con la vida real son los que más han sido citados por la audiencia para explicar qué entendían por percepción de realidad (Hall, 2017).

En definitiva, se ha tenido en cuenta la percepción de realidad como variable de interés para este estudio porque se trata de un factor que puede tener un impacto importante en el efecto que tienen las representaciones de un contenido mediático sobre los espectadores. Esto se debe a que la audiencia, cuando procesa e interpreta un contenido, lo hace utilizando su conocimiento

sobre el mundo real, por lo que es normal que su percepción de realidad de dicho contenido pueda llevarla, por ejemplo, a experimentar reacciones emocionales a los hechos de la ficción, a pesar de ser conscientes de que no pertenecen a la vida real (Hall, 2017). Asimismo, teniendo en cuenta que la edad y el desarrollo cognitivo de los individuos, así como la exposición continuada a un tipo de contenido, son factores que afectan a la percepción de la realidad – en el último caso, la audiencia percibe un contenido como más realista si está muy expuesta a él (Hall, 2017) –, resulta interesante considerar esta variable para analizar el caso que nos ocupa sobre las series adolescentes y el público joven.

Identificación

El concepto de identificación tiene una larga tradición en el estudio de la industria del entretenimiento y, en particular, de los efectos de la ficción – tanto audiovisual como escrita – en sus audiencias (Igartua, 2010), a pesar de que algunos autores la consideren como una dimensión propia de la percepción de realidad (Hall, 2017). No obstante, dada su importancia para el estudio, este concepto se aborda de manera independiente.

Cohen (2001), en una amplia revisión del concepto de identificación en el ámbito mediático, la definió como el mecanismo a través del cual la audiencia experimenta la recepción y la interpretación de un texto desde su interior, como si los hechos que suceden en el mundo narrativo les estuvieran sucediendo a ellos. Esta definición sienta sus bases en las nociones psicosociales del concepto de identificación, entre los que destacan los siguientes autores: (1) Freud (2003), que la definió como un proceso inconsciente e imaginativo que surge a partir de las presiones psicológicas del complejo de Edipo y que consiste en la incorporación de los valores y la identidad de los padres por parte del niño como parte de su superego; (2) Wollheim (1974), que la definió como el acto de imaginar ser otra persona y comportarse como ella, extendiendo el concepto, pues, más allá de los padres – cualquier persona o personaje que puedas imaginar y (3) Bettelheim (1976), que matizó que para él no sería tanto tomar la identidad del otro como sí compartir su perspectiva e internalizar su visión del mundo. Asimismo, (4) Mead (1934) abordó la importancia de la identificación en la infancia, alegando que cuando los niños son partícipes en un juego desarrollan la capacidad de tomar las perspectivas de los demás y, eventualmente, de internalizar una perspectiva del otro generalizado, es decir, de identificarse con un grupo y (5) Erikson (1968) se refirió a la identificación como una habilidad social fundamental en la niñez y la adolescencia, especialmente en esta segunda etapa donde hay un cambio de las figuras de identificación de los progenitores a los pares.

Siguiendo a Cohen (2001), también resulta importante definir cuáles son las dimensiones básicas de la identificación en el contexto mediático. Cohen cita cuatro dimensiones principales: (1) la empatía emocional o capacidad de compartir los sentimientos de los personajes, (2) la empatía cognitiva o capacidad de compartir el punto de vista de los personajes y las motivaciones de sus comportamientos, (3) la capacidad de internalizar y compartir los objetivos de los personajes y, por último, (4) la absorción o capacidad de olvidarse de uno mismo mientras se está expuesto al mundo narrativo. En este sentido, cuanto mayor sea el grado de un individuo en estas cuatro dimensiones, mayor será su identificación con un personaje – o situación – que se presenta en un contenido. Además, Cohen también diferencia la identificación de otros procesos que implican la involucración de la audiencia con los personajes de una trama narrativa, entre los que destaca la interacción parasocial, entendida como un vínculo emocional que se establece entre un personaje mediático y los miembros de la audiencia por una exposición continuada a un contenido determinado, de modo que los

individuos desarrollan la percepción de que realmente existe una relación íntima entre ellos y el personaje (Horton y Wohl, 1956). Sin embargo, Cohen diferencia la identificación de la interacción parasocial aclarando que en la primera el individuo pierde la conciencia de uno mismo al ponerse en el lugar del personaje, mientras que en la segunda debe existir esta distinción entre individuo y personaje para que se pueda dar la interacción.

En suma, el concepto de identificación también resulta una variable indispensable a tener en cuenta si se quiere analizar la interacción de la audiencia juvenil con las representaciones de las series adolescentes, sobre todo si se toma en consideración que los géneros de ficción promueven en mayor medida la identificación que los de no ficción, ya que proponen un mundo alternativo al que se transporta la audiencia; que la similitud entre los personajes y los miembros de la audiencia incrementa la identificación o que un mayor tiempo de exposición a un personaje (*e.g.* series *vs.* películas o personajes principales *vs.* secundarios) también puede aumentar la posibilidad de identificación. Asimismo, la identificación mantiene, como ya se ha dicho, una estrecha relación con la otra variable ya analizada, la percepción de realidad, por lo que si se percibe un personaje como real será más probable que se identifique con él, a pesar de que la percepción de realidad no comporte solamente la similitud con la vida real de uno mismo sino también con la de otros individuos o grupos (Cohen, 2001).

Aspiración

Por último, la aspiración o identificación anhelada – *wishful identification* en inglés – es otro concepto que se ha tratado en la literatura de los medios para analizar el impacto de las narrativas de ficción. Por aspiración, en el contexto mediático, se puede entender el proceso psicológico a través del cual un espectador desarrolla el deseo de ser o comportarse de manera similar a un personaje (Feilitzen y Linné, 1975; Hoffner, 1996). Bandura (1986, 2001) añade a este respecto que este proceso no pasa sólo por la imitación del comportamiento del personaje, sino que también incluye un cambio de actitudes, valores, aspiraciones y otras características para adaptarlas a las del individuo que se tiene como modelo.

De este modo, se suele tratar la aspiración como una extensión del concepto de identificación, pues normalmente tiene lugar con posterioridad a la exposición mediática a un contenido, mientras que la identificación es un proceso que suele darse cuando el espectador está expuesto al contenido (Hoffner y Buchanan, 2005). Por este motivo, hay algunos autores que argumentan la gran importancia de la aspiración como una forma de identificación a largo plazo, pues se trata de un fenómeno más durable en el tiempo (Rosengren et al., 1976). En esta misma línea, Hoffner y Cantor (1991) manifiestan la relación existente entre la identificación y la aspiración hacia un personaje, pues para un espectador que se siente identificado con un personaje en ciertos aspectos, parece ser más probable y/o apropiado que pueda ser como él/ella también en otros aspectos distintos. Entre los factores que influyen en la identificación y la consiguiente aparición del deseo o aspiración se encuentran el género, la etnia, u otros aspectos no demográficos como similitudes en la personalidad (Hoffner y Buchanan, 2005).

Por otra parte, también se ha estudiado cuáles son los atributos de los personajes que generan más deseo entre los espectadores, entre los que podemos encontrar el atractivo físico, la inteligencia, el éxito, la fuerza o el sentido del humor (Hoffner, 1996; Hoffner y Buchanan, 2005). Asimismo, en estudios de series españolas también aparecen como rasgos importantes la rebeldía, la valentía o la bondad (Masanet y Fedele, 2019). No obstante, la manera en la que se representa a los personajes también influye en la aspiración que puede surgir entre los espectadores (Bandura, 1986), pues al final la audiencia evalúa a los personajes tal y como

evalúa a las personas de su círculo social en la vida real, analizando los rasgos de su personalidad y desarrollando expectativas sobre su comportamiento, y en este proceso influyen las técnicas de edición o los planos utilizados (Meyrowitz, 1982) para presentar a los personajes, así como la forma de vestir o su apariencia física, factores básicos en el proceso de desarrollo de los personajes (Hoffner y Cantor, 1991).

Así pues, este es el último constructo que se ha tenido en cuenta para el estudio porque, de nuevo, parece que puede tener un impacto relevante tanto a nivel psicológico como sociológico en los espectadores de un contenido mediático (Hoffner y Buchanan, 2005). En este sentido, son varios los estudios que han demostrado que, a causa de la aspiración generada por un personaje de ficción, la audiencia puede hacer cambios en su apariencia, sus actitudes, sus valores, o incluso adoptar o rechazar ciertos objetivos y aspiraciones en su vida, en línea con los modelos mediáticos que tienen como referencia (*e.g.* Austin y Meili, 1994; Boone y Lomore, 2001; Murray, 1999, citados por Hoffner y Buchanan, 2005).

2.3. La familia y su representación mediática

Las *teen series*, como ya se ha dicho, centran sus tramas en las preocupaciones principales de la adolescencia, como son la amistad, el amor, la búsqueda de identidad, el consumo de alcohol y otras drogas o los problemas familiares (Davis y Dickinson, 2004). Ahora bien, el presente estudio ha decidido centrarse en las representaciones familiares que se hacen en este tipo de series y, en particular, en las representaciones que conciernen la relación entre los padres y los hijos adolescentes.

Esta elección se debe, en primer lugar, al hecho de que un gran volumen de la literatura existente sobre *teen series* se ha dedicado, sobre todo, a estudiar las representaciones de género – muchas veces estereotipadas, el tratamiento de la sexualidad y las relaciones sexoafectivas o el consumo de drogas en este subgénero (Lacalle, 2021; Masanet y Fedele, 2019), ya que estos aspectos asumen un gran peso en el desarrollo de las tramas. Sin embargo, sobre las relaciones entre los adolescentes y sus padres, que suelen ocupar un papel más secundario – sobre todo en las primeras *teen series*, donde los padres eran figuras ausentes o muy insignificantes (Feasey, 2012) – todavía hay escasa literatura. Esto se puede deber, en parte, a una de las características distintivas de la ficción juvenil: la presentación de los adolescentes con una escasa o nula dependencia de sus padres (Guarinos, 2009), de forma que son capaces de resolver la mayoría de sus problemas sin la ayuda de sus progenitores (Lacalle, 2021). No obstante, parece que esto está cambiando en las producciones contemporáneas, donde los padres han ido adquiriendo más y más protagonismo (Feasey, 2012), por lo que precisamente resulta interesante profundizar en este tema analizando las *teen series* actuales.

En segundo lugar, también resulta interesante abordar la interpretación que dan los jóvenes a estas representaciones de la relación entre padres e hijos dada la importancia que tiene este vínculo en esta etapa vital, pues a pesar de experimentar cierto cambio en sus referentes y tener más presentes a sus pares en el proceso de desarrollo identitario (Erikson, 1968), la familia sigue ocupando un rol primario en cuanto a la socialización de los adolescentes se refiere (Barber et al., 1992). Sin embargo, no puede negarse que, durante la adolescencia, la relación padres-hijos pasa por muchos cambios significativos (Branje, 2018) que habitualmente se han relacionado en la literatura existente con la idea de conflicto (Montemayor, 1983). De la Espriella (1995), en una revisión bibliográfica sobre el tema, explica las diversas etapas por las que ha pasado la investigación: (1) en un primer período, partiendo de los estudios iniciales sobre el tema (Hall, 1904; Freud, 1958, citados por de la Espriella, 1995), se conceptualizó la

adolescencia como una época de naturaleza difícil y tormentosa, llena de dificultades, cambios de ánimo y estallidos de conducta negativa, en definitiva, como una etapa de rebeldía contra la autoridad; (2) en un segundo período, a partir de una serie de investigaciones empíricas de la década de los ochenta (*e.g.* Forehand et al., 1988; Steinberg, 1981, citados por de la Espriella, 1995), se plantea la idea de que la adolescencia, en realidad, no es una etapa difícil para la mayoría de los adolescentes ni particularmente conflictiva, sino que las relaciones con los padres pueden ser armoniosas y los hijos se identifican, generalmente, con los valores de sus padres; (3) por último, un tercer período en el que, partiendo de investigaciones más recientes de los años noventa (*e.g.* Gormly, 1993; Farrell y Barnes, 1993; citados por de la Espriella, 1995) se transforma la idea de etapa conflictiva para hablar de una psicológicamente estresante y llena de preocupaciones tanto para padres como para hijos, donde pueden aparecer sentimientos de duda, evitación de responsabilidades, resentimiento hacia los padres o ansiedad social entre los adolescentes y bajos niveles de satisfacción de vida entre los padres. Así pues, de la Espriella concluye que lo importante no es catalogar la etapa de una manera determinada, sino conocer cuáles son los factores psicosociales que afectan a la relación entre padres e hijos y pueden convertir la adolescencia en una etapa estresante. Conociendo este contexto, pues, parece sugerente estudiar cómo las *teen series* y sus representaciones pueden influir en la lógica de dicha relación.

Para terminar, cabe destacar que este tema también resulta de interés para el estudio dados los grandes cambios que ha vivido la estructura familiar típica de la sociedad occidental en los últimos años. En la sociedad preindustrial, la familia – unidad económica – se constituía prácticamente como el único agente socializador, de manera que la educación de sus miembros recaía totalmente sobre ella y los más pequeños asumían los valores, las tradiciones y las normas que les transmitía el grupo familiar – normalmente constituido por familias numerosas y diversas generaciones que convivían bajo el mismo techo – (Maestre Castro, 2009). Ahora bien, con las revoluciones socioeconómicas de los siglos XIX y XX, se dieron una serie de cambios – como la inserción de la familia en el medio urbano, la aparición de un sistema educativo o la incorporación de la mujer en el mundo laboral – que modificaron la estructura familiar, los roles de los padres y, por consiguiente, la centralidad que asumía la familia en la educación y la transmisión de valores a los hijos (Maestre Castro, 2009; Ortega Ruiz y Mínguez Vallejos, 2009). De algún modo, esta “crisis” del modelo de familia tradicional ha supuesto una pérdida del poder socializador de la familia, que ha sido suplido parcialmente por otras instituciones sociales como la escuela o los medios de comunicación (Ortega Ruiz y Mínguez Vallejos, 2009). Sin embargo, la familia sigue siendo un grupo humano – en el que se dan un conjunto de relaciones, vivencias e interacciones personales – que constituye un núcleo social esencial para el individuo (Luengo y Luzón, 2001), a pesar de que en la actualidad se estén modificando ciertos aspectos de la morfología familiar como son la reducción de la convivencia generacional o la flexibilización de ciertos planteamientos para que haya una coexistencia entre padres e hijos más permisiva y tolerante (Maestre Castro, 2009). Al encontrarnos en pleno proceso de cambio en la actualidad, pues, también resulta interesante analizar cómo las series adolescentes actuales representan estas relaciones y cómo los adolescentes interactúan con estas ideas.

En definitiva, el presente trabajo pretende analizar el tratamiento mediático que hacen las *teen series* actuales de las relaciones padres-hijos. Para ello, y dada la escasa literatura existente sobre este tipo de representaciones en las series adolescentes (Feasey, 2012), se han planteado tres bloques conceptuales desde los que se enmarcan estas representaciones en las series. Estos bloques que se plantean a continuación surgen del análisis de series realizado para este mismo estudio, aunque las conclusiones de dicho análisis se presentan en los apartados de resultados y discusión.

Identidad

La búsqueda de identidad es uno de los temas que, por excelencia, constituyen las tramas de las *teen series* (Davis y Dickinson, 2004). Esto no resulta extraño si se tiene en cuenta la naturaleza de esta etapa vital, una transición entre la infancia y la adultez. De hecho, Erikson (1968) definió la adolescencia como la etapa de la “crisis de identidad”, donde la identificación cambia de los padres a sus iguales y los adolescentes, con tal de construir una identidad personal más estable, se identifican con los demás y replican ciertos rasgos de ellos. Este proceso de construcción de identidad, básico para el sentimiento de pertenencia y arraigo de un individuo (Erikson, 1968), es personal y social a la vez, pues la identidad se constituye en un contexto relacional conformado por la familia, los amigos y compañeros, la escuela o los medios de comunicación (Fedele et al., 2015; Masanet y Fedele, 2019).

Ahora bien, ¿cómo intervienen los padres en este proceso? ¿y qué suelen mostrar las *teen series* sobre ello? Los padres juegan un rol muy importante en el proceso de formación de identidad de los adolescentes, pues es cuando sus hijos pasan de depender psicológicamente de ellos a conseguir cierta autonomía (Laboviti, 2015). En este sentido, el comportamiento de los padres puede facilitar o impedir este proceso (Adams et al., 1990). Así, hay estudios que han demostrado que se potencia el desarrollo identitario de los jóvenes cuando el contexto familiar es alentador, cohesionado y comprensivo en su totalidad – es decir, todos los miembros del núcleo familiar – mientras que este se ve dificultado cuando la familia evita hablar de las diferencias, recurriendo a la permeabilidad (Grotevant y Cooper, 1985). Igualmente, extremos niveles de franqueza y sinceridad dentro del núcleo familiar pueden inhibir este proceso, incluso provocando conflictos, en tanto que un contexto familiar de conexión en el que se pueden expresar las diferencias interpersonales y hay espacio para la individualidad, lo puede facilitar (Campbell et al., 1984; Grotevant y Cooper, 1985).

A nivel teórico, en la investigación sobre las conductas de los padres que influyen en la socialización y el proceso de formación de identidad de los adolescentes es recurrente hablar de tres conceptos que también resultan importantes: las prácticas, las dimensiones y los estilos parentales. Kuppens y Ceulemans (2019), en una revisión sobre estas nociones, explican cómo se han diferenciado en la literatura existente. (1) Por un lado, encontramos los autores que al analizar la conducta de los padres atienden a las prácticas parentales, es decir, a las actuaciones específicas y observables que los padres utilizan para socializar a sus hijos. (2) Por el otro, encontramos a los autores que se centran en las dimensiones parentales, en las que se agrupan prácticas parentales similares. Existe cierto consenso sobre la existencia de dos dimensiones parentales principales: el apoyo y el control parental. El apoyo parental tiene una naturaleza afectiva e incluye demostrar implicación, aceptación, disponibilidad emocional, calidez o receptividad, generalmente teniendo un efecto positivo en el desarrollo de los hijos. El control parental, por su parte, se subdivide en control psicológico y control conductual. El control psicológico es un tipo de control intrusivo en el que los padres intentan manipular los pensamientos, las emociones o los sentimientos de sus hijos, por lo que suele tener un impacto negativo en su desarrollo. El control conductual se da cuando los padres intentan controlar, gestionar o regular el comportamiento de los hijos e incluye el establecimiento de normas, estrategias disciplinarias o castigos. Este tipo de control, de una manera controlada, puede tener un impacto positivo en el desarrollo de los hijos, mientras que si es insuficiente o excesivo puede resultar negativo. (3) Finalmente, también hay los autores que hablan de estilos parentales, es decir, de combinaciones específicas de prácticas parentales que un padre o una madre pueden llevar a cabo, por lo que adoptan un enfoque que se centra en el individuo. Uno de los modelos más conocidos es el de Baumrind (1971), que distinguió tres estilos parentales

diferentes: el autoritario, el autorizativo y el permisivo. Mientras que el autoritario se basa en el control y la exigencia, el permisivo se centra en la concesión de autonomía y el afecto. El autorizativo, por su parte, sería un punto medio entre los dos extremos. Más tarde, añadió el estilo negligente, que no implica ni control o exigencia ni afecto. De entre todos, el autorizativo es el que ha demostrado tener un impacto más positivo en los estudios.

Al respecto de este tema, cabe remarcar que las series adolescentes, tradicionalmente, muestran el proceso de construcción de la identidad de manera ajena a los padres, pues suelen representar una comunidad de adolescentes que crece conjuntamente sin ayuda o apoyo fuera de su grupo de amigos (Pasquier, 1996). Pasquier también apunta que, incluso en las *teen series* en las que los padres tienen cierto protagonismo, los adultos suelen comportarse de manera infantil, como personas que están más preocupadas por sus propios problemas. Así pues, según Pasquier, las *teen series* tienden a presentar un mensaje muy claro: para gestionar los cambios de la adolescencia y de la formación de una nueva identidad los amigos pueden ser de ayuda, los adultos no (Pasquier, 1996). En línea con esta representación, también es frecuente que en cuanto a estilos parentales se refiere, el negligente sea bastante popular, pues la ausencia de los padres por su fallecimiento, la distancia o su abandono se suele dar bastante en las *teen series*, mientras que las figuras que sí que permanecen en el domicilio son personas con muchos problemas y poco implicados en el cuidado de los hijos (Feasey, 2012). Feasey también puntualiza que, frecuentemente, suelen ser las madres las que son presentadas como problemáticas – por ejemplo, adictas al alcohol u otras sustancias – mientras que, en las primeras *teen series*, si había presencia del padre, este solía ser una persona más respetada y con más autoridad. Por si esto no fuera poco, otro motivo recurrente en las series adolescentes es el conflicto intergeneracional, pues normalmente se representan conflictos relacionales entre padres e hijos. En este sentido, la presentación del conflicto también puede mostrar cierta tendencia, por parte de estas series, a mostrar un contexto familiar donde la conexión entre los miembros es más bien ausente. No obstante, lo que sí que ha ido ganando protagonismo en la representación de la familia en las series de ficción es la individualidad de los personajes miembros de una misma familia (Lacalle y Gómez, 2016), cosa que puede resultar un factor positivo para el desarrollo de la identidad de los jóvenes. Toda esta información, pues, se tiene en cuenta para realizar el análisis del presente estudio.

Núcleo familiar y vivienda

Otro aspecto que, inevitablemente, se representa en las *teen series* en cuanto a las relaciones entre padres e hijos es la importancia del núcleo familiar y la vivienda. Respecto al primer punto, la realidad social tan cambiante que se ha vivido en los últimos años ha causado, como ya se ha dicho, una crisis del modelo familiar que había dominado hasta entonces (Maestre Castro, 2009; Ortega Ruiz y Mínguez Vallejos, 2009). Esta crisis, a veces denominada “crisis de la familia” – aunque existe cierto debate en la literatura entre la universalidad o la especificidad del concepto familia (Cabanillas Diestro y Vicente Castro, 2010) – no quita que la familia monogámica nuclear continúe siendo el modelo dominante en nuestra sociedad (Ortega Ruiz y Mínguez Vallejos, 2009). Pero también han aparecido nuevas formas y modelos de estructura y convivencia familiar, entre los que destacan las familias monoparentales – sólo uno de los progenitores encabeza la familia y los hijos y otros miembros dependen económica y socialmente de él/ella – o las familias reconstituídas – uno o los dos cónyuges proviene/n de una unión familiar anterior y puede/n aportar hijos/as de ésta – (Flores Acuña, 2017). En la misma línea, Salinas et al. (2016) citan algunos otros cambios notables de este nuevo escenario contemporáneo: el aumento de la tasa de divorcios – que puede comportar un progresivo

abandono de la responsabilidad paterna debido a la distancia entre progenitores, un incremento de la aceptación de la unión libre y un descenso de las tasas de nupcialidad y de natalidad.

La estructura familiar, entendida como el vínculo de relaciones sociales que organiza la vida familiar, puede facilitar o dificultar la satisfacción de necesidades de sus integrantes. Por este motivo, se ha conceptualizado a la familia como una de las fuentes principales de bienestar de los individuos, pues tiene una gran capacidad de generarlo que no es sustituible por otros factores sociales, económicos o políticos, entre otros (Salinas et al., 2016). En este nuevo panorama, con los cambios en la dinámica y la estructura familiar, no es extraño que se haya investigado cuáles son las diferencias entre el bienestar de los componentes de los distintos modelos de familia. Los principales resultados encontrados siguen la misma línea: las personas casadas presentan un mayor nivel de bienestar y los hijos de familias encabezadas por los dos padres biológicos que están unidos por un matrimonio poco conflictivo también (Moore et al., 2002; Pliego, 2012, citados por Salinas et al., 2016).

En cuanto a la vivienda, los cambios propios de la sociedad postindustrial también ocasionaron una transformación del espacio doméstico (Zamorano Villareal, 2007). En este sentido, cabe aclarar que la vivienda constituye un elemento importante en la configuración de las relaciones entre los miembros de la familia, pues a fin de cuentas se trata de una prolongación de las relaciones humanas que se presencian en este espacio (García García, 2005). Por eso, resulta interesante conocer cómo los adolescentes y sus padres utilizan los distintos espacios de la casa e interactúan en ellos.

La vivienda en la que únicamente habita una familia y que se erige como un espacio privado, fundamentalmente destinado a proveer bienestar y satisfacción personal y aliviar las tensiones del trabajo, no emerge hasta mediados del siglo XX, de la mano de las familias de clase media (Livingstone, 2007). Este modelo de vivienda también se constituye como un espacio destinado a la socialización de los hijos, por lo que, durante la segunda mitad del siglo XX, hay diversos factores – un aumento de la renta, cambios en la interacción entre padres e hijos, la reducción del tamaño de la familia, la emergencia de la cultura juvenil y del consumismo o la multiplicación de aparatos tecnológicos en casa (Bovill y Livingstone, 2001) – que propician una tendencia de separación entre la vida familiar comuna y la vida privada de los hijos, dando lugar a lo que se conoce como “cultura de la habitación” o *bedroom culture* (Livingstone, 2007). Así pues, empieza a ser común que los hijos tengan su propia habitación – Bovill y Livingstone (2001), a principios de este siglo, reportan que la gran mayoría de niños y sobre todo adolescentes europeos tenían habitación propia. En esta estancia, que se configura como un espacio de ocio y aprendizaje, suelen estar reflejados los gustos e intereses de los hijos, pues habitualmente son ellos mismos quienes se encargan de decorarla (Bovill y Livingstone, 2001). Además, suele concebirse como un espacio privado, donde los adolescentes en particular pasan mucho tiempo a solas. Este hecho se ha relacionado con el descubrimiento, durante la adolescencia, de un “yo interior” – que se da mediante el reconocimiento de sus pensamientos y sentimientos más personales – que se diferencia claramente del “yo exterior” – pues este se da cuando se interactúa con los demás. De esta manera, los adolescentes empiezan a pasar más tiempos a solas, con su “yo interior” y, por eso, buscan su privacidad, muchas veces en su habitación – concebida como un santuario personal – (Larson, 1995). En cambio, la vida familiar comuna se da en otros espacios como el comedor, la sala de estar o la cocina, de modo que estas estancias suelen estar adaptadas para la comodidad y practicidad y es donde más puede darse la interacción familiar (Cruz Petit, 2015).

Por lo que respecta a las representaciones de las series de ficción, tal y como apuntan Lacalle y Gómez (2016), parece que se han ido adaptando a los nuevos modelos de familia que se han dado en la sociedad contemporánea. De este modo, no es extraño ver, sobre todo en las producciones del siglo XXI, familias con padres del mismo sexo, familias reconstituidas con varios hermanos o incluso personajes que, sin una relación de sangre, conviven en familia. En las *teen series* en particular, siguiendo lo expuesto en el punto anterior, también es frecuente encontrar familias monoparentales – pues un motivo recurrente en las tramas es el fallecimiento o el abandono de uno de los progenitores, cosa que suele afectar negativamente a los adolescentes de una forma u otra (Feasey, 2012). A su vez, Feasey puntualiza que, en las series adolescentes, es raro ver un modelo de familia nuclear que sea estable, comprensivo, alentador y con buenas intenciones hacia los hijos. En cuanto a la vivienda, Guarinos (2009) explica que uno de los escenarios más habituales en las *teen series* es el hogar de los protagonistas, normalmente dentro de un núcleo urbano. Berridge (2010) añade que la vivienda suele ser de familia de clase media, se presenta como un lugar seguro y se subdivide en distintos espacios, normalmente presentados como espacios ocupados por adultos y espacios libres de ellos. Mientras que la sala de estar, la cocina y el comedor son espacios familiares, donde se producen las interacciones entre padres e hijos – como pedir consejo, discutir o abrazarse – la habitación es un espacio sin adultos, destinado principalmente a socializar con los amigos y, en particular, a la búsqueda del “yo interior” – sobre todo mientras están tumbados en la cama, escuchando música romántica y con la mirada perdida en el techo (Lury, 2002, citado por Berridge, 2010). Asimismo, también se pueden presenciar escenas más íntimas en la habitación, como por ejemplo de relaciones sexoafectivas, y conocer los gustos más personales de los personajes a través de la decoración (Berridge, 2010). Todos estos puntos, pues, también resultan indispensables para la presente investigación.

Relaciones interpersonales

Por último, otro aspecto que se trata en las *teen series* y que está muy vinculado a los dos anteriores son las relaciones interpersonales que se establecen entre los padres y los hijos e incluso entre los padres y el entorno más cercano de los hijos. Ya ha quedado claro que la adolescencia puede ser un periodo estresante marcado por muchos cambios en el vínculo existente entre padres e hijos (De la Espriella, 1995). A este respecto, Montemayor (1983) apunta que, cuando son pequeños, las relaciones entre padres e hijos son relativamente estables y predecibles, pues los patrones de interacción familiar se han desarrollado durante toda la infancia y parecen aceptables para todas las partes. Sin embargo, los cambios físicos, psicológicos y sociales que comporta la adolescencia pueden trastornar estos patrones establecidos. Para superar los conflictos que esto puede provocar, pues, hay que modificar estos patrones para dejar atrás el sistema jerárquico-vertical que modulaba las relaciones padres-hijos y conseguir un sistema más igualitario-horizontal entre padres-adolescentes, de modo que ambos se sitúen en un estatus más parecido. En este proceso de cambio, tanto padres como hijos deben aprender nuevos comportamientos y asumir nuevos roles, lo que puede conllevar problemas por falta de comunicación o de cumplimiento de expectativas (Montemayor, 1983).

Es frecuente, por ejemplo, que los padres quieran mantener el control sobre sus hijos durante la adolescencia, incluso llegando a la sobreprotección (Montemayor, 1983). Así, con la finalidad de conocer a sus amigos, las actividades que hacen o los sitios que frecuentan, los progenitores pueden adoptar distintas conductas de control y vigilancia. A pesar de que lo óptimo es que esta información provenga directamente de los adolescentes, hay padres que deciden utilizar métodos indirectos como preguntar a los amigos – con quienes intentan mantener una relación próxima – o leer diarios personales, por ejemplo (Metzger et al., 2012).

En el otro extremo se pueden encontrar padres que no saben poner límites a los hijos, actuando a veces como sus “mejores amigos” y dejando de lado su función más autoritaria, relegando así parte de la educación a otras instituciones sociales como la escuela o el instituto (Maestre Castro, 2009) – pese a que la estimulación de la autonomía pueda resultar positiva para los vínculos afectivos que establecen los adolescentes (Sánchez-Queija y Oliva, 2003). En este sentido, la relación entre los padres y los docentes, que anteriormente – cuando la unidad familiar se ocupaba fundamentalmente de la educación – era más próxima, ha cambiado a una relación más distante o incluso inexistente, cosa que también puede causar cierto aislamiento de los padres en el proceso educativo de los hijos (Maestre Castro, 2009).

Por lo que concierne a la ficción televisiva, siguiendo la transformación de la familia nuclear en los últimos años, las series han representado la figura del padre, en particular, como menos autoritaria, y las de ambos progenitores, en conjunto, como padres más tolerantes (Lacalle y Gómez, 2016) que, a veces, pueden llegar incluso a comportarse de manera infantil (Feasey, 2012). No obstante, también se mantiene la representación de los padres que prohíben ciertos comportamientos a sus hijos adolescentes, a pesar de que estos últimos suelen conseguir sus objetivos independientemente de la reprimenda de los padres (Montero-Rivero, 2005). Asimismo, en las últimas producciones es frecuente ver que las familias que protagonizan las series se relacionan entre sí e incluso conviven entre ellas (Hidalgo-Marí et al., 2019), por lo que es frecuente que los padres, hasta cierto punto, conozcan el entorno de los hijos. Para terminar, la figura de los profesores suele compartir el espacio escolar con los adolescentes y los guía en su futuro académico, estableciendo también cierta relación con sus padres en este sentido (Berridge, 2010). De nuevo, esta información se toma en consideración para el desarrollo de este estudio.

2.4. Objetivos

En vista de las ideas desarrolladas en la literatura existente, el presente trabajo se plantea dos *objetivos generales*: analizar (1) cómo las *teen series* actuales representan las relaciones entre padres e hijos y (2) cómo los adolescentes españoles interactúan con dichas imágenes. La finalidad de este doble objetivo es verificar que, en la lógica de las relaciones padres-hijos, en las que influyen múltiples factores de distinta naturaleza, las series adolescentes se postulan como una influencia relevante.

Para la consecución de los objetivos generales, se han formulado los siguientes *objetivos específicos*, subdivididos en dos bloques según el objeto de análisis que toman como referencia:

Objetivos vinculados a la representación de las *teen series*

1. Analizar cuáles son las representaciones más recurrentes de las relaciones entre padres e hijos en las *teen series* actuales vistas por los adolescentes españoles.
2. Determinar cuáles de estas representaciones pueden parecer menos obvias en los procesos de socialización entre padres e hijos adolescentes en la actualidad.

Objetivos vinculados a la interacción de los adolescentes con las series

3. Explorar cómo los jóvenes españoles perciben estas representaciones, se identifican con ellas y aspiran a ellas.
4. Estudiar la relación que existe entre la percepción de realidad, la identificación y la aspiración de los adolescentes con respecto a cada una de estas representaciones.

5. Valorar la influencia del (a) género, (b) la edad, (c) el nivel socioeconómico, (d) la estructura familiar y (e) la relación existente con los padres en sus percepciones de estas representaciones.
6. Comprobar el efecto de (f) la exposición, (g) el gusto y (h) la utilidad que dan los jóvenes a las *teen series* sobre sus percepciones de estas representaciones.

Las variables indicadas en los dos últimos objetivos se han tenido en cuenta porque en estudios previos se ha demostrado que, por ejemplo, las variables sociodemográficas – como son el género, la edad, o el nivel socioeconómico – pueden influir en la identificación de los jóvenes con los personajes de ficción (Hoffner y Buchanan, 2005); que la estructura familiar y el tipo de relación que existe entre padres e hijos son elementos esenciales para el proceso de socialización de los adolescentes (Salinas et al., 2016; Sánchez-Queija y Oliva, 2003) y, por lo tanto, también pueden afectar a sus percepciones sobre la representación de estos temas en las series; que una mayor exposición a un tipo de contenido mediático, vinculada al gusto por consumir este contenido, puede influir en la percepción de realidad de las producciones de ficción (Hall, 2017) o que la utilidad que se da a un contenido mediático también puede tener un efecto en esta percepción de realidad (Potter, 1992).

Por último, también hay que puntualizar que, dado que no se ha encontrado ningún trabajo previo que trate específicamente el objeto de estudio de esta investigación – a pesar de que hay referencias en las que se investigan otro tipo de representaciones de las *teen series* o bien se abordan de manera más secundaria las representaciones de la relación padres-hijos (e.g. Berridge, 2010; Guarinos, 2009; Lacalle et al., 2021; Masanet y Fedele, 2019), en las que se estudia la representación de la familia y sus roles de género en las producciones de ficción televisiva en general, sin profundizar en las series adolescentes (e.g. Hidalgo-Marí et al., 2019; Lacalle y Gómez, 2016) o en las que se analizan las representaciones de los padres en las primeras series adolescentes pero sin ahondar en la relación con los hijos (e.g. Feasey, 2012) – se ha optado por no plantear hipótesis de trabajo iniciales para su contrastación empírica, enfocando la exploración de un modo abierto con la intención de obtener una visión profunda sobre el tema.

3. Metodología

En línea con lo expuesto en el apartado de objetivos, este trabajo ha seguido una metodología fundamentalmente cualitativa, que se ha complementado con una técnica de carácter cuantitativo. En primer lugar, a través de la metodología cualitativa, se ha realizado el análisis de las representaciones de las relaciones entre padres e hijos en las *teen series* y se ha explorado cuáles son las apreciaciones de los adolescentes sobre éstas, en términos de percepción de realidad, identificación y aspiración. Seguidamente, considerando el análisis de los discursos de los participantes, se ha creado un cuestionario para conocer qué relaciones existen entre la percepción de realidad, la identificación y la aspiración de los adolescentes y comprobar la influencia de otras variables externas relevantes en estas tres dimensiones.

3.1. Participantes

La muestra de este estudio consta, por un lado, de una selección de *teen series* y, por el otro, de los sujetos adolescentes que han participado en la parte cualitativa y cuantitativa de la investigación respectivamente. Por eso, este apartado se divide en dos secciones distintas.

Series adolescentes

La muestra de ficciones analizadas está compuesta por tres *teen series* actuales – que han estrenado alguna temporada en el período de los dos últimos años, de la plataforma *Netflix*, que cuentan con una presencia notable de padres en sus tramas y que han sido producidas en países distintos. Estas ficciones son la serie británica *Sex Education* (Campbell y Taylor, 2019–presente), la española *Élite* (Montero et al., 2018–presente) y la estadounidense *Atypical* (Rashid et al., 2017–2021). En el apartado de procedimiento se detalla el proceso de selección de estos títulos.

A modo de síntesis, *Sex Education* trata la historia de Otis Milburn, un adolescente que se siente ambivalente hacia el sexo, en parte porque su madre Jean, con quien habita, es una terapeuta sexual que mantiene encuentros sexuales casuales con muchos hombres distintos. No obstante, gracias a los conocimientos que tiene por la profesión de ella, Otis abre una consulta sexual en el instituto para ayudar a sus compañeros/as. Por su parte, *Élite* cuenta la historia de un grupo de estudiantes de un instituto de alto prestigio de España que reciben, al inicio de curso, la llegada de tres estudiantes de clase obrera que han obtenido una beca para estudiar allí. En la trama se implican, en mayor o menor medida, las familias de cada uno de los protagonistas. Por último, *Atypical* narra la vida de Sam, un adolescente de 18 años con trastorno del espectro autista que, a pesar de haberse sentido rechazado por las chicas, decide empezar a buscar novia. Paralelamente, su familia, conformada por su madre, su padre y su hermana, atraviesa una serie de momentos difíciles.

Sujetos adolescentes

La población diana de este estudio, como ya se ha dicho, son los adolescentes españoles. A pesar de que existe cierto debate sobre las edades que quedan comprendidas en esta etapa – cosa que no va a tratarse en este trabajo – la Organización Mundial de la Salud (OMS) define la adolescencia como la fase que va de la niñez a la edad adulta, desde los 10 a los 19 años (OMS, 1986). Así pues, se ha tomado como referencia este rango de edad. No obstante, teniendo en cuenta los escasos recursos con los que cuenta este estudio, la recogida de la muestra se ha limitado a participantes de entre 14 y 19 años, ya que de acuerdo con el Art. 7.1 de la *Ley Orgánica de Protección de Datos Personales y garantía de los derechos digitales* (Ley 3/2018) sólo los menores de entre 14 y 18 años pueden otorgar consentimiento por sí mismos para la utilización de sus datos personales.

Considerando estos criterios, la muestra del trabajo empírico cualitativo ha contado con un total de 23 participantes, todos ellos estudiantes españoles de secundaria, con una edad media de 15.87 años (DT = .69) – oscilando entre los 15 y los 17 años – y de los cuales 16 eran mujeres y 7 eran varones. Por su parte, la muestra del trabajo cuantitativo consta de 105 participantes, con una edad media de 15.86 años (DT = 1.34) – oscilando entre los 14 y los 18 años – y de los cuales el 75.2% eran mujeres, el 23.8% varones y el 1% restante una persona de género no binario¹. Todos ellos eran residentes españoles, de los cuales el 96.2% tenía únicamente nacionalidad española, el 1.9% tenía nacionalidad española pero también otra nacionalidad y el otro 1.9% restante era solamente de otra nacionalidad. Por lo que respecta al nivel socioeconómico, el 9.5% declaró ser de nivel medio-bajo, el 66.7% de nivel medio, el 21.9% de nivel medio-alto y el 1.9% restante de nivel alto (ningún individuo respondió ser de nivel bajo). Por último, en cuanto a la estructura familiar, el 23.8% habitaba con sus padres; el 63.8%

¹ Este porcentaje corresponde a un único sujeto, por lo que en los análisis relacionados con el género ha sido excluido para no encontrar diferencias significativas debidas a esta categoría conformada por un individuo.

con sus padres y su/s hermanos/as; el 6.7% con sus padres, su/s hermanos/as y otros familiares; el 2.9% con su madre y su/s hermanos/as; el 1.9% únicamente con su madre y el 1% restante solamente con su padre.

3.2. Instrumentos

Instrumento para la recogida de datos de las series

Los datos de las series seleccionadas se recogieron a través de una plantilla² que se diseñó para el estudio en la que, para cada bloque conceptual – (i) identidad, (ii) estructura familiar y vivienda y (iii) relaciones interpersonales, ya mencionados en la introducción – y para cada serie, se anotaban las representaciones que aparecían sobre la relación entre padres e hijos, especificando las escenas (episodio y duración), los personajes implicados, los espacios y aportando una breve descripción de la acción. También se incorporó un último apartado donde se podían añadir anotaciones adicionales.

Instrumento para la recogida de datos cualitativos

Para la recogida de datos cualitativos de los sujetos adolescentes se realizaron grupos de discusión. Específicamente, se llevaron a cabo dos grupos mixtos y uno de sólo mujeres. A pesar de que la intención inicial era que todos los grupos fueran mixtos, pues se quería conocer la percepción general de los jóvenes y ver cómo interactuaban entre ellos al hablar de las distintas representaciones de las *teen series*, el hecho de que no se prestaran varones voluntarios para participar en el tercer grupo de discusión fue sugerente, ya que los personajes de las series que se mostraron en los grupos eran todos masculinos y el género, como ya se ha dicho es un factor que puede afectar a la identificación con los personajes (Hoffner y Buchanan, 2005). Por ello, se tuvo en cuenta este elemento a la hora de realizar y analizar los grupos de discusión.

Los grupos se estructuraron en tres bloques³, cada uno de ellos iniciado por el visionado de una secuencia de cada una de las tres series respectivamente. Estas secuencias fueron seleccionadas teniendo en cuenta el análisis previo de las series y las representaciones que se habían determinado en cada bloque conceptual, de forma que todas las representaciones quedaran cubiertas, de manera más o menos directa, a través de la visualización de las tres secuencias. Después de cada fragmento, se planteaban una serie de preguntas abiertas y generales para que los participantes reflexionaran y debatieran sobre lo que habían visto.

Instrumento para la recogida de datos cuantitativos

Por último, para la recogida de datos cuantitativos, se empleó un cuestionario, que fue diseñado específicamente para el estudio. Las variables que se midieron y los ítems que se incluyeron fueron seleccionados en base a la fundamentación teórica y el discurso de los participantes de los grupos de discusión. El cuestionario definitivo⁴ se estructuró en 14 bloques, en los cuales se midieron las siguientes variables del modo que se especifica a continuación:

- **Frecuencia de exposición**: esta variable se midió con una sola pregunta sobre la frecuencia con la que se veían series adolescentes en la actualidad y una escala

² El modelo de plantilla que fue utilizado para el análisis puede verse en el Anexo I.

³ El guión seguido para la realización de los grupos de discusión puede verse en el Anexo II.

⁴ El cuestionario definitivo difundido a los participantes puede verse en el Anexo III.

Likert de cinco puntos que oscilaba de 1 = “Puntualmente, sólo las he visto en una o dos ocasiones” a 5 = “A diario”.

- Gusto por las *teen series*: esta variable se midió en base un solo ítem, que preguntaba por el gusto de consumir series adolescentes en la actualidad, con una escala tipo Likert de cinco puntos que iba de 1 = “Nada” a 5 = “Mucho”.
- Utilidad: para medir esta variable, que hace referencia a la posibilidad de que algunas representaciones de las series puedan resultar útiles para afrontar ciertas situaciones de la vida real, se adaptaron tres ítems de la subescala desarrollada por Potter (1992) para evaluar este constructo – la escala original cuenta con seis ítems. Estos ítems fueron elegidos teniendo en cuenta que la escala original evaluaba la utilidad de la televisión en general, y en el presente estudio se quería medir sólo la utilidad de las *teen series*. Por eso, se utilizaron los tres ítems que más se adecuaban a este género de ficción – ítems 1, 4 y 6. Estos ítems se midieron, siguiendo la escala original, a través de una escala de Likert de cinco puntos que iba de 1 = “Totalmente en desacuerdo” a 5 = “Totalmente de acuerdo”. El coeficiente de fiabilidad alfa para esta nueva escala fue de .74 y el análisis factorial demostró que los ítems se agrupaban en un solo factor que explicaba el 66.34% de la varianza.
- Percepción de realidad, identificación y aspiración: estas tres variables, que se consideran como las principales del cuestionario, fueron medidas a través de un ítem cada una y con respecto a todas las representaciones identificadas en los tres bloques conceptuales (identidad; estructura familiar y vivienda; relaciones interpersonales). Puesto que las representaciones establecidas eran bastante específicas, no se pudieron extraer ítems de ninguna escala existente para evaluar con precisión lo que se quería en este estudio. Sin embargo, sí que se tuvo en cuenta la escala desarrollada por Jantarakolica et al. (2002) de percepción de realidad retrospectiva para un contenido específico – en concreto, los ítems 7 y 8 – y la escala desarrollada por Hoffner (1996) de identificación aspiracional – en particular, el ítem 3 – para plantear los tres ítems que evaluaron estas variables. Así pues, la percepción de realidad se conceptualizó como la similitud entre la representación de la ficción y la vida real, y se midió a través del ítem “*Esto pasa en la mayoría de las familias que conozco en la vida real*”; la identificación se planteó como la interpretación de una representación como si estuviera sucediéndole a uno mismo, y se midió con el ítem “*Esto pasa en mi familia*” y, por último, la aspiración se entendió como el deseo de que esa representación sucediera a uno mismo y se midió con el ítem “*Esto me gustaría que pasara en mi familia*”. Los tres ítems se puntuaron con una escala Likert de cinco puntos que iba de 1 = “Nada” a 5 = “Mucho”.
- Relación con los padres: para medir esta variable, se utilizó la escala de cuatro ítems desarrollada por Hair et al. (2005) para evaluar la relación entre padres e hijos adolescentes. Esta escala consta de dos subescalas, identificación con los padres – ítems 1 y 2, que se miden con una escala Likert de cinco puntos que va de 0 = “Totalmente en desacuerdo” a 4 = “Totalmente de acuerdo” – y apoyo percibido – ítems 3 y 4, que se miden con una escala Likert de cinco puntos que va de 0 = “Nunca” a 4 = “Siempre” (el último ítem debe invertirse). Para evaluar la relación con los padres, se preguntó específicamente por la relación con cada

uno de los padres (padre y madre por separado) o, en su defecto, por la/s figura/s que ejercieran de padres para los sujetos⁵. Mientras que el coeficiente de fiabilidad alfa obtenido para la subescala de identificación fue meritorio (de .80 para la madre y de .84 para el padre), el coeficiente de la subescala de apoyo percibido no resultó aceptable (de .49 para la madre y .53 para el padre). Por eso, se realizó un análisis factorial, que demostró que los ítems se agrupaban en un solo factor en el caso de la madre – que explicaba el 56.74% de la varianza – y en dos factores en el caso del padre – que explicaban el 75.16% de la varianza, aunque estos dos factores tampoco coincidían con la distribución teórica propuesta por Hair et al. (2005). Por eso, dado que esta variable no era substancial para el estudio, se optó por conservar para el análisis solamente los datos de la primera subescala: la de identificación. El análisis factorial de ésta demostró que los ítems se agrupaban en un solo factor tanto para la madre como para el padre, que explicaba el 84.18% de la varianza y el 86.62% respectivamente.

Asimismo, al inicio del cuestionario también se preguntó por (1) las series adolescentes referentes – esta variable se midió con dos ítems distintos, una pregunta de respuesta abierta donde se pedían las series que habían visualizado y otra de respuesta múltiple donde debían elegir entre un listado de series cuáles habían visto y (2) el acceso a plataformas SVOD, para conocer así qué tipo de contenido consumía la muestra y a través de qué plataformas. Por otra parte, en el cuestionario también se incluyó un apartado para que los participantes dejaran, si así lo deseaban, comentarios sobre sus percepciones de las *teen series*.

Al final del cuestionario se recogieron las variables demográficas siguientes: (a) género, (b) edad, (c) nivel socioeconómico – se preguntó por cómo clasificarían su familia a nivel social y económico y por el nivel de estudios de los padres, (d) estructura familiar – se preguntó por las personas que ejercían el rol de padres y por las personas con las que se habitaba, y, por último, (e) nacionalidad/es y (f) país de residencia.

3.3. Procedimiento

El procedimiento de recopilación de datos del estudio comenzó por la selección y el análisis de las series adolescentes. En primer lugar, para seleccionar los títulos que serían objeto de análisis, se siguieron una serie de criterios que se detallan a continuación. Primeramente, cabe recordar que, tal y como se ha especificado en la introducción, dada la popularidad de las plataformas SVOD entre los jóvenes, se optó por analizar las *teen series* de estas plataformas. En particular, el estudio se eligió la plataforma *Netflix* por ser la más consumida en España por este grupo de edad (Barlovento Comunicación, 2021; Pérez Alaejos et al., 2021).

Seguidamente, teniendo en cuenta que se optó por analizar series adolescentes actuales, se fijó como criterio que las series seleccionadas hubieran estrenado alguna temporada en el período de los dos últimos años: 2020 y 2021. Para hacer esta selección, pues, se partió de los datos proporcionados por la propia plataforma *Netflix* que informan sobre las series más vistas en cada país durante los últimos meses. Concretamente, se recogieron los datos que mostraban las series más vistas por semana en España en el período comprendido entre julio y diciembre de 2021 (Netflix, 2022). A partir de esta lista, se hizo una búsqueda de la sinopsis y el tráiler

⁵ Dado que sólo cuatro sujetos respondieron que otras personas ejercían de padres para ellos, no se ha calculado la fiabilidad ni se ha realizado el análisis factorial de éstos.

de cada una de las series en la misma plataforma, lo que permitió descartar aquellas que no tenían una trama centrada en adolescentes o que no habían estrenado ninguna temporada en el período fijado – ya que *Netflix*, a veces, introduce en la plataforma series más antiguas que se emitían por otra plataforma u otro medio como la televisión. Después de este proceso, se obtuvo un total de nueve títulos, que se ordenaron por el número de semanas que habían permanecido en la lista de las series más vistas (de mayor a menor)⁶.

A partir de este listado, se visualizó, por orden, el primer episodio de cada una de las series ya que, de acuerdo con la lista, las que habían permanecido más tiempo en el *top 10* gozaban de mayor popularidad. Este visionado permitió descartar aquellas series que, siguiendo la clasificación de Jenner (2011), centraban su trama en los poderes sobrenaturales de los adolescentes y no en la vida de jóvenes corrientes. En la misma línea, también se descartaron aquellas series en las que, tal y como apunta Feasey (2012), la presencia de los padres era prácticamente inexistente. Finalmente, entre las series restantes, se seleccionaron las tres más relevantes en la lista que hubieran sido producidas en países diferentes, ya que esto podría aportar más variedad cultural a las representaciones y, por lo tanto, más riqueza al análisis. Después de seguir estos criterios, las tres series seleccionadas fueron, como ya se ha indicado, la producción británica *Sex Education* (Campbell y Taylor, 2019–presente), la española *Élite* (Montero et al., 2018–presente) y la estadounidense *Atypical* (Rashid et al., 2017–2021).

Una vez terminada la selección, para recoger los datos de estas series, se hizo un primer visionado libre de los cinco primeros capítulos de cada ficción a través de la plataforma *Netflix*, dado que es en los inicios de una serie cuando se presenta a los espectadores el mundo narrativo, los personajes principales y las relaciones que se establecen entre ellos – a pesar de dejar, normalmente, algunas zonas de sombra para despertar la curiosidad de la audiencia – (Guillot, 2018). A partir de este primer visionado, se creó un modelo inicial de las plantillas antes especificadas, donde se recogieron todas las imágenes que, a priori, podían parecer relevantes. Después de diversos visionados de estos capítulos, entre los meses de enero y marzo de 2022, se perfeccionaron las plantillas, para adaptarlas a la lógica de las representaciones que se habían observado, y se crearon tres grandes bloques conceptuales: (a) *identidad*, en el que se incluían imágenes relacionadas con la búsqueda de identidad de los adolescentes y su interacción con los padres en este proceso; (b) *estructura familiar y vivienda*, que contenía las representaciones relativas a la importancia y la configuración del núcleo familiar de los adolescentes y al rol social de las estancias de la vivienda y (c) *relaciones interpersonales*, que abarcaba las imágenes de los patrones de interacción entre los padres e hijos e incluso entre padres y el entorno de los hijos. Partiendo de estos tres bloques, se hizo una selección de aquellas representaciones que podían resultar más controvertidas para los adolescentes españoles considerando su cultura de socialización, ya que podría resultar más interesante ver cómo interactuaban los sujetos con ellas. Cuando estas representaciones fueron seleccionadas y definidas, se dio por finalizado el análisis de las series.

En segundo lugar, se procedió al diseño y a la ejecución de los grupos de discusión. El guión y la selección de secuencias mostradas se preparó durante el mes de marzo de 2022, de manera paralela al análisis de las series. Los tres grupos de discusión se realizaron un mes más tarde, a finales de abril de 2022. Para la selección de los participantes de los grupos se utilizó un muestreo no probabilístico por conveniencia, sobre todo a causa de la escasez de recursos. Así pues, los tres grupos de discusión se realizaron con estudiantes del Instituto Gerbert d’Aurillac (Sant Fruitós de Bages, Barcelona), situado cerca de la vivienda de la investigadora.

⁶ La tabla que incluye la lista de los nueve títulos puede verse en el Anexo IV.

Después de establecer contacto con los responsables del instituto y acordar las fechas en las que se podrían hacer los grupos, los tutores de cuarto de ESO y de primero de bachillerato pidieron voluntarios para participar en el estudio. Así, el primer grupo estuvo conformado por nueve integrantes (seis mujeres y tres varones), el segundo por siete (tres mujeres y cuatro varones) y el tercero por siete mujeres. Los grupos se desarrollaron de manera presencial en un aula del instituto, en dos días consecutivos, durante la hora de tutoría. Todos ellos comenzaron con la explicación de los objetivos del estudio y de las instrucciones sobre el funcionamiento del grupo. Después, se solicitó una serie de datos sociodemográficos básicos (edad y género) y la firma del consentimiento informado, aceptando así su participación voluntaria en el estudio y la grabación de su voz. Seguidamente, se desarrollaron los grupos de discusión siguiendo la estructura ya expuesta anteriormente – proyección de cada una de las tres escenas y planteamiento de preguntas abiertas después de cada visionado, sugiriendo nuevas preguntas o redirigiendo la conversación en caso de silencios o de desvíos del tema de interés. Por último, se hizo un pequeño discurso de cierre y se agradeció la colaboración. Cabe remarcar que, durante el transcurso del grupo, se empleó un dispositivo móvil para grabar la voz de los participantes y un ordenador con proyector para mostrar las escenas seleccionadas. Una vez terminados, se transcribieron las grabaciones utilizando un procesador de textos y se procedió a su análisis.

En último lugar, para completar la perspectiva obtenida de ciertos aspectos comentados en los grupos de discusión y valorar la influencia de otras variables sobre la interacción de los jóvenes con las series adolescentes, se diseñó un cuestionario, utilizando las referencias del marco teórico y un análisis preliminar de los discursos de los grupos, durante el mes de mayo de 2022. Este primer borrador fue difundido, a principios del mes de junio, en forma de estudio piloto a 10 jóvenes de 18 a 25 años – para no agotar la muestra disponible de adolescentes – que, al terminar, se les preguntó por los ítems que no habían entendido o si tenían sugerencias sobre qué se debería mejorar. Después de revisar los comentarios, se mejoró la redacción de algunos ítems para que fueran más claros para los adolescentes.

El cuestionario definitivo se difundió entre el 17 y el 24 de junio de 2022 a través de *Google Formularios*. Para seleccionar a los participantes, de nuevo, se utilizó un procedimiento no probabilístico, esta vez siguiendo la lógica de la bola de nieve. Así pues, el cuestionario fue enviado a un pequeño grupo de adolescentes, entre los que figuraban algunos de los participantes de los grupos de discusión, que se encargaron de extenderlo entre sujetos de su grupo de edad. Para asegurarse de que los sujetos eran realmente adolescentes, se incluyó al inicio una pregunta de filtro con respecto a la edad y, seguidamente, se añadió una segunda pregunta con la misma función para comprobar si habían visto series adolescentes en alguna ocasión. Asimismo, antes de proceder a contestar las preguntas del cuestionario, también se solicitó el consentimiento para participar en el estudio y recoger sus datos de manera anónima con fines científicos. Una vez terminado el período de difusión, se codificaron todos los datos y se procedió a su análisis.

3.4. Análisis de datos

En primer lugar, para analizar las *teen series* seleccionadas, se siguió la propuesta metodológica de López-Hernández (2003) para el análisis de contenido fílmico, pero haciendo una adaptación a la lógica de la ficción seriada. Así pues, se realizó un análisis de carácter cronológico-secuencial de los cinco primeros episodios de cada una de las series, pero atendiendo solamente a las secuencias que representaban las relaciones entre padres e hijos. En

particular, se prestó atención a los componentes narrativos semánticos – personajes, espacios, tiempos y acciones – ya que eran los que resultaban de más interés para el presente estudio. Para completar este proceso se utilizaron las plantillas ya mencionadas. A partir de esta secuenciación, se agruparon las secuencias en bloques conceptuales – en concreto, los tres que ya se han especificado con anterioridad, que fueron creados de manera inductiva. Por último, se seleccionaron las representaciones más recurrentes entre las distintas escenas y que pudieran resultar menos obvias para los adolescentes españoles en su proceso de socialización.

En segundo lugar, para realizar el análisis de datos procedentes de los grupos de discusión, se empleó el *software Atlas.ti* (versión 8.4.3), donde se introdujeron los documentos con las transcripciones. A partir de aquí, se realizó un análisis de contenido, influenciado por el procedimiento de la *Teoría Fundamentada* de Strauss y Corbin (1998). Así pues, se comenzó realizando una codificación abierta del material, identificando toda aquella información que pudiera ser relevante para el estudio – sobre todo teniendo en cuenta la revisión literaria y los objetivos planteados. Después de este primer proceso, se llevó a cabo una segunda codificación de carácter axial, a través de la cual se establecieron relaciones entre los códigos para dar sentido a los datos recogidos. Fruto de este proceso, se crearon grupos o categorías de códigos. Para terminar, se interconectaron las categorías entre sí, dando lugar, de nuevo, a los tres grandes bloques conceptuales que ya se habían extraído en el análisis de las series. De este modo, se pudieron conectar ambas partes del análisis e integrar los resultados.

En último lugar, para realizar el análisis de datos procedentes de los cuestionarios, se utilizó el paquete de análisis estadístico *IBM SPSS* (versión 25). Primeramente, se calcularon los estadísticos descriptivos de todas las variables medidas⁷. A continuación, para poder cumplir con los objetivos planteados, se realizaron (1) tests ANOVA de un factor y pruebas T para muestras independientes⁸ para comprobar la influencia de las variables externas sobre los valores de percepción de realidad, identificación y aspiración y (2) matrices de correlación para comprobar la existencia de relaciones lineales significativas entre las tres variables principales: percepción de realidad, identificación y aspiración. Por último, también se llevaron a cabo análisis de regresión lineal – simple y múltiple – para ver cómo afectaban las variables independientes que habían demostrado una relación lineal significativa en la predicción de las variables principales.

4. Resultados

En este apartado se presentan los principales resultados derivados de los análisis cualitativos y cuantitativos para dar respuesta a los objetivos planteados. La información se presenta en tres subapartados, que se corresponden con los tres bloques conceptuales identificados a través del análisis cualitativo de las series. Dentro de cada uno de ellos, se presentan las representaciones que han sido seleccionadas a partir del análisis de las series y se vinculan con los hallazgos del trabajo empírico con los adolescentes.

Antes de pasar a presentar los resultados por cada bloque, cabe realizar una introducción con otros hallazgos de carácter más general que pueden ser útiles para entender las percepciones de los sujetos del estudio. En primer lugar, es importante remarcar que la totalidad de los participantes de los grupos de discusión y de los encuestados afirmaron tener acceso a alguna plataforma SVOD. En particular, en el caso de los encuestados, las plataformas más utilizadas

⁷ Las tablas con los estadísticos descriptivos de las variables medidas que no aparecen en el apartado de resultados pueden encontrarse en el Anexo V.

⁸ Se han utilizado pruebas estadísticas paramétricas atendiendo al tamaño muestral ($n = 105$).

fueron *Netflix* con un 87.6%, seguida de *Amazon Prime Video* con un 72.4% y de *HBO Max* con un 32.4%. En segundo lugar, también hay que especificar que, al hablar de su consumo de *teen series*, los individuos mostraron unos referentes muy marcados. Tanto en los grupos de discusión como en el cuestionario, la serie *Élite* fue el referente más repetido (entre los encuestados, fue mencionada por un 50.5% de la muestra de manera espontánea y por un 72.6% de manera sugerida). Otras series que también se citaron considerablemente fueron *Stranger Things* (Levy y Cohen, 2016-presente) – entre los encuestados, mencionada por un 23.8% de forma espontánea y por un 65.7% de forma sugerida – y *Sex Education* – entre los encuestados, mencionada por un 20% de manera espontánea y por un 62.9% de manera sugerida. Por su parte, la serie *Atypical*, también analizada en el presente estudio, fue mencionada por un 1.9% de la muestra espontáneamente y por un 18.1% entre una lista de sugerencias. Por último, resulta importante mencionar que tanto los participantes de los grupos de discusión como los encuestados manifestaron que les gustaba, en líneas generales, consumir este tipo de series y que lo hacían con cierta frecuencia (en el caso de los encuestados, un 61.9% declaró que le gustaba bastante o mucho ver series adolescentes, en tanto que un 36.2% afirmó que veía este tipo de series algunas veces al mes y un 33.3% algunas veces a la semana). Dado este contexto, que da una idea general sobre los hábitos de consumo de la muestra del estudio, se procede a presentar los resultados por bloques.

4.1. Identidad

Este bloque está compuesto por tres categorías distintas relativas al proceso de búsqueda de identidad de los adolescentes y las reacciones de los padres que se derivan de este proceso. A continuación, se presentan los principales resultados obtenidos.

Ocultación de la verdadera identidad a los padres

Esta categoría se forma a partir de las imágenes presentadas en las series analizadas que muestran cómo los adolescentes, en su proceso de construcción de la identidad, intentan dejar al margen a sus padres. En este sentido, por ejemplo, en *Sex Education* es frecuente ver escenas donde los adolescentes se encuentran en situaciones de intimidad – habitualmente relacionadas con el ámbito sexual – mientras que los padres son mostrados, de manera consecutiva, en otro espacio y como desconocedores de dichas situaciones. En el caso de *Élite*, el “verdadero yo” de los adolescentes suele aparecer en las escenas en las que se encuentran solos o bien con su grupo de iguales – ya sea en un contexto más íntimo o bien en un contexto más social, como una fiesta. En estas secuencias, se suelen incluir referencias más o menos explícitas a que la acción que están desarrollando es desconocida por sus padres. Por último, en *Atypical*, donde la madre de Sam, el protagonista, siempre está muy pendiente de él, también se muestra la voluntad de éste de hacer su vida y tomar sus propias decisiones, especialmente al margen de su madre – de nuevo, su mejor amigo o su hermana, por ejemplo, son las personas a las que más recurre para lidiar con los problemas de su vida adolescente.

A este respecto, las percepciones de los adolescentes mostraron, en primer lugar, que esta idea era bastante recurrente, ya que los individuos encuestados respondieron, en base a una escala del 1 al 5, con qué frecuencia aparecía esta idea representada en su serie adolescente favorita. La media obtenida fue de 3.83 (DT = .87), por lo que parece que en la mayoría de *teen series* que citaron como referentes se da esta representación.

En segundo lugar, la gran mayoría de los participantes de los grupos de discusión, después de visualizar una secuencia donde los hijos de dos familias diferentes ocultaban cosas

de su vida a sus padres, coincidió en que esta representación de las *teen series* se puede dar en la vida real y, por eso, también se podían sentir identificados con ella. En palabras de una de las participantes del primer grupo:

Yo es que creo que todos los hijos ocultan algo a los padres. Por lo tanto, por esta situación, todos nos sentiríamos identificados con los dos (personajes), sea una situación más fuerte o menos fuerte (Participante 2, gr_a).

Además, los participantes también ahondaron en las causas por las que creían que los personajes ocultaban ciertas cosas a sus padres y ellos se habían identificado. Una de las más citadas fue la falta de confianza hacia los adultos – vinculada, también, a la preferencia de los iguales para compartir estos detalles – tal y como refleja esta cita de una participante del último grupo de discusión:

Yo pienso igual, la verdad. Hay veces que no tienes confianza para explicar según qué cosas a tus padres, que quieres tener tu privacidad, y creo que lo que les pasa a ellos es justo eso, o... a veces prefieres explicarles estas cosas a tus amigas o no sé (Participante 23, gr_c).

Siguiendo con la percepción de realidad y la identificación, los encuestados, en líneas generales, mostraron una opinión similar. Tal y como puede observarse en la *Tabla 1*, la percepción de realidad media fue de 3.63 (DT = .77), mientras que la identificación media fue de 2.67 (DT = 1.05). En este sentido, parece que la mayoría de los encuestados valoraron esta imagen como representativa de la vida real y, en parte, se sentían identificados con ella. La aspiración, por otro lado, obtuvo una puntuación media inferior, de 1.50 (DT = .77), siguiendo con la tendencia decreciente. Por lo tanto, parece que la mayoría de los adolescentes no deseaban que esta representación se diera en su familia.

Tabla 1. Medias, desviaciones típicas y correlaciones bivariadas para las variables principales medidas con respecto a la primera representación analizada.

<i>Variables</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>1</i>	<i>2</i>	<i>3</i>
1. Percepción de realidad	3.63	.77	-		
2. Identificación	2.67	1.05	.51**	-	
3. Aspiración	1.50	.77	.20*	.45**	-

Notas: * $p < .05$; ** $p < .01$

Asimismo, a través de una matriz de correlaciones bivariadas (véase *Tabla 1*), se confirmó que estas tres variables estaban linealmente relacionadas entre ellas. Si se observan los coeficientes de correlación de Pearson, se puede apreciar que la relación es positiva en los tres casos y parece de mayor intensidad entre las variables percepción de realidad-identificación e identificación-aspiración, ya que los coeficientes asumen un valor superior. Por este motivo, también se realizaron dos análisis de regresión lineal simple para comprobar el papel predictor de la percepción de realidad sobre la identificación y de la identificación sobre la aspiración. En el caso de la percepción de realidad, se vio que es capaz de explicar el 26% de la varianza de la identificación ($R^2 = .26$), dado que esta variable mantiene una relación positiva con esta medida de identificación ($\beta = .51$, $p < .01$). En el caso de la identificación, se comprobó que ésta es capaz de explicar el 20% de la varianza de la aspiración ($R^2 = .20$), puesto que también mantiene una relación positiva con la medida de aspiración ($\beta = .45$, $p < .01$).

Por último, cabe especificar que no se apreciaron diferencias notables en términos de género por lo que respecta a las percepciones de los participantes de los grupos de discusión. En la misma línea, también se realizaron los análisis pertinentes para comprobar la influencia de todas las variables externas sociodemográficas (género, edad, nivel socioeconómico, estructura familiar y relación existente con los padres) y de consumo (gusto, frecuencia y utilidad) en los valores de percepción de realidad, identificación y aspiración del cuestionario. El único caso en el que se encontraron relaciones estadísticamente significativas fue entre la relación existente con los padres y la identificación con las series, pues ambas variables se correlacionaban negativamente ($r = -0.31$, $p < .01$ para la relación entre identificación-vínculo madre y $r = -0.27$, $p < .01$ para la relación entre identificación-vínculo padre). No obstante, después de realizar un análisis de regresión múltiple, se comprobó que las relaciones con la madre y el padre no resultaban predictores adecuados de la identificación, pues los coeficientes β tenían un nivel de significación asociado $p > .05$.

Falta de aceptación por parte de los padres

Esta segunda categoría contempla las representaciones de las *teen series* que muestran como los padres, en ocasiones, pueden no aceptar la nueva identidad que están construyendo sus hijos. Hay que tener en cuenta que, tal y como se explicaba en el punto anterior, los padres suelen presentarse como individuos que se mantienen al margen del proceso de construcción de identidad. Por este motivo, resulta recurrente que las series también muestren sus reacciones cuando se enfrentan – en mayor o menor medida – a este proceso de sus hijos. En este sentido, las *teen series* analizadas suelen representar a padres que reprimen ciertas actitudes, conductas o formas de expresión identitaria de sus hijos. Esto puede ser, por un lado, porque consideran que éstas no son socialmente aceptables y, de alguna forma, quieren mantener las apariencias de cara al exterior (e.g. el padre de Eric, el mejor amigo del protagonista de *Sex Education*, no acepta que su hijo se vista con ropa supuestamente femenina; la madre de Sam, el protagonista de *Atypical*, también muestra cierto rechazo verbal hacia la vestimenta de su hija Casey en varias ocasiones por no ser “suficientemente femenina”). No obstante, también puede ser porque éstas no coinciden con las expectativas personales que tienen sobre sus hijos – muchas veces vinculadas al ámbito académico o deportivo (e.g. el padre de Ander, uno de los protagonistas de *Élite*, tiene problemas para aceptar que hijo quiere dejar de jugar al tenis; el padre de Adam, otro de los adolescentes de *Sex Education*, se siente muy decepcionado por el comportamiento inadecuado de su hijo en el instituto). De este modo, la represión de estas formas de expresar su identidad puede terminar con la imposición, de manera autoritaria, de una serie de normas para que sus hijos sean o se comporten tal y como ellos desean (siguiendo con uno de los ejemplos anteriores, el padre de Eric en *Sex Education* le exige que no lleve maquillaje o ropa “femenina” delante de su madre para no decepcionarla).

Acerca de esta idea, las observaciones de los adolescentes, en primer lugar, indicaron que esta representación se daba con menos frecuencia que la anterior, pues se obtuvo una puntuación media de 2.97/5 (DT = 1) para la frecuencia con la que aparecía esta imagen en sus series favoritas.

En segundo lugar, cabe destacar que la idea de represión fue percibida como realista, en líneas generales, por los participantes de los grupos de discusión. Asimismo, los encuestados también mostraron que la representación les parecía más o menos realista, con una puntuación media de 2.98 (DT = 1.12).

No obstante, por lo que respecta a la identificación, los participantes de los grupos de discusión presentaron opiniones dispares. Por un lado, había los que afirmaban que se sentían especialmente identificados con la represión por parte de los padres si se daba por motivos académicos. Este es el caso de la siguiente participante, quién manifestó sentirse más identificada con una de las familias representadas en *Élite*:

En mi caso, mis padres lo que quieren es un buen futuro para mí y, a veces, normalmente, piensan más en los estudios que no en cómo me siento yo. Por lo tanto, serían más como la segunda familia (Participante 3, gr_a).

Por otro lado, había participantes que matizaban su identificación con esta idea de represión diciendo que, si bien sus padres podían preocuparse por el ámbito académico, también mostraban preocupación por su bienestar personal. Entre ellos se encuentra la adolescente que dijo lo siguiente:

Yo pienso que sería un intermedio (entre las dos familias vistas), ya que mi madre se preocupa mucho por mi futuro, pero se preocupa más por mi salud mental, que esté haciendo una cosa que no me guste, o que me esté perjudicando (Participante 5, gr_a).

De hecho, hablando de la represión de los padres, buena parte de los participantes también hizo alusión a la primera representación descrita, relativa a la ocultación de la identidad. En este sentido, destacó la emoción del miedo (a la represión) como una de las más repetidas. En palabras de algunos participantes:

Sí, y que siempre los adolescentes escondemos algo por miedo a lo que puedan pensar nuestras familias, o, a veces, por miedo a ser juzgados por nuestros padres y no ser aceptados (Participante 3, gr_a)

Bueno y a veces te juzgan, a veces te juzgan (Participante 19, gr_c).

Finalmente, en cuanto a la aspiración, los adolescentes valoraron las actitudes represivas de los padres de las series de forma más bien negativa, por lo que no deseaban que se dieran en su familia, sobre todo por el hecho de no tener en cuenta su salud física o mental a la hora de poner exigencias, tal y como se ve reflejado en la siguiente cita: *(Los padres) exigen mucho a su hijo y no están preocupados realmente por su salud, sino por los estudios y por su futuro* (Participante 2, gr_a).

Siguiendo con la identificación y la aspiración, las puntuaciones medias obtenidas en el cuestionario y sus desviaciones típicas, que pueden observarse en la *Tabla 2*, dejan entrever que los encuestados no se sentían identificados, en términos generales, con la falta de aceptación por parte de sus padres de ciertos aspectos de su identidad ni deseaban que esto les sucediera.

Por otra parte, al analizar la relación entre estas tres variables con correlaciones bivariadas, se obtuvo que la percepción de realidad y la identificación respecto a esta representación mantenían una relación lineal positiva estadísticamente significativa. Por eso, también se realizó un análisis de regresión lineal simple, que confirmó que la percepción de realidad podía ser un buen predictor de la identificación ($\beta = .28$, $p < .01$) y era capaz de explicar el 7% de su varianza ($R^2 = .07$).

Tabla 2. Medias, desviaciones típicas y correlaciones bivariadas para las variables principales medidas con respecto a la segunda representación analizada.

<i>Variables</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>1</i>	<i>2</i>	<i>3</i>
1. Percepción de realidad	2.98	1.12	-		
2. Identificación	1.70	1.02	.28**	-	
3. Aspiración	1.11	.52	.02	.03	-

*Notas: * p < .05; ** p < .01*

Finalmente, cabe especificar que ni en los grupos de discusión ni en los análisis realizados con las variables del cuestionario se pudo observar que las variables externas tuvieran un impacto significativo en esta representación.

Polaridad entre padres e hijos

La tercera categoría agrupa las representaciones de las *teen series* que presentan a los hijos, en términos de identidad, como el polo opuesto a la personalidad de sus padres (o, a veces, a la de uno de los progenitores). Esta idea se puede ver reflejada en la trama de *Sex Education* con el protagonista Otis y su madre – él se muestra como una persona más formal y reservada, en contraposición a su madre que se presenta como una persona más alocada y abierta; en *Élite* con el personaje de Marina – ella es la hija rebelde de una familia de clase alta, que suele oponerse a todos los pensamientos y proposiciones que le hacen sus padres – o en *Atypical* entre la hermana del protagonista, Casey, y su madre – mientras que a ella le gusta el atletismo y vestir con ropa deportiva, la madre manifiesta que en su adolescencia ella era todo lo contrario, pues era animadora y le encantaba llevar vestidos. En este sentido, a veces esta yuxtaposición entre la identidad de los padres y la de hijos se hace más evidente cuando hay un conflicto, de forma que los adolescentes reaccionan reafirmando su identidad con más firmeza – incluso podría decirse que como respuesta de “rebelión” (siguiendo con uno de los ejemplos anteriores, en *Élite*, la adolescente Marina, después de conocer que sus padres quieren celebrar una puesta de largo para su cumpleaños, se niega a aceptar el vestido que su madre quiere que lleve puesto, afirmando que ella no es así y que no quiere que se celebre esa fiesta).

Atendiendo a las respuestas de los adolescentes sobre este fenómeno, en primer lugar, se encontró que los encuestados afirmaron que esta representación era bastante frecuente en sus series favoritas, pues la puntuación media obtenida fue de 3.25/5 (DT = .80).

En segundo lugar, en cuanto a la percepción de realidad, los participantes coincidieron en que esta idea tenía cierto realismo. Comentando una escena de *Sex Education*, en la que se podía ver el contraste de personalidades entre la madre y el hijo, algunos participantes dijeron que veían este contraste realista, pero que creían que en la vida real esta yuxtaposición solía ser al revés (la madre más conservadora y el hijo más abierto). En sus propias palabras: *Sí, pero yo creo que en el mundo real suele ser al revés, el hijo es más liberal y la madre es más cerrada* (Participante 14, gr_b).

No obstante, hubo otros participantes que manifestaron que, en su opinión, esto estaba cambiando actualmente y que el hecho de que la madre asumiera un rol más liberal, en contraposición al hijo, era posible. A modo de ejemplo, algunos adolescentes dijeron:

O al revés también, ¿eh? O sea, yo he visto madres que he pensado ¡cómo es posible! Cómo puede ser que ésta haya criado a esta persona. Hay madres que me caen súper

bien o amigos míos que he roto la relación con ellos y he pensado: Jo, ¡qué lástima por la madre o el padre, que me caían tan bien! ¿Sabes? (Participante 10, gr_b).

Sí, a ver, hoy en día está cambiando bastante esta imagen... (Participante 12, gr_b).

Seguidamente, por lo que respecta a la identificación con esta idea de yuxtaposición entre padres e hijos, también se apreció que algunos participantes afirmaron que se sentían identificados con esta imagen, especialmente ahora que eran adolescentes. A continuación, se recogen algunas de sus aportaciones más relevantes:

Quiero decir, yo no tengo nada que ver en pensamiento, en carácter quizás sí, pero en pensamiento y eso, con mis padres, por ejemplo. Y nuestros padres también deben de pensar lo mismo de sus padres porque creo que, a menos que tengas a tus padres en un pedestal y yo, todo lo contrario, nadie quiere parecerse a sus padres (Participante 10, gr_b).

Y más cuando eres adolescente, que nunca quieres acabar siendo como tus padres (Participante 15, gr_b).

En este sentido, una participante también aludió al conflicto entre padres e hijos por un choque de personalidades opuestas, diciendo que ella también se hubiera rebelado si ellos se hubieran comportado como en la escena que acababa de ver:

Yo sí, pero no con esto... Hay veces que no... O sea, hay veces que no pensamos lo mismo y somos como muy diferentes. Y a mí me pasaría lo mismo que al chico (enfadarse y rebelarse contra la madre) (Participante 11, gr_b).

Continuando con la percepción de realidad y la identificación, si se observan los estadísticos de tendencia central de estas variables en el cuestionario (véase *Tabla 3*), se puede apreciar una tendencia negativa: los individuos encuestados indican que ven esa polaridad entre padres e hijos con más frecuencia de la que ellos la identifican en su situación familiar. Asimismo, la aspiración también continúa con esta tendencia, pues parece que es una representación que no desean, mayoritariamente, que les ocurra a ellos.

Por otra parte, a través de una matriz de correlaciones bivariadas, también se ha podido ver que las tres variables estaban relacionadas entre sí positivamente. De nuevo, entre estas correlaciones destacan la relación entre la percepción de realidad y la identificación y entre la identificación y la aspiración. Así pues, se realizaron también análisis de regresión lineal, que demostraron que la percepción de realidad podía ser un predictor adecuado de la identificación ($\beta = .47$, $p < .01$) y era capaz de explicar el 22% de su varianza ($R^2 = .22$) y que la identificación resultaba un buen predictor de la aspiración ($\beta = .43$, $p < .01$) pudiendo explicar el 19% de su varianza ($R^2 = .19$).

Para terminar, no se apreciaron diferencias remarcables en términos de género entre los participantes de los grupos de discusión. Sin embargo, al realizar los análisis de varianza, sí que se pudieron observar diferencias estadísticamente significativas por género en los valores de la variable percepción de realidad: $t(1, 102) = 2.21$; $p < .05$ (para las demás variables externas no se obtuvo ningún resultado significativo). En este sentido, se encontró que las mujeres percibían con mayor realismo la idea de yuxtaposición entre padres e hijos que los hombres: $M_{mujeres} = 3.20$, $DT = .99$; $M_{hombres} = 2.72$, $DT = .79$.

Tabla 3. Medias, desviaciones típicas y correlaciones bivariadas para las variables principales medidas con respecto a la tercera representación analizada.

<i>Variables</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>1</i>	<i>2</i>	<i>3</i>
1. Percepción de realidad	3.07	.96	-		
2. Identificación	2.43	1.01	.47**	-	
3. Aspiración	1.75	1.01	.23*	.43**	-

Notas: * $p < .05$; ** $p < .01$

4.2. Estructura familiar y vivienda

Este bloque está formado por dos categorías relativas a la importancia de la estructura familiar y de la vivienda, respectivamente, para la socialización de los adolescentes. De nuevo, estas categorías han surgido a partir del análisis de las series, por lo que se presentan primero estos hallazgos y luego las percepciones de los jóvenes sobre ellas.

Bienestar asociado al núcleo familiar

Esta categoría incluye las representaciones de las *teen series* que relacionan el núcleo familiar con el bienestar de los adolescentes. Para contextualizar dichas representaciones, cabe remarcar, en primer lugar, que se han podido apreciar distintas estructuras familiares en las series analizadas: en *Atypical*, por ejemplo, la familia protagonista es una familia nuclear; en *Sex Education*, el protagonista tiene una familia monoparental, aunque también aparecen representadas familias nucleares y con padres del mismo sexo y en *Élite*, las familias de los protagonistas incluyen familias nucleares, monoparentales o reconstituidas, entre otras. Esta variedad también puede observarse en los estilos parentales (*e.g.* en *Sex Education*, podemos encontrar padres más tolerantes, como la madre de Otis – el protagonista – o más autoritarios, como es el caso del padre de Adam o el de Eric). Sin embargo, independientemente de su estilo parental, los padres suelen presentarse como las figuras con más autoridad dentro del núcleo familiar. En este aspecto, precisamente, puede influir el género de los personajes, pues es común que la figura paterna sea o bien represiva – de nuevo, los padres de Eric y Adam de *Sex Education* podrían ser un ejemplo de esto, o el padre de Marina y Guzmán en *Élite* – o bien evasiva – el padre de Sam, en *Atypical*, asume este rol, sobre todo en contraste con la madre; mientras que la figura materna asume un rol más central en la familia, muchas veces estableciendo los estándares morales – *e.g.* en *Sex Education*, los padres de Eric y Adam riñen a sus hijos y les exigen que se comporten de cierta forma para no decepcionar a sus respectivas madres. Por lo que respecta al rol de los hijos, se suele representar a éstos como pendientes de las opiniones y comportamientos de sus padres, aunque sea para contradecirlos. Asimismo, se puede ver también que, en algunas ocasiones, los adolescentes se muestran pendientes de sus hermanos/as, que pueden desempeñar un rol de consejero y/o cuidador – sobre todo en ausencia de los padres – (*e.g.* en *Élite*, el personaje de Samuel vive con Nano, su hermano mayor, y busca su apoyo para todo, ya que su madre es prácticamente ausente; en *Atypical*, Sam recurre a su hermana Casey casi cada vez que tiene un problema).

No obstante, a pesar de esta variedad de representaciones que se ha contextualizado, la idea de que un núcleo familiar completo y funcional puede determinar el bienestar del adolescente todavía es recurrente en las *teen series*. Por el contrario, la ausencia de alguno de los padres o la negligencia en el cuidado de los hijos son valoradas negativamente. En estas representaciones, además, influye el nivel socioeconómico de los personajes, pues los padres

de las familias de clase media suelen representarse como los más sacrificados, mientras que en las familias de clase baja suelen ser ausentes o negligentes – a veces, incluso se vinculan con la delincuencia. En la misma línea, también puede observarse cierta ausencia de los padres de las familias de un nivel alto, a pesar de que éstos intenten suplir su ausencia con todos los bienes materiales que los hijos deseen tener. Algunos ejemplos de esto encontrados en las series son los siguientes: (a) En *Atypical*, la familia protagonista es de clase media y muestra a la madre como una persona totalmente volcada en sus hijos – especialmente Sam – por lo que se valora mucho la unidad familiar. De hecho, cuando Casey, la hermana de Sam, descubre que su padre les abandonó durante unos meses de su infancia, se siente muy dolida por la situación. (b) En *Sex Education*, Maeve, que es una amiga del protagonista con pocos recursos, vive sola en una autocaravana con la presencia intermitente de su madre, quien sufre un problema de drogadicción. En este sentido, son múltiples las secuencias en las que se muestra la tristeza o el enfado de este personaje por la situación con su madre. (c) Por último, en *Élite* se puede apreciar cómo los adolescentes de un estatus socioeconómico alto viven en mansiones y sus padres les organizan grandes fiestas, pero muchas veces se encuentran solos porque los padres no están presentes. Por otra parte, también se puede apreciar la vinculación de las clases obreras con la delincuencia a través del personaje de Nano, que pasa un tiempo en la cárcel y tiene problemas con delincuentes a lo largo de la trama.

Con respecto a esta idea, en primer lugar, los encuestados coincidieron en que esta representación podía ser recurrente en las *teen series*, pues la puntuación media de la frecuencia con la que aparecía, según su percepción, fue de 3.26/5 (DT = 1.04).

Seguidamente, también se observó que los participantes de los grupos de discusión, en general, encontraron realistas las representaciones que se hace en las series adolescentes de los distintos núcleos familiares. A modo de ejemplo, esto es lo que dijo un participante:

Los dos tipos de familias (vistos en la escena) son realistas porque las dos pasan en la actualidad aquí en España y en otras partes del mundo, pero no sólo hay esos, sino que también hay otros tipos de familias, a lo mejor en otros países (Participante 7, gr_a).

Asimismo, al valorar el realismo de los estilos parentales representados, opinaron que eran realistas, pero un poco extremistas en relación con la vida real. Una de las participantes, después de ver la secuencia en la que aparecían estas dos familias, dijo: *Sí, es que son los dos extremos, unos son súper protectores y los otros pasan de todo (Participante 10, gr_b)*. En esta misma línea, también hubo bastante acuerdo en que el género no influía en quién de los dos padres asumía un rol más autoritario o tolerante, pues el caso de cada participante era diferente.

Por otro lado, también se abordó el tema de los hermanos y su rol como cuidadores o consejeros. En este sentido, algunos participantes manifestaron que les parece más probable que puedan ejercer el rol de consejeros, porque los adolescentes suelen tener más confianza con ellos que con sus padres. Comentando lo que había visto en una escena, un participante dijo: *En el primer caso, el hijo no le explica nada a la madre, parece que no le tiene confianza a la madre... pero sí que se lo explica al otro hijo, a su hermano (Participante 4, gr_a)*.

Igualmente, los adolescentes valoraron la relación entre el núcleo familiar y el bienestar. De manera más o menos explícita, la gran mayoría de participantes expusieron que esto podía ser cierto en la vida real. Lo que más valoraron positivamente fue la implicación de los padres y su preocupación, presentándolas como indicios de buena educación, mientras que la ausencia o despreocupación se interpretaron negativamente. En las palabras de un participante:

En el primer caso, la actitud de la madre de los dos hermanos es como de despreocupación, no les pregunta, no se preocupa... y, en cambio, en el segundo caso la madre o el padre de este se preocupan por él, por su educación. Son dos puntos de vista de dos familias diferentes, donde la primera pasa un poco de los hijos, no se preocupa tanto y en la segunda sí que lo están educando mejor (Participante 6, gr_a).

En este sentido, también resultaron sugerentes las apreciaciones que los participantes realizaron sobre la diferencia de preocupaciones entre clases sociales y el impacto que tenía esto en el cuidado de los hijos. Uno de los participantes expuso así su opinión:

Yo creo también que depende la clase social de la que se habla. Por ejemplo, se ve en el primer caso que la madre, bueno la familia, viven en un piso más modesto, y quizás no han tenido las mismas oportunidades que los otros. Y el tema del futuro pues le importa más a la segunda familia, que ya viene de una buena reputación, que ya tiene dinero y por eso le van diciendo constantemente “no arruines tu futuro, tus proyectos, todo, tu carrera...” (Participante 4, gr_a).

Así pues, en línea con lo expuesto en el apartado de falta de aceptación, los participantes se sintieron más identificados con el modelo familiar en el que los padres muestran más interés por sus hijos. De igual manera, por lo que respecta a la aspiración, la mayoría de los participantes preferían el modelo de padres implicados que el de padres ausentes, tal y como se refleja en la siguiente cita: *yo prefiero mil veces más un padre o una madre que me pregunte que una madre que pase de mí (Participante 1, gr_a).*

Si se observan los valores medios y las desviaciones típicas de las variables percepción de realidad, identificación y aspiración respecto a esta idea relativa al bienestar vinculado a un núcleo familiar funcional (véase *Tabla 4*), se puede ver que la percepción general de los encuestados es consistente con la de los participantes de los grupos de discusión: perciben esta idea como real, se sienten identificados con ella y, además, también la desean.

Tabla 4. Medias, desviaciones típicas y correlaciones bivariadas para las variables principales medidas con respecto a la cuarta representación analizada.

<i>Variables</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>1</i>	<i>2</i>	<i>3</i>
1. Percepción de realidad	3.43	.98	-		
2. Identificación	3.19	1.32	.54**	-	
3. Aspiración	3.41	1.57	.55**	.70**	-

*Notas: * p < .05; ** p < .01*

En cuanto a la relación que se establece entre estas variables, a través de la matriz de correlaciones bivariadas se comprobó que todas ellas estaban linealmente relacionadas y que mantenían una correlación positiva. Dado que en este caso los tres coeficientes de correlación de Pearson asumían valores notables, se realizaron tres análisis de regresión, que confirmaron que (1) la percepción de realidad podía ser un buen predictor de la identificación ($\beta = .54$, $p < .01$) y era capaz de explicar el 30% de su varianza ($R^2 = .30$); (2) la identificación resultaba un predictor adecuado de la aspiración ($\beta = .70$, $p < .01$) y podía explicar el 49% de su varianza ($R^2 = .49$) y (3) la interacción de la percepción de realidad y la identificación, conjuntamente, eran capaces de dar explicación al 53% de la varianza de la aspiración ($R^2 = .53$).

Por último, antes de cerrar la categoría, hay que remarcar que, en los grupos de discusión, de nuevo, tampoco se apreciaron diferencias notables marcadas por género. Con respecto a las demás variables externas medidas en el cuestionario, tanto sociodemográficas como de consumo mediático, se comprobó con los análisis pertinentes si se apreciaban diferencias significativas, pero en ningún caso fue así.

Intimidad vs. interacción en los espacios de la vivienda

Esta categoría surge de las representaciones simbólicas que las *teen series* hacen de los espacios de la vivienda de los protagonistas, presentando la habitación como un espacio propio, que sirve como aislamiento del núcleo familiar o bien como lugar de encuentro con los iguales, mientras que la cocina o el comedor son representados como espacios de interacción familiar, especialmente entre padres e hijos. Un ejemplo claro de esto se da en la familia protagonista de *Atypical*, en la que la gran mayoría de interacciones entre padres e hijos suceden en el espacio cocina-comedor, incluso cuando se trata de discusiones, mientras que son los mismos hijos que manifiestan, cuando quieren estar solos por algún motivo, que se van a su habitación y cierran la puerta. En este sentido, el rol de la habitación puede llegar a ser substancial para el desarrollo espacial de la trama, adquiriendo una importancia que no tienen los otros espacios de la casa. En *Sex Education*, por ejemplo, donde la mayoría de las viviendas representadas son de clase media, contrasta que la familia tan extensa que tiene Eric – tiene cinco hermanas – comparta un espacio de salón-cocina muy pequeño, mientras que su habitación es relativamente amplia. Además, esta idea de la habitación como espacio íntimo que sirve de vía de escape de la familia también se lleva, en algunos casos, al sentido literal. Siguiendo con *Sex Education*, en una escena se puede ver que Adam y su novia están en su habitación, cuando él le pide que huya por la ventana de la habitación para que sus padres no sepan que está allí. Por último, cabe especificar que en *Élite* no se ve de forma tan marcada esta división de espacios, sobre todo por el hecho de que la mayoría de los protagonistas viven en mansiones en las que muchas veces no están sus padres, por lo que no se recurre tanto al espacio de la habitación para tener intimidad.

Con respecto a esta idea, en primer lugar, los encuestados manifestaron que esta construcción espacial de la vivienda, con contraste entre la habitación y el comedor-cocina-salón, es muy frecuente verla en las *teen series*, ya que el valor medio de frecuencia de aparición fue el más alto hasta el momento, de 4.14/5 (DT = 1.02).

En segundo lugar, por lo que respecta a los participantes de los grupos de discusión, la mayoría coincidieron en que esto era así, también, en la vida real. Por ello, muchos se sentían identificados con las imágenes de las series, especialmente con la idea de la habitación como espacio propio, personal e íntimo. En sus propias palabras:

Yo de esto lo que pienso es que básicamente, cuando la casa es de nuestros padres, porque nosotros vivimos allí, tienen una cierta parte para ellos, pero claro... Es normal que si nosotros tenemos nuestra habitación queramos nuestra privacidad (Participante 19, gr_c).

Al hablar del contraste entre espacios, los participantes también manifestaron que sí que se sentían identificados con la idea de que la habitación era un espacio de aislamiento de la familia, sobre todo si había habido algún conflicto familiar o se sentían mal. A modo de ejemplo, se recogen las citas de estas participantes:

Cuando estás triste, por ejemplo, no te pones a llorar en el sofá, te pones a llorar en tu habitación, porque es tu espacio, es tu hogar realmente (Participante 21, gr_c).

Es verdad, porque tu habitación, pues, es como tu “desierto”, tu zona de confort, y yo iría para allá primero (Participante 22, gr_c).

Siguiendo con la percepción de realidad y la identificación, los encuestados mostraron, en líneas generales, una opinión similar a la de los participantes de los grupos de discusión: esta división de espacios de la vivienda y los roles asociados a cada uno de ellos puede darse mucho en la vida real y se sienten identificados con ello. Por lo que respecta a la aspiración, los encuestados también mostraron cierto deseo hacia esta idea, aunque la puntuación media obtenida fue menor que en las otras dos variables (véase *Tabla 5* para los valores medios y desviaciones típicas).

Tabla 5. Medias, desviaciones típicas y correlaciones bivariadas para las variables principales medidas con respecto a la quinta representación analizada.

<i>Variables</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>1</i>	<i>2</i>	<i>3</i>
1. Percepción de realidad	4.20	.85	-		
2. Identificación	3.83	1.14	.55**	-	
3. Aspiración	3.01	1.27	.33**	.37**	-

*Notas: * p < .05; ** p < .01*

Por otra parte, de nuevo, se comprobó a través de una matriz de correlaciones que las tres variables principales estaban linealmente relacionadas a través de correlaciones positivas. Para profundizar en dichas relaciones, pues, se realizaron también análisis de regresión lineales, que permitieron ver que la percepción de realidad podía ser un buen predictor de la identificación ($\beta = .55$, $p < .01$) y era capaz de explicar el 30% de su varianza ($R^2 = .30$); que la identificación resultaba un predictor adecuado de la aspiración ($\beta = .37$, $p < .01$) y podía explicar el 14% de su varianza ($R^2 = .14$) y, finalmente, que ambas podían explicar en conjunto un 16% de la varianza de la aspiración ($R^2 = .16$).

Para terminar, en este caso tampoco se observaron diferencias notables por género entre los participantes de los grupos de discusión. Asimismo, después de realizar los análisis de varianza pertinentes con las variables del cuestionario, tampoco se encontró que hubiera ninguna variable externa que ejerciera una influencia estadísticamente significativa sobre las principales.

4.3. Relaciones interpersonales

En la lógica de la relación entre los padres y sus hijos adolescentes, el hecho de que los hijos sean más autónomos durante esta etapa vital conlleva que cambien los patrones de interacción que hasta entonces guiaban la relación. Así pues, en este último bloque se incluyen cuatro categorías distintas relativas a la relación de los padres con sus hijos adolescentes y con su entorno social. Para presentar los resultados, se sigue la misma lógica que en los dos bloques anteriores.

Intromisión de los padres en la vida privada de los hijos

En esta categoría se recogen las representaciones de las *teen series* analizadas de los padres que desarrollan conductas de control parental para ser partícipes de la nueva vida “privada” de sus hijos. Algunos ejemplos de estas conductas pueden ser la invasión del espacio propio (e.g. los padres de Ander, uno de los protagonistas de *Élite*, revisan su habitación a sus espaldas para descubrir si consume drogas) o la intromisión en los eventos sociales de los hijos (e.g. la madre de Otis, el protagonista de *Sex Education*, lo persigue hasta una fiesta a la que ha asistido para saber qué está haciendo allí). En algunas ocasiones, estas conductas de control pueden desembocar en la sobreprotección hacia los hijos, en parte porque los padres no quieren aceptar que sus hijos ya no son niños pequeños (e.g. la madre de Sam, en *Atypical*, es expulsada de una tienda después de pelearse con los trabajadores porque cree que el ambiente de ésta puede incomodar a su hijo, a pesar de que él le deja claro en varias ocasiones que se encuentra bien y que no lo trate como un niño pequeño). Asimismo, en el análisis se ha encontrado que, en la representación de estos comportamientos, pueden ser influyentes el género y la clase social de los personajes: en *Élite*, por ejemplo, se puede ver como los padres de Guzmán y Marina, dos de los protagonistas que pertenecen a una familia de clase alta, ejercen más sobreprotección sobre la chica que sobre el chico, de modo que ella termina por mostrar más conductas de rebeldía, rompiendo los esquemas sobre lo que se espera de ella (aunque este rol de hija rebelde no se mantiene constante durante toda la trama, sino que hay momentos en los que ella acepta amoldarse a los cánones que establecen sus padres, como cuando cede finalmente a celebrar su puesta de largo y ponerse el vestido que le pedían ellos).

A este respecto, en primer lugar, los encuestados pensaron que esta idea se mostraba con bastante frecuencia en sus *teen series* favoritas, pues el valor medio fue de 3.43/5 (DT = .96).

En segundo lugar, al hablar sobre la intromisión de los padres con los participantes del grupo de discusión, la mayoría coincidieron en que esta representación podía darse en la vida real, aunque quizás era un poco extremista. Por ello, se sentían identificados con algunas cosas, pero no con todo lo mostrado. En palabras de una participante:

Bueno, a mí, que me quieran controlar, pues eso sí que me pasa la verdad. Pero o sea que se pongan tan tan tan dentro de mi vida, yo qué sé, que me digan pues estás haciendo esto y no me gusta, no, la verdad, y eso sí que molesta (Participante 20, gr_c).

En particular, algunos participantes vincularon estas actitudes de intromisión con una falta de comunicación y de confianza con los padres por parte de los adolescentes, sobre todo cuando éstas implican la invasión de la privacidad, por lo que su deseo de que esto no pasara en su vida también era compartido. A modo de ejemplo:

Yo creo que acaba siendo muy impertinente, porque o sea... porque el hijo ya se lo está diciendo, que necesita espacio para él, y ella intenta meterse en todo lo que ve y si, si cualquier cosa... lo está observando e intenta siempre estar encima de él y todas las cosas y claro no le deja ningún espacio íntimo para él y esto yo creo que acaba generando desconfianza, porque claro, se siente observado todo el tiempo, y eso a mí no me gustaría nada (Participante 4, gr_a).

Por otra parte, los participantes no comentaron los factores del género o la clase social como influyentes en la aparición de conductas de sobreprotección, pero sí que hicieron referencia a la edad, vinculándola a la búsqueda de autonomía, para reflexionar sobre si estas conductas estaban o no justificadas. Dos participantes comentaron lo siguiente:

Bueno, yo es que creo que, aunque parece que todos nosotros tenemos una buena relación con nuestros padres, hay muchos adolescentes, muchos, que no, no... Que están en una relación muy complicada con sus padres, porque quizás no les dejan hacer todo lo quieren hacer, ¿no? (Participante 10, gr_b).

Claro, porque son niños, pero no tan niños. O sea, están entre 17 y 18, que dices hay un limbo ahí de te digo lo que puedes hacer y lo que no, pero a la vez no (Participante 11, gr_b).

En este sentido, los encuestados siguieron una tendencia similar a los resultados recogidos en los grupos de discusión. Si se observan los estadísticos de la *Tabla 6*, se puede ver que sí percibieron esta representación como realista, pero se sintieron identificados y la deseaban en menor medida, como puede resultar lógico desde la perspectiva adolescente.

Tabla 6. Medias, desviaciones típicas y correlaciones bivariadas para las variables principales medidas con respecto a la sexta representación analizada.

<i>Variables</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>1</i>	<i>2</i>	<i>3</i>
1. Percepción de realidad	3.47	.91	-		
2. Identificación	2.96	1.12	.47**	-	
3. Aspiración	1.81	.92	.12	.38**	-

*Notas: * p < .05; ** p < .01*

Igualmente, también se evaluaron las relaciones existentes entre las variables a partir de una matriz de correlaciones. En este caso, se volvieron a encontrar relaciones lineales significativas entre la percepción de realidad y la identificación y entre la identificación y la aspiración. Por ello, se realizaron análisis de regresión, que confirmaron que la percepción de realidad podía predecir adecuadamente los valores de la identificación ($\beta = .47$, $p < .01$) y era capaz de explicar el 21% de su varianza ($R^2 = .21$) y que la identificación resultaba un buen predictor de la aspiración ($\beta = .38$, $p < .01$) y podía explicar el 14% de su varianza ($R^2 = .14$).

Por último, no se apreciaron diferencias remarcables entre participantes de distinto género en los grupos de discusión. No obstante, después de realizar los análisis pertinentes para comprobar la influencia de las variables externas medidas en el cuestionario, sí que se obtuvieron diferencias significativas por géneros en los valores de identificación: $t(1, 102) = 2.09$, $p < .05$. En este caso, las mujeres reportaron sentirse más identificadas con esta representación que los hombres ($M_{mujeres} = 3.09$, $DT = 1.10$; $M_{hombres} = 2.56$, $DT = 1.12$). Para las demás variables externas no se obtuvo ningún resultado estadísticamente significativo.

Búsqueda de un vínculo de confianza entre padres e hijos

Esta categoría está compuesta por las representaciones de las *teen series* que muestran como los padres, durante la etapa de la adolescencia, pueden intentar forjar – o mantener – un vínculo de confianza con sus hijos, especialmente porque sienten que ya no tienen la misma conexión con ellos. En las series analizadas, este proceso se ve reflejado desde distintas áreas temáticas. Por un lado, es frecuente representarlo en el ámbito de las relaciones sexoafectivas, pues los padres intentan conocer las relaciones de los adolescentes y ejercer de consejeros, compartiendo sus propias experiencias. Esta idea se puede ver representada en *Atypical*, por ejemplo, ya que el padre de Sam encuentra un punto de unión con él cuando empieza a compartir experiencias y aconsejarle en el tema de las relaciones. Por el otro, puede ser que los

padres intenten crear o reforzar este vínculo a partir de la realización de actividades en común (muchas veces, incluso padres e hijos comparten una afición, por ejemplo, por un deporte y lo practican o lo van a ver juntos, aunque esto también pueda terminar debilitando la relación si los padres ejercen mucha presión con el tema, como ya se ha explicado antes). Para dar muestra de ello se puede hablar del caso de Jackson, personaje de *Sex Education* que practica natación y que comparte esta afición con una de sus madres, o del caso de Ander, adolescente de *Élite* que practica tenis y entrena con su padre.

Con respecto a esta representación, en primer lugar, los encuestados manifestaron que no se daba de manera tan frecuente como las anteriores en sus series favoritas, pues la puntuación media fue de 2.82/5 (DT = 1.06). Un comentario que dejó uno de los encuestados puede ayudar a entender este resultado, pues reflexionaba sobre cómo las series suelen dar más importancia al lado negativo de las relaciones padres-hijos:

Es verdad que la serie que he elegido es muy "rosa" y todo bien. Pero también es cierto que la gran mayoría de series adolescentes se basan en que los adolescentes contradicen a sus padres y eso siempre les sale bien (Sujeto 20, var).

En segundo lugar, los participantes de los grupos de discusión opinaron, en general, que esta idea de búsqueda de un vínculo por parte de los padres podía ser realista. No obstante, en cuanto a las relaciones sexoafectivas, hubo cierta discordia sobre si creían que esto pasaba en la vida real y si se sentían identificados o no con esta representación. Por un lado, había los participantes que manifestaban que esto sí que era realista y que ellos mismos trataban este tema con sus padres. A modo de ejemplo, estas dos citas, una sobre el realismo y otra sobre la identificación (el participante en cuestión dijo que sí que trataba estos temas con su padre, pero no con su madre):

Bueno estas conversaciones (de relaciones), a veces, bueno, pues depende de la confianza que tengas con tu hijo, pues, son más frecuentes o no, pero bueno, es verdad que en la actualidad sí que pasan, yo pienso (Participante 1, gr_a).

Yo creo que esta conversación es la típica que los hombres tienen con los hombres, ¡ay! con los padres, quería decir. Es la típica conversación que tienes con tu padre, pero no con tu madre, ¿sabes lo que quiero decir? (Participante 9, gr_a).

Por otro lado, hubo los que manifestaron que no creían que este aspecto fuera muy realista y que tampoco se sentían identificados con él, pues ellos hablaban de estos temas con sus amigos o hermanos. Entre los que defendían este punto de vista, hubo los siguientes participantes:

Es que no es muy típico que un adolescente pida ayuda a sus padres, como este, ¿eh? (Participante 10, gr_b).

Sí, a veces se necesita una perspectiva exterior a la nuestra, pero que sea tan próxima como nosotros mismos (señala a los demás) (Participante 14, gr_b).

Por lo que respecta a la búsqueda de un vínculo mediante la realización de actividades en común, sí que hubo más acuerdo entre los participantes, que dijeron que les parecía realista, se sentían identificados y también les parecía deseable. A modo de ejemplo, la siguiente cita:

Yo pienso que está bien que el padre haya buscado una cosa que le guste al hijo, porque pienso que justamente para hablar con tu hijo o con tu padre, pues, lo tienes que hacer mientras haces una cosa que os guste a los dos, y siempre tienes que buscar alguna cosa que tengan en común, ¿no? Y en este caso se puede ver que sí, que es una buena situación (Participante 4, gr_a).

Los encuestados, en este sentido, demostraron que también percibían como real, en líneas generales, la idea de que los padres querían reforzar el vínculo con sus hijos realizando actividades en común. Asimismo, tal y como se puede ver en los estadísticos de la *Tabla 7*, se observó una tendencia positiva hacia la identificación y la aspiración, de modo que esta idea de realizar actividades en común con los padres para mantener una buena relación apareció como bastante deseable.

Tabla 7. Medias, desviaciones típicas y correlaciones bivariadas para las variables principales medidas con respecto a la séptima representación analizada.

<i>Variables</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>1</i>	<i>2</i>	<i>3</i>
1. Percepción de realidad	3.29	.92	-		
2. Identificación	3.38	1.03	.48**	-	
3. Aspiración	3.63	1.13	.31**	.47**	-

*Notas: * p < .05; ** p < .01*

De igual manera que en las otras categorías, también se estudió la relación entre las tres variables principales medidas en el cuestionario. A través de una matriz de correlaciones, se vio que las tres variables estaban relacionadas entre sí positivamente. De nuevo, entre estas correlaciones destacan la relación entre la percepción de realidad y la identificación y entre la identificación y la aspiración. Así pues, se realizaron análisis de regresión lineal, que demostraron que la percepción de realidad podía ser un predictor adecuado de la identificación ($\beta = .48$, $p < .01$) y era capaz de explicar el 23% de su varianza ($R^2 = .23$) y que la identificación resultaba un buen predictor de la aspiración ($\beta = .47$, $p < .01$) pudiendo explicar el 22% de su varianza ($R^2 = .22$).

Por último, cabe comentar que no se apreciaron diferencias notables en el caso del género entre los participantes del grupo de discusión más allá del varón que comentó que hablar de relaciones sexoafectivas era más corriente con su padre, cosa que no sucedió en el caso de ninguna de las participantes mujeres. También se comprobó la influencia de las variables externas del cuestionario sobre los valores de las principales y sólo se encontraron relaciones lineales estadísticamente significativas para una de las variables: entre la relación con los padres y la percepción de realidad ($r = .23$, $p < .05$ para la madre; $r = .27$, $p < .01$ para el padre), la identificación ($r = .30$, $p < .01$ para la madre y para el padre) y la aspiración ($r = .31$, $p < .01$ para la madre; $r = .33$, $p < .01$ para el padre). A pesar de estas correlaciones positivas, se realizaron análisis de regresión múltiple y se comprobó que las relaciones con la madre y el padre, conjuntamente, no resultaban predictores adecuados de ninguna de las tres variables, pues los coeficientes β tenían un nivel de significación asociado $p > .05$.

Adopción de conductas impropias de los padres

En esta categoría se agrupan las representaciones de las *teen series* relacionadas con la aparición de conductas infantiles en los padres. En particular, se suele tratar de conductas más

propias de la adolescencia (e.g. salir de fiesta, consumir sustancias, decir palabras malsonantes, etc.) que los padres manifiestan en ciertas ocasiones delante de sus hijos. Muchas veces, esto lo hacen para sentirse más próximos a sus hijos, para mostrarse como más “enrollados”. No obstante, éstas suelen generar vergüenza o rechazo en los hijos, que acaban por ser quienes aportan sensatez a las situaciones. Un ejemplo muy claro de esto puede verse en *Sex Education*, donde la madre de Otis lo avergüenza en múltiples ocasiones por hablar de sexo delante de sus compañeros e incluso, en una ocasión, se pone a consumir drogas con un compañero de colegio delante de su propio hijo. Otro ejemplo similar de esto se puede ver en *Élite*, donde la madre de Samuel les propone a sus hijos salir de fiesta juntos y habla con un vocabulario informal más típico de los adolescentes.

A este respecto, en primer lugar, los encuestados manifestaron que esta representación no se daba de manera muy frecuente en sus series adolescentes favoritas, ya que la puntuación media obtenida fue de 2.67/5 (DT = 1.01).

En segundo lugar, algunos participantes de los grupos de discusión afirmaron que sí que creían que la aparición de este tipo de conductas pudiera darse en la vida real. Por ejemplo, una de las participantes dijo lo siguiente al hablar del realismo de esta representación: *Joder, sí que puede ser, sí (riéndose). Pero que mi madre no es nada... Pero que yo he visto comportamientos parecidos en otras personas...* (Participante 13, gr_b).

En este sentido, la mayoría de los participantes dijeron que no se sentían identificados con estas conductas. Sólo una de ellas dijo que esto podría pasar en su familia, pero matizando que la situación sería menos severa que la de las series: *A ver, fumar tabaco (con mis amigos) yo creo que podría llegar a pasar, pero porros... En mi familia no lo sé, yo creo que no... A lo mejor con alcohol también* (Participante 15, gr_b).

En la misma línea, también manifestaron que se sentían identificados con los hijos que sentían vergüenza o rechazo por la aparición de estas conductas. Después de ver una escena de *Sex Education* en la que la madre se comportaba de manera inadecuada, una participante dijo: *Es que él se sentía súper incómodo y, pues, también entiendo eso de que él se haya ido a su habitación* (Participante 2, gr_a).

Por lo que respecta a la aspiración, también hubo cierta división entre los participantes. Por un lado, se encontraban los que decían que unos padres así podían ser como tus amigos y que eso, a ellos, les gustaría. A modo de ejemplo:

Claro, es que es como una madre amiga, ¿no? O sea, quiero decir, la figura materna está ahí, pero lo típico que los padres quieren ser tus amigos, pues a mí me parece bien, yo lo veo bien, yo creo que tienes que ser amigo de tus padres (Participante 15, gr_b).

No obstante, también hubo participantes que decían que se sentirían incómodos con unos padres así y que eso no les parecía que denotara responsabilidad. En palabras de una participante: *No sé, para mí, es que es como muy irresponsable...* (Participante 17, gr_c).

Los encuestados, por su parte, mostraron que percibían, hasta cierto punto, que esta idea podía darse en la vida real. Sin embargo, la tendencia fue decreciente tanto para la identificación como para la aspiración, por lo que la mayoría parecía que sentían que era menos probable que esa situación pudiera pasar en su familia o que desearan que pasara (véase *Tabla 8* para los estadísticos descriptivos de estas variables).

Tabla 8. Medias, desviaciones típicas y correlaciones bivariadas para las variables principales medidas con respecto a la octava representación analizada.

<i>Variables</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>1</i>	<i>2</i>	<i>3</i>
1. Percepción de realidad	2.76	1.02	-		
2. Identificación	2.38	1.13	.55**	-	
3. Aspiración	2.07	1.15	.33**	.64**	-

*Notas: * p < .05; ** p < .01*

En este sentido, también se analizó la relación existente entre estas tres variables a través de una matriz de correlaciones, que confirmó que las tres mantenían relaciones lineales significativas entre ellas. Dado que, de nuevo, los coeficientes más destacables se daban entre la percepción de realidad y la identificación y entre la identificación y la aspiración, también se realizaron análisis de regresión con estas variables. Éstos confirmaron que la percepción de realidad podía predecir adecuadamente los valores de la identificación ($\beta = .55$, $p < .01$) y era capaz de explicar el 31% de su varianza ($R^2 = .31$) y que la identificación actuaba como buen predictor de la aspiración ($\beta = .64$, $p < .01$) y podía explicar el 41% de su varianza ($R^2 = .41$).

Por último, cabe especificar que ni en el análisis de los grupos de discusión ni en el análisis de las variables del cuestionario se encontraron diferencias significativas que pudieran influir en las tres variables principales.

Intromisión de los padres en el círculo social de los hijos

Esta última categoría comprende las representaciones relativas a la intromisión de los padres en el entorno más cercano de los hijos. Concretamente, en las *teen series* suelen aparecer los padres como personas que se encuentran insertadas en el círculo social de los hijos, ya que mantienen relaciones cercanas con los amigos, los padres de éstos o incluso los profesores. En ocasiones, estas relaciones pueden llegar a ser íntimas, pues tampoco resulta extraño que los padres tengan relaciones sexoafectivas con ellos (incluso con los propios amigos de los hijos). Frente a esta intromisión, los hijos pueden sentirse traicionados, ya que creen que esto puede condicionarles en sus relaciones sociales con estas personas en su día a día. Algunos ejemplos de esto en las series analizadas son la madre de Otis, en *Sex Education*, que flirtea con un compañero suyo del instituto y también mantiene una relación sexoafectiva con el padre de su novia, a lo que Otis reacciona muy molesto o el padre del personaje de Iván, en la última temporada de *Élite*, que también mantiene relaciones sexuales con el amigo y lío de su hijo, Patrick, cosa que también afecta negativamente a Iván.

Al respecto de esto, en primer lugar, los encuestados manifestaron que esta representación de que los padres mantienen relaciones muy cercanas con el entorno de los hijos, no se daba muy frecuentemente, pues la puntuación media obtenida fue de 2.79/5 (DT = 1.14).

En segundo lugar, sobre esta idea de intromisión de los padres en el círculo social, los participantes dijeron que esto podía suceder en la vida real. Por lo que respecta a la identificación, hubo participantes que manifestaron que sus padres tenían relaciones de confianza con sus amigos. Entre ellos, la siguiente adolescente, que afirmaba que sus amigos le podrían decir cosas a sus padres sin que ella se lo hubiera pedido:

Sí, sí, sino mira a mis padres, sí que puede pasar, sí... Yo por eso me he sentido más identificada con la segunda (escena), no sé, pienso que puede ser parecido a lo que pasaría en mi familia (Participante 20, gr_c).

Cuando se profundizó en la posibilidad de que los padres establecieran relaciones sexoafectivas con miembros del entorno de sus hijos, los participantes, en general, dijeron que esto podía ser real. Sin embargo, la gran mayoría no se sintieron identificados con ello ni lo percibían como deseable, especialmente si se trataba de relaciones con amigos de los hijos. En sus propias palabras: *A ver, a mí me parece un poco mal porque... Si es tu compañero y la madre está así con él y el hijo encima está delante...* (Participante 17, gr_c).

Asimismo, algunos participantes también coincidieron en que se sentían identificados con los hijos cuando se sentían traicionados por este tipo de situaciones. Una de las participantes lo explicaba de la siguiente manera: *Es como eso que las amigas a veces dicen "le quieren más que a ti", bueno... tus padres... como que tus padres prefieren a los otros, y eso afecta a la relación* (Participante 21, gr_c).

Los encuestados, por su parte, percibieron en líneas generales la idea de que los padres mantenían relaciones próximas con el entorno de los hijos como bastante real, aunque se sintieron menos identificados con ella y también la percibieron como menos deseable, tal y como se puede ver en las puntuaciones medias (véase *Tabla 9*).

Tabla 9. Medias, desviaciones típicas y correlaciones bivariadas para las variables principales medidas con respecto a la novena representación analizada.

<i>Variables</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>1</i>	<i>2</i>	<i>3</i>
1. Percepción de realidad	3.14	.93	-		
2. Identificación	2.79	1.06	.44**	-	
3. Aspiración	2.68	1.15	.44**	.64**	-

*Notas: * p < .05; ** p < .01*

Igualmente, se analizó la relación existente entre estas tres variables a través de una matriz de correlaciones. Ésta determinó que las tres mantenían relaciones lineales significativas entre ellas. Concretamente, estas correlaciones eran positivas. A partir de aquí, también se realizaron análisis de regresión con estas variables. Éstos comprobaron que la percepción de realidad podía ser un predictor adecuado de los valores de la identificación ($\beta = .44$, $p < .01$) y era capaz de explicar el 19% de su varianza ($R^2 = .19$); que la identificación actuaba como buen predictor de la aspiración ($\beta = .64$, $p < .01$) y podía explicar el 41% de su varianza ($R^2 = .41$) y que la percepción de realidad y la identificación, conjuntamente, podían explicar el 44% de la varianza de la aspiración ($R^2 = .41$).

Finalmente, cabe decir que, en este caso, tampoco se observaron diferencias notables por género entre los participantes de los grupos de discusión. Asimismo, después de realizar los análisis pertinentes con las variables del cuestionario, tampoco se encontró que hubiera ninguna variable externa que ejerciera una influencia estadísticamente significativa sobre las principales.

5. Discusión

El presente trabajo tiene como objetivos principales analizar las representaciones de las *teen series* contemporáneas con respecto a la relación entre padres e hijos y la interacción de

los adolescentes españoles con dichas imágenes. Tras realizar un análisis detallado tanto del material cualitativo como del material cuantitativo recogido, se puede afirmar que estos objetivos se han cumplido. En primer lugar, se han obtenido nueve representaciones de las series de forma inductiva, categorizadas en tres grandes bloques conceptuales: (1) identidad, (2) estructura familiar y vivienda y (3) relaciones interpersonales, que coinciden con tres de las temáticas alrededor de las cuáles giran las tramas de este tipo de series, tal y como reportaron Davis y Dickinson (2004). En segundo lugar, se ha podido concluir, en líneas generales, que los adolescentes perciben que las representaciones de las series son bastante realistas. No obstante, se sienten identificados con ellas y aspiran a ellas en menor medida. A continuación, se presentan las principales conclusiones extraídas a partir de los resultados obtenidos.

Representaciones de las teen series

La selección de las tres representaciones que configuran la categoría identidad – (a) la ocultación de la verdadera identidad a los padres, (b) la falta de aceptación de ésta por parte de los padres y (c) la yuxtaposición o polaridad entre padres e hijos – atendió al criterio de que se trataran de representaciones controvertidas para los adolescentes. En este sentido, éstas fueron seleccionadas teniendo en cuenta lo expuesto en la introducción sobre el debate existente en la conceptualización de la adolescencia como una etapa particularmente conflictiva con los padres (De la Espriella, 1995), pues parece que desde las *teen series* hay cierta tendencia a presentarla así, aunque desde el ámbito de estudio de esta realidad psicosocial haya cambiado, relativamente, esta perspectiva.

En este sentido, en cuanto a la ocultación de la verdadera identidad a los padres, los resultados encontrados van en línea con lo expuesto por Pasquier (1996) sobre la presentación en las *teen series* del proceso de desarrollo de la identidad como algo ajeno a los adultos, pues en las series analizadas esto también suele presentarse como algo que debe ocultarse a los padres y en lo que te pueden ayudar, si así lo necesitas, los iguales. Por otro lado, respecto a la falta de aceptación de la identidad por parte de los padres y la idea de yuxtaposición entre padres e hijos, los resultados de este trabajo pueden vincularse con lo expuesto por Lacalle y Gómez (2016) sobre el conflicto intergeneracional como un motivo recurrente de las tramas de las *teen series*, pues en ambos casos en las series analizadas estas representaciones se vinculan con el conflicto. En este sentido, también cabe destacar la relevancia de estas representaciones dentro del subgénero, ya que aparecen en otras *teen series* contemporáneas como son *Never Have I Ever* (Kaling et al., 2020–presente) de *Netflix*, donde la protagonista debe ocultar parte de su vida a su madre, ya que ésta no acepta según qué actitudes o conductas; o las producciones *Ginny & Georgia* (Fisher et al., 2021–presente) y *Little Fires Everywhere* (Shelton et al., 2020), distribuidas por *Netflix* y *Amazon Prime Video* respectivamente, donde la polaridad entre la figura de la madre y su hija adolescente está muy marcada. Esta yuxtaposición entre las figuras femeninas en particular también puede deberse a la tendencia de algunas *teen series* actuales a invertir los estereotipos de género, de manera que el rol tan popular de “chico rebelde” es ahora asumido por las chicas adolescentes – aunque no es representado de la misma forma (Fedele y Masanet, 2021).

La selección de las dos representaciones que componen la categoría de estructura familiar y vivienda – (d) la idea de bienestar vinculada al núcleo familiar y (e) la asociación de la intimidad y la interacción a ciertos espacios de la vivienda – también sucedió porque su interpretación podía ser menos obvia, sobre todo teniendo en cuenta la transformación que ha vivido la estructura familiar típica de la sociedad occidental en los últimos años (Maestre Castro, 2009) y, por consiguiente, los cambios que ésta también ha ocasionado en el espacio

doméstico (Zamorano Villareal, 2007). En este sentido, en las *teen series* analizadas parece que se intenta reflejar el sistema de valores de las sociedades en las que se desarrollan, tal y como explicaba Martínez-Fresneda Osorio (2007) con respecto a los medios de comunicación. Por este motivo, en esta muestra de *teen series* suelen aparecer modelos familiares y estilos parentales bastante diversos, cosa que concuerda con lo expuesto por Lacalle y Gómez (2016) sobre la representación familiar en las series de ficción actuales.

A este respecto, en primer lugar, los resultados del trabajo relativos a la vinculación del bienestar adolescente con un núcleo familiar completo y/o funcional y, en consecuencia, la falta de bienestar ocasionada por lo contrario, concuerdan con lo expuesto por Feasey (2012) sobre las *teen series* y su representación de los padres. Feasey exponía que la ausencia de los padres por su fallecimiento, la distancia o su abandono, o bien la negligencia de éstos por ser individuos con muchos problemas – a veces relacionados con adicciones – era muy frecuente en las series adolescentes y solía tener un efecto negativo en el bienestar de los personajes, cosa que también se ha encontrado en las series analizadas. En particular, resulta interesante que tanto en *Sex Education* como en *Élite* las representaciones problemáticas de los padres se hacen con una figura materna de un nivel socioeconómico bajo, pues en ambas series aparecen familias monoparentales encabezadas por una madre problemática, continuando así con una tendencia que también comentaba Feasey de hacer este tipo de representación de la maternidad. Esta figura de la madre con una adicción, por ejemplo, también puede encontrarse en otros títulos contemporáneos de éxito del subgénero como *Euphoria* (Levinson et al., 2019–presente) de *HBO Max*. Por otra parte, la representación de la habitación como un espacio propio y de intimidad y, por contraste, de los espacios del comedor, la cocina y/o el salón como espacios de interacción familiar también concuerdan con lo expuesto por Berridge (2010) en su estudio sobre la división de los espacios de la vivienda como espacios libres de adultos (habitación) y espacios con presencia adulta (las estancias ya mencionadas donde se da la interacción familiar). En este sentido, los resultados del presente estudio también han encontrado que, en las producciones británicas, como *Sex Education*, y sobre todo en las estadounidenses, como es el caso de *Atypical*, la habitación adquiere un rol mucho más central en la trama e incluso puede convertirse en una vía de escape del núcleo familiar en sentido literal (e.g. una imagen recurrente en las *teen series* puede ser la huida de casa de los adolescentes a través de la ventana de su habitación), cosa que no se había reportado en estudios anteriores. Otra producción norteamericana que muestra este tipo de imágenes es la ya citada *Never Have I Ever*.

Por último, la selección de las cuatro representaciones de la categoría de relaciones interpersonales – (f) la intromisión de los padres en la vida privada de los hijos, (g) la búsqueda de un vínculo de confianza entre padres e hijos, (h) la adopción de conductas impropias de los padres y (i) la intromisión de los padres en el círculo social de los hijos – atendió al hecho de que en la adolescencia se dan cambios físicos, psicológicos y sociales que pueden modificar los patrones de interacción familiar que se han desarrollado durante la infancia y que pueden conllevar, por lo tanto, la aparición de conflictos entre padres e hijos (Montemayor, 1983), de modo que las interpretaciones de estas representaciones también podían ser más variadas.

En este sentido, la intromisión de los padres en la vida íntima de los hijos y la aparición de conductas de control parental – incluso de sobreprotección – que derivan en actitudes de “rebeldía” por parte de los hijos puede vincularse con lo expuesto por Montero-Rivero (2005) sobre la representación en las *teen series* de un intento de imposición de normas por parte de los padres que no suele tener éxito, ya que los adolescentes siempre se salen con la suya. En particular, como ya se ha dicho, estas conductas de rebeldía, que acostumbran a derivar en conflictos familiares, suelen estar representadas a través de personajes femeninos en las series

analizadas, como en el caso de *Élite*, por ejemplo. Esto también va en línea con lo que exponen Lacalle y Gómez (2016) sobre la importancia del conflicto intergeneracional que, en la ficción televisiva, es muy frecuente que suceda entre los padres y sus hijas adolescentes. En segundo lugar, la búsqueda de un vínculo de confianza por parte de los padres no se ha encontrado en otros estudios previos sobre *teen series*, especialmente porque la mayoría comparten la visión de que lo más frecuente es la presentación de una relación conflictiva entre ellos (Lacalle y Gómez, 2016). Este resultado, pues, puede aportar nuevo conocimiento en el estudio de la representación mediática de estas relaciones. En tercer lugar, la adopción de conductas impropias por parte de los padres sí que es un fenómeno que se había reportado en otros análisis, como es el caso de Feasey (2012). Este hecho también puede vincularse con la tendencia manifestada por Lacalle y Gómez (2016) a mostrar padres más tolerantes en las ficciones seriadas, dejando atrás el modelo de padres más autoritarios del modelo de familia tradicional. Una de las ficciones en que también se aprecia esto, a parte de las analizadas, es la serie ya mencionada *Ginny & Georgia*. Para terminar, la intromisión de los padres en el círculo social de los hijos también puede vincularse con lo reportado por Hidalgo-Marí et al. (2019), que exponía que en las producciones actuales es frecuente que las familias de los protagonistas se conozcan e incluso convivan entre ellas. No obstante, la idea de que los padres pueden llegar a mantener relaciones sexoafectivas con miembros del círculo social como son los amigos no ha aparecido reportada en los estudios sobre *teen series* recogidos, por lo que puede suponer una nueva aportación en este campo de estudio – a pesar de que esta idea no es exclusiva del subgénero, pues en el mundo cinematográfico hay referentes muy populares en los que esto aparece representado, como es el caso de *American Beauty* (Mendes, 1999).

Interacción de los adolescentes con las representaciones de las series

En primer lugar, por lo que respecta a la percepción de realidad, las dos representaciones que los participantes interpretaron como más realistas fueron (a) la división de espacios de la vivienda para la interacción y la intimidad y (b) la ocultación de la verdadera identidad a los padres. Si bien estos resultados no pueden relacionarse con estudios previos vinculados a las *teen series*, pues no se ha encontrado ninguna investigación que evalúe específicamente esta cuestión, los resultados no resultan sorprendentes si se tiene en cuenta, por un lado, que la *bedroom culture* – explicada en la introducción – se ha instaurado con fuerza en la sociedad occidental europea en los últimos años, especialmente entre los adolescentes (Bovill y Livingstone, 2001). Así pues, resulta lógico que las imágenes que muestran la privacidad de la habitación en contraste con las otras estancias de la casa puedan ser percibidas como representativas de la vida real. Por otro lado, el hecho de percibir la ocultación de la verdadera identidad como realista puede relacionarse con el hecho de que la adolescencia es una etapa crucial en el desarrollo de la identidad personal, en la que la influencia social de los padres es progresivamente sustituida por la de los iguales, de manera que los adolescentes se sienten más identificados con ellos (Erikson, 1968). Esta idea se vincula también con uno de los comentarios más repetidos en los grupos de discusión: la falta de confianza para tratar según qué temas con los padres y la preferencia, en su defecto, de hacerlo con los amigos, por sentirlos más próximos a su situación.

En segundo lugar, en cuanto a la identificación, las dos representaciones con las que los participantes se sintieron más reconocidos fueron (c) la división de espacios de la vivienda para la interacción y la intimidad y (d) la búsqueda de un vínculo cercano por parte de los padres. La primera de ellas, ya mencionada en la percepción de realidad, no resulta extraño que vuelva a aparecer en la identificación, sobre todo si se trata de una realidad extendida que puede darse en muchas de las familias de los participantes. Además, esta vinculación entre la percepción de

realidad y la identificación coincide con lo expuesto por Hall (2017) en la introducción – incluso algunos autores entienden la identificación como una de las dimensiones de la percepción de realidad. Por otra parte, la búsqueda de un vínculo estrecho con los hijos por parte de los padres podría relacionarse con las ideas explicadas en la introducción relativas a la posibilidad de que durante la adolescencia la relación con los padres sea armoniosa (De la Espriella, 1995) y exista un contexto familiar de cohesión y comprensión (Grotevant y Cooper, 1985). Sin embargo, hay que puntualizar que los participantes del estudio se sintieron muy identificados con la idea de compartir actividades con sus padres para reforzar ese vínculo, pero hubo cierta división al hablar del refuerzo del vínculo manteniendo conversaciones profundas con ellos – por ejemplo, sobre relaciones sexoafectivas.

En tercer lugar, respecto a la aspiración, las dos representaciones que parecieron más deseables a los participantes fueron (e) la búsqueda de un vínculo cercano por parte de los padres y (f) la idea de que el bienestar de los adolescentes está vinculado a la configuración y el apoyo brindado por el núcleo familiar. Por un lado, resulta lógico que la representación del vínculo cercano aparezca de nuevo, teniendo en cuenta que la existencia de una buena relación con los padres puede afectar positivamente al desarrollo de los adolescentes (Grotevant y Cooper, 1985). Asimismo, esto también resulta consistente con la existencia de una relación entre la identificación y la aspiración, tal y como plantean Hoffner y Cantor (1991). Por otro lado, que la idea de bienestar asociado al núcleo familiar pueda plantearse como deseable para los adolescentes puede vincularse con el hecho de que, en la vida real, el vínculo de relaciones sociales que organiza la vida familiar tiene un impacto fundamental en el bienestar de los hijos (Salinas et al., 2016).

Asimismo, se encontraron relaciones lineales significativas entre la percepción de realidad, la identificación y la aspiración en todos los casos, exceptuando la segunda representación relativa a la falta de aceptación de la identidad, en la cual solamente se observó una relación significativa entre la percepción de realidad y la identificación. En particular, los coeficientes que expresaban relaciones de mayor intensidad fueron los de la relación entre percepción de realidad e identificación y entre identificación y aspiración. Estos hallazgos, pues, resultaron coherentes con lo planteado por Hall (2017) sobre la existencia de un vínculo entre la percepción de realidad y la identificación en la ficción y con la idea expuesta por Hoffner y Cantor (1991) sobre la relación existente entre la identificación y la aspiración. Por ello, también se realizaron análisis de regresión para comprobar el papel predictor de estas variables y, en todos los casos, resultaron predictores adecuados, pudiendo llegar a explicar, en algunas ocasiones, más de un 40% de la varianza.

Para terminar, se analizó si alguna de las variables sociodemográficas o de consumo mediático que se habían recogido tenía algún impacto en las tres variables principales y se obtuvo que había dos relaciones estadísticamente significativas. Por una parte, se encontró que el género influía en (1) los valores de la percepción de realidad de la idea de yuxtaposición entre las identidades de los padres y (2) los valores de la identificación con la idea de intromisión en la vida privada de los hijos. En los dos casos, las mujeres mostraron valores superiores a los varones. A pesar de que esto puede deberse a muchos factores, estas diferencias podrían relacionarse con el hecho de que el género es un factor que influye en la identificación con los personajes (Hoffner y Buchanan, 2005) y, en ambos casos, estas situaciones suelen presentarse en las series con personajes femeninos, tal y como se ha expuesto en el apartado de resultados. Por otra parte, la relación existente con los padres correlacionó significativamente con (3) la identificación con la idea de ocultar la verdadera identidad a los padres – a través de una correlación negativa – y (4) la percepción de realidad, la identificación y la aspiración de la idea

de búsqueda de un vínculo de confianza por parte de los padres – a través de una correlación positiva. A pesar de que al realizar los análisis de regresión múltiple esta variable (dividida en relación con la madre y relación con el padre) no resultó ser un predictor adecuado, es lógico que unos valores altos en la relación con los padres se vinculen con valores más bajos en el caso de la ocultación de la identidad y con valores similares en el caso del vínculo cercano entre padres e hijos. Esto, de algún modo, también pudo observarse en los grupos de discusión, pues los participantes se sentían menos identificados con el hecho de ocultar cosas cuando tenían más confianza con sus padres y, así, también manifestaban sentirse más cercanos al hecho de tener una relación próxima con sus progenitores. Por último, cabe remarcar que el hecho de que ninguna de las variables de consumo mediático se relacionara, en particular, con la percepción de realidad, no sigue la línea de lo expuesto por Hall (2017) – que la audiencia percibe un contenido como más realista si está muy expuesta a él.

Limitaciones, futuras líneas de investigación e implicaciones del trabajo

Para terminar, cabe remarcar que los resultados de este trabajo tienen una serie de limitaciones. En primer lugar, los métodos de muestreo utilizados son no probabilísticos – por conveniencia y bola de nieve – por lo que no proporcionan una muestra aleatoria y, por lo tanto, puede ser criticada por no ser representativa de la población de estudio. Por ello, se recomendaría el uso de una técnica de muestreo probabilístico en futuros trabajos, con objeto de averiguar si los hallazgos expuestos serían generalizables a toda la población de estudio. En segundo lugar, la muestra del análisis cuantitativo puede haber sido limitada para evaluar el cumplimiento de los objetivos relativos al impacto de las variables externas, pues había algunos grupos de estas variables que tenían muy poca o nula representatividad en la muestra. En tercer lugar, otra limitación a comentar es que en el presente estudio no se han desarrollado escalas para evaluar la percepción de realidad, la identificación y la aspiración respectivamente, sino que se ha optado por medir estos constructos con respecto a cada representación. Esto se debe al hecho de que las representaciones seleccionadas de las series eran de carácter situacional, mientras que la identificación y la aspiración suelen articularse con respecto a un personaje concreto (Hoffner y Buchanan, 2005). Por este motivo, una sugerencia para futuros estudios sería desarrollar un análisis de las *teen series* relativo a cada personaje y su situación familiar, para después evaluar estos constructos en función de un personaje concreto – pues en el caso de este estudio, los participantes elegían una serie, pero dentro de ésta pueden presentarse realidades familiares muy diferentes. Por último, otra posible limitación es el uso de medidas retrospectivas para evaluar las percepciones de los adolescentes tanto en la parte cualitativa como cuantitativa, pues las medidas simultáneas – mientras se está expuesto al contenido – resultan una parte intrínseca de la interpretación de un texto, mientras que las retrospectivas responden a un estímulo externo (Hall, 2017), como sería preguntar a los participantes que reflexionen sobre el realismo de una escena o si se sienten identificados con ella. Por eso, también sería sugerente que en nuevos estudios se evaluara esta interacción a través de este otro tipo de medidas, para poder comparar así los resultados obtenidos.

Aún con estas limitaciones, los resultados del presente estudio tienen implicaciones relevantes tanto a nivel teórico como práctico. Desde un punto de vista teórico, los resultados pueden servir para ampliar la base del conocimiento existente sobre las representaciones familiares de las *teen series* y su impacto en los adolescentes. En este sentido, pueden adquirir todavía más importancia si se tiene en cuenta la tendencia reportada por Feasey (2012) de incluir una mayor presencia de los padres en las series adolescentes contemporáneas. Así pues, en un área en la que todavía hay escasa literatura, estos resultados pueden inspirar nuevas líneas de investigación. Desde un punto de vista práctico, conocer como los adolescentes interactúan

con las *teen series* actuales, teniendo en cuenta el consumo tan extendido del contenido de las plataformas SVOD entre este grupo de edad y la existencia de fenómenos como el *binge watching* (Pérez Alaejos et al., 2021), ya citado en la introducción, puede ser de utilidad para reevaluar la importancia que asumen este tipo de series en el proceso de socialización de los adolescentes, pues al final ofrecen representaciones de los jóvenes que ellos mismos consumen (García-Muñoz y Fedele, 2011) y la similitud entre los personajes y los espectadores puede inducir de manera substancial a la replicación de los comportamientos representados en los medios (Cohen, 2001).

6. Referencias bibliográficas

- Adams, G. R., Dyk, P. y Bennion, L. D. (1990). Parent-adolescent relationships and identity formation. En B. K. Barber y B. C. Rollins (Eds.), *Parent-adolescent relationships* (pp. 1–16). University Press of America.
- Asociación para la Investigación de Medios de Comunicación. (2018). *AIMC presenta su quinto estudio AIMC Niñ@s*. https://www.aimc.es/a1mc-c0nt3nt/uploads/2018/11/ninos2018_informe_principales_resultados.pdf
- Asociación para la Investigación de Medios de Comunicación. (2022). *Marco General de los Medios en España*. <https://www.aimc.es/a1mc-c0nt3nt/uploads/2022/01/marco2022.pdf>
- Bandura, A. (1977). *Social learning theory*. Prentice-Hall.
- Bandura, A. (1986). *Social foundations of thought and action: A social cognitive theory*. Prentice-Hall.
- Bandura, A. (1989). Social cognitive theory. En R. Vasta (Ed.), *Annals of child development. Vol. 6. Six theories of child development* (pp. 1-60). JAI Press.
- Bandura, A. (2001). Social cognitive theory of mass communication. *Media Psychology*, 3, 265-298. http://dx.doi.org/10.1207/S1532785XMEP0303_03
- Bandura, A., Ross, D. y Ross, S. A. (1963). Vicarious reinforcement and imitative learning. *The Journal of Abnormal and Social Psychology*, 67(6), 601–607. <https://doi.org/10.1037/h0045550>
- Banks, M. J. (2004). A Boy for All Planets: Roswell, Smallville and the Teen Male Melodrama. En G. Davis y K. Dickinson (Eds.), *Teen TV. Genre, Consumption and Identity* (pp. 17-28). BFI.
- Barber, B. K., Chadwick, B. A. y Oerten, R. (1992). Parental behaviors and adolescent self-esteem in the United States and Germany. *Journal of Marriage and the Family*, 54(1), 128-141. <https://doi.org/10.2307/353281>
- Barlovento Comunicación. (2021). *Barómetro TV-OTT*. <https://www.barloventocomunicacion.es/wp-content/uploads/2021/12/BAROMETRO-TV-OTT-Avance-4-ola-2021.pdf>
- Baumrind, D. (1971). Current patterns of parental authority. *Developmental Psychology*, 4(1, Pt.2), 1–103. <https://doi.org/10.1037/h0030372>
- Berridge, S. (2010). *Serialised sexual violence in teen television drama series* [Tesis de Doctorado, University of Glasgow]. <http://theses.gla.ac.uk/id/eprint/2326>
- Bettelheim, B. (1976). *The uses of enchantment: The meaning and importance of fairy tales*. Knopf.

- Bovill, M. y Livingstone, S. M. (2001). Bedroom culture and the privatization of media use. En S. M. Livingstone y M. Bovill (Eds.), *Children and their changing media environment: a European comparative study* (pp. 179-200). Lawrence Erlbaum Associates.
- Branje, S. (2018). Development of parent–adolescent relationships: Conflict interactions as a mechanism of change. *Child Development Perspectives*, 12(3), 171-176. <https://doi.org/10.1111/cdep.12278>
- Busselle, R. W. y Greenberg, B. S. (2000). The nature of television realism judgments: A reevaluation of their conceptualization and measurement. *Mass Communication & Society*, 3(2-3), 249-268. https://doi.org/10.1207/S15327825MCS0323_05
- Cabanillas Diestro, M. T. y Vicente Castro, F. (2010). Modelos de hogar y cultura de familia. *Revista de Psicología y Educación*, 1(5), 127-138. <https://hdl.handle.net/11162/221819>
- Campbell, E., Adams, G. R. y Dobson, W. R. (1984). Familial correlates of identity formation in late adolescence: A study of the predictive utility of connectedness and individuality in family relations. *Journal of Youth and Adolescence*, 13(6), 509-525. <https://doi.org/10.1007/BF02088596>
- Campbell, J. y Taylor, B. (Productores ejecutivos). (2019-presente). *Sex Education* [Serie de Televisión]. Eleven Film.
- Castro, D. y Cascajosa, C. (2020). From Netflix to Movistar+: How subscription video-on-demand services have transformed Spanish TV production. *JCMS: Journal of Cinema and Media Studies*, 59(3), 154-160. <https://doi.org/10.1353/cj.2020.0019>
- Castro, D., Rigby, J. M., Cabral, D. y Nisi, V. (2021). The binge-watcher's journey: Investigating motivations, contexts, and affective states surrounding Netflix viewing. *Convergence*, 27(1), 3-20. <https://doi.org/10.1177%2F1354856519890856>
- Cohen, J. (2001). Defining identification: A theoretical look at the identification of audiences with media characters. *Mass Communication & Society*, 4(3), 245-264. https://doi.org/10.1207/S15327825MCS0403_01
- Cruz Petit, B. (2015). Nuevas formas de apropiación simbólica del espacio doméstico y clase media en la Ciudad de México. *Alteridades*, 25(49), 81-91.
- Davis, G. y Dickinson, K. (2004). *Teen TV. Genre, Consumption and Identity*. BFI Publishing.
- De La Espriella, C. (1995). Conflictos entre padres e hijos adolescentes. *Suma psicológica*, 2(1), 43-67.
- Driscoll, C. (2011). *Teen Film: A Critical Introduction*. Berg.
- Entman, R. M. (1993). Framing: Toward clarification of a fractured paradigm. *Journal of Communication*, 43(4), 51-58. <https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.1993.tb01304.x>

- Erikson, E. (1968). *Identity youth and crisis*. Norton.
- Feasey, R. (2012). Absent, ineffectual and intoxicated mothers: Representing the maternal in teen television. *Feminist Media Studies*, 12(1), 155-159. <https://doi.org/10.1080/14680777.2011.640011>
- Fedele, M. (2011). *El consum adolescent de la ficció seriada televisiva* [Tesis de Doctorado, Universidad Autònoma de Barcelona]. <http://hdl.handle.net/10803/83502>
- Fedele, M., García-Muñoz, N. y Prado, E. (2015). Catalan adolescents' media uses and leisure preferences related to new media and television. *Catalan Journal of Communication & Cultural Studies*, 7(1), 51-70. https://doi.org/10.1386/cjcs.7.1.51_1
- Fedele, M. y Masanet, M. J. (2021). The 'Troubled rebel girl' and the 'Boy-next-door': the apparent inversion of gender and love archetypes in 13 reasons why, Élite and Sex education. *The Journal of Popular Television*, 9(3), 335-353. https://doi.org/10.1386/jptv_00061_1
- Feilitzen, C. y Linné, O. (1975). Identifying with television characters. *Journal of Communication*, 25(4), 51-55. <https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.1975.tb00638.x>
- Fisher, D. J., Lampert, S., Adams, A., Tahler, J., Daly, J., March, D., Hines, H., Samuels, L., Iron, D. y Leob, A. (Productores ejecutivos). (2021-presente). *Ginny & Georgia* [Serie de televisión]. Queen Fish Productions; Critical Content; Dynamic Television; Madica.
- Flores Acuña, E. (2017). Nuevos modelos de familia y léxico español actual. *Tonos digitales*, (32), 1-39. <http://hdl.handle.net/10201/51762>
- Freud, S. (2003). *An outline of psychoanalysis*. Penguin UK. (Trabajo original publicado en 1940).
- García García, A. (2005). Vivienda, familia, identidad. La casa como prolongación de las relaciones humanas. *Trayectorias*, 7(17), 43-56.
- García-Muñoz, N. y Fedele, M. (2011). Las series televisivas juveniles: tramas y conflictos en una «teen series». *Comunicar*, 19(37), 133-140. <http://dx.doi.org/10.3916/C37-2011-03-05>
- Genner, S. y Süß, D. (2017). Socialization as media effect. En P. Rössler (Ed.), *The International Encyclopedia of Media Effects*. John Wiley & Sons. <https://doi.org/10.1002/9781118783764.wbieme0138>
- Gerbner, G. (1969). Toward "cultural indicators": The analysis of mass mediated public message systems. *AV Communication Review*, 17(2), 137-148. <https://doi.org/10.1007/BF02769102>
- Gerbner, G. y Gross, L. (1976). Living with television: The violence profile. *Journal of Communication*, 26(2), 182-190. <https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.1976.tb01397.x>

- Gómez, B. (2005). Disfunciones de la Socialización a través de los Medios de Comunicación. *Razón y Palabra*, 10(44), 2-8.
- Grece, C. y Fontaine, G. (2017). *Trends in the EU SVOD market*. European Audiovisual Observatory.
- Grotevant, H. D. y Cooper, C. R. (1985). Patterns of interaction in family relationships and the development of identity exploration in adolescence. *Child development*, 56(2), 415-428. <https://doi.org/10.2307/1129730>
- Guarinos, V. (2009). Fenómenos televisivos «teenagers»: prototipias adolescentes en series vistas en España. *Comunicar: Revista Científica de Comunicación y Educación*, 17(33), 203-211. <https://doi.org/10.3916/c33-2009-03-012>
- Guillot, L. (2018). Capítulo 1. La función del piloto de las series de televisión. En *Narrativas en progreso: Dramas en la televisión norteamericana contemporánea*, (pp. 13-19). Eduvim
- Hair, E. C., Moore, K. A., Garrett, S. B., Kinukawa, A., Lippman, L. H. y Michelson, E. (2005). The parent-adolescent relationship scale. En K. Anderson Moore y L. H. Lippman (Eds.), *What Do Children Need to Flourish?* (pp. 183-202). Springer.
- Hall, A. E. (2003). Reading realism: Audiences' evaluations of the reality of media texts. *Journal of Communication*, 53(4), 624-641. <https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.2003.tb02914.x>
- Hall, A. E. (2017). Perception of reality. En P. Rössler (Ed.), *The International Encyclopedia of Media Effects*. John Wiley & Sons. <https://doi.org/10.1002/9781118783764.wbieme0188>
- Hidalgo-Marí, T., Tous-Rovirosa, A. y Morales-Morante, L. F. (2019). Family models in Spanish television comedy (1990-2010). *Revista Latina de Comunicación Social*, 74, 1-11. <https://doi.org/10.4185/RLCS-2019-1318>
- Hoffner, C. (1996). Children's wishful identification and parasocial interaction with favorite television characters. *Journal of Broadcasting & Electronic Media*, 40(3), 389-402. <https://doi.org/10.1080/08838159609364360>
- Hoffner, C. y Buchanan, M. (2005). Young adults' wishful identification with television characters: The role of perceived similarity and character attributes. *Media Psychology*, 7(4), 325-351. https://doi.org/10.1207/S1532785XMEP0704_2
- Hoffner, C. y Cantor, J. (1991). Perceiving and responding to mass media characters. En J. Bryant y D. Zillmann (Eds.), *Responding to the screen: Reception and reaction processes* (pp. 63-101). Routledge.
- Horton, D. y Wohl, R. (1956). Mass Communication and Para-Social Interaction: Observations on Intimacy at a Distance. *Psychiatry*, 19(3), 215-229. <https://doi.org/10.1080/00332747.1956.11023049>

- Igartua, J. J. (2010). Identification with characters and narrative persuasion through fictional feature films. *Communications*, 35, 347-373. <https://doi.org/10.1515/comm.2010.019>
- Jantarakolica, K., Komolsevin, R. y Speece, M. (2002). Children's perception of TV reality in Bangkok, Thailand. *Asian Journal of Communication*, 12(1), 77-99. <https://doi.org/10.1080/01292980209364815>
- Jenner, M. (2011). "I Can't Even Imagine What It's Gonna Be Like Here without Him". Friendship and Queer Theory in American Teen Soap. *In-Spire Journal of Law, Politics and Societies*, 6(1), 30-48.
- Kaling, M., Fisher, L., Klein, H., Miner, D. y Shapeero, T. (Productores ejecutivos). (2020-presente). *Never Have I Ever* [Series de televisión]. Kaling International, Inc.; Original Langster; 3 Arts Entertainment; Universal Television.
- Katz, E., Blumler, J. G. y Gurevitch, M. (1973). Uses and gratifications research. *The Public Opinion Quarterly*, 37(4), 509-523. <https://doi.org/10.1086/268109>
- Katz, E., Blumler, J. G. y Gurevitch, M. (1974). Utilization of mass communication by the individual. En J. G. Blumler y E. Katz (Eds.), *The uses of mass communications: Current perspectives on gratifications research* (pp. 19-32). Sage Publications.
- Kraidy, M. M. (2002). Globalization of culture through the media. En J. R. Schement (Ed.), *Encyclopedia of communication and information*, (vol. 2, pp. 359-363). Macmillan Reference USA.
- Kuppens, S. y Ceulemans, E. (2019). Parenting styles: A closer look at a well-known concept. *Journal of Child and Family Studies*, 28(1), 168-181. <https://doi.org/10.1007/s10826-018-1242-x>
- Laboviti, B. (2015). Relations between the parenting styles and identity status of teenagers in Albanian context. *Journal of Educational and Social Research*, 5(1), 65-72. <http://dx.doi.org/10.5901/jesr.2015.v5n1p65>
- Lacalle, C. (2013). La ficción resiste la crisis. En I. Vasallo y G. Orozco (Eds.), *Anuario Obitel 2013. Memoria social y ficción televisiva en países iberoamericanos* (pp. 279-310). Sulina.
- Lacalle, C. y Gómez, B. (2016). The representation of women in the family in Spanish television fiction. *Communication & Society*, 29(3), 1-14. <https://doi.org/10.15581/003.29.3.1-14>
- Lacalle, C., Gómez, B. y Hidalgo, T. (2021). Historia de las teen series en España: evolución y características. *Comunicación y Sociedad*, e7979. <https://doi.org/10.32870/cys.v2021.7979>
- Larson, R. (1995). Secrets in the bedroom: Adolescents' private use of media. *Journal of Youth and Adolescence*, 24(5), 535-550. <https://doi.org/10.1007/BF01537055>

- Levi, S. y Cohen, D. (Productores ejecutivos). (2016-presente). *Stranger Things* [Serie de televisión]. 21 Laps Entertainment; Monkey Massacre; Upside Down Pictures.
- Levinson, S., Turen, K., Nandan, R., Drake Graham, A., Nur, A. F., Leshem, R., Levin, D., Mozes Lichtenstein, H., Lennon, G., Toovi, M., Yardeni, T., Mokadi, Y. y Kleverweis, J. (Productores ejecutivos). *Euphoria* [Serie de televisión]. A24 Television; The Reasonable Bunch; Little Lamb; DreamCrew; Tedy Productions.
- Ley Orgánica 3/2018, de 5 de diciembre, de Protección de Datos Personales y garantía de los derechos digitales. *Boletín Oficial del Estado*, 294, de 6 de diciembre de 2018. <https://www.boe.es/buscar/pdf/2018/BOE-A-2018-16673-consolidado.pdf>
- Livingstone, S. (2007) From family television to bedroom culture: Young people's media at home. En E. Devereux (Ed.), *Media Studies: Key issues and Debates* (pp. 302-321). Sage.
- López-Hernández, M. Á. (2003). El análisis cronológico-secuencial del documento fílmico. *Documentación de las Ciencias de la Información*, 26, 261-294. <https://hdl.handle.net/11441/69113>
- Luengo, J. J. y Luzón, A. (2001). El proceso de transformación de la familia tradicional y sus implicaciones educativas. *Revista Investigación en la Escuela*, 44, 55-68. <http://hdl.handle.net/11441/60328>
- Maestre Castro, A. B. (2009). Familia y escuela los pilares de la educación. *Revista Innovación y experiencias educativas*, 14, 1-11.
- Magee, S. (2014). High School is Hell: The TV Legacy of Beverly Hills, 90210, and Buffy the Vampire Slayer. *The Journal of Popular Culture*, 47(4), 877-894. <https://doi.org/10.1111/jpcu.12165>
- Martínez-Fresneda Osorio, H. (2007). Los nuevos modelos de comunicación, reflejo de la cultura. *Comunicación y Hombre*, (3), 19-20. <https://doi.org/10.32466/eufv-cyh.2007.3.484.19-20>
- Masanet, M. J. y Fedele, M. (2019). El “chico malote” y la “chica responsable”: modelos aspiracionales y representaciones juveniles en las teen series españolas. *Palabra Clave*, 22(2), e2225. <https://doi.org/10.5294/pacla.2019.22.2.5>
- Matrix, S. (2014). The Netflix effect: Teens, binge watching, and on-demand digital media trends. *Jeunesse: young people, texts, cultures*, 6(1), 119-138. <https://doi.org/10.3138/jeunesse.6.1.119>
- Mc Combs, M. E. y Shaw, D. L. (1972). The agenda-setting function of mass media. *Public Opinion Quarterly*, 36(2), 176-187. <https://doi.org/10.1086/267990>
- McQuail, D. (2010). *Mass communication theory: an introduction*. Sage Publications.
- Mead, G. H. (1934). *Mind, self and society*. University of Chicago Press.

- Mendes, S. (Director). (1999). *American Beauty* [Película]. DreamWorks Pictures; Jinks/Cohen Company.
- Metzger, A., Ice, C. y Cottrell, L. (2012). But I trust my teen: Parents' attitudes and response to a parental monitoring intervention. *AIDS Research and Treatment*, 2012. <https://doi.org/10.1155/2012/396163>
- Meyrowitz, J. (1982). Television and interpersonal behavior: Codes of perception and response. En G. Gumpert y R. Cathcart (Eds.), *Inter/media: Interpersonal communication in a media world* (2ª ed., pp. 221–241). Oxford University Press.
- Milenkova, V., Peicheva, D. y Marinov, M. (2018). Towards defining media socialization as a basis for digital society. *International Journal of Cognitive Research in Science, Engineering and Education*, 6(2), 21. <https://doi.org/10.5937/ijcrsee1802021M>
- Mirrlees, T. (2013). *Global entertainment media: Between cultural imperialism and cultural globalization*. Routledge.
- Montemayor, R. (1983). Parents and adolescents in conflict: All families some of the time and some families most of the time. *The Journal of Early Adolescence*, 3(1-2), 83-103. <https://doi.org/10.1177%2F027243168331007>
- Montero, C., Madrona, D., Juaristi, I. y Betancor, D. (Productores ejecutivos). (2018-presente). *Élite* [Serie de Televisión]. Zeta Studios Production.
- Montero-Rivero, Y. (2005). Estudio empírico sobre el serial juvenil «Al salir de clase»: sobre la transmisión de valores a los adolescentes. *Comunicar*, 13(25), 1-11. <https://doi.org/10.3916/c25-2005-070>
- Moseley, R. (2001). The Teen Series. En G. Creeber (Ed.), *The Television Genre Book* (pp. 41-43). BFI Publishing.
- Mosharafa, E. (2015). All you need to know about: The cultivation theory. *Global Journal of Human-Social Science*, 15(8), 23-37.
- Netflix. (11 de enero de 2022). *Top 10 By Country. Top 10 TV in Spain*. <https://top10.netflix.com/spain/tv?week=2021-12-26>
- Observatorio Nacional de Tecnología y Sociedad. (2021). *Usos y actitudes de consumo de contenidos digitales en España*. Ministerio de Asuntos Económicos y Transformación Digital. https://doi.org/10.30923/094-21-023-9_2021
- Organización Mundial de la Salud. (1986). *La salud de los jóvenes: un desafío para la sociedad. Informe de un Grupo de Estudio de la OMS acerca de los jóvenes y la "Salud para Todos en el Año 2000"*. http://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/36922/WHO_TRS_731_spa.pdf;jsessionid=F44AC1621C4B333AE978B3A326011997?sequence=1
- Ortega Ruiz, P. y Mínguez Vallejos, R. (2009). Familia y transmisión de valores. *Teoría De La Educación. Revista Interuniversitaria*, 15. <https://doi.org/10.14201/3022>

- Pasquier, D. (1996). Teen series reception: Television, adolescence and culture of feelings. *Childhood*, 3(3), 351-373. <https://doi.org/10.1177%2F0907568296003003004>
- Pérez Alaejos, M. D. L. P. M., Marcos Ramos, M., Cerezo Prieto, M. y Hernández Prieto, M. (2021). Niños, niñas y adolescentes, revolución del consumo audiovisual. El impacto de las plataformas en línea en España. *Anàlisi: Quaderns de Comunicació i Cultura*, 65, 155-172. <https://doi.org/10.5565/rev/analisi.3292>
- Perez-Felkner, L. (2013). Socialization in childhood and adolescence. En J. DeLamater y A. Ward (Eds.), *Handbook of social psychology* (pp. 119-149). Springer Publishing. <https://doi.org/10.1007/978-94-007-6772-0>
- Perks, L. G. (2015). *Media Marathoning: Immersions in Morality*. Lexington Books.
- Pittman, M. y Sheehan, K. (2015). Sprinting a media marathon: Uses and gratifications of binge-watching television through Netflix. *First Monday*, 20(10). <https://doi.org/10.5210/fm.v20i10.6138>
- Potter, W. J. (1992). How do Adolescents' Perceptions of Television Reality Change over Time? *Journalism Quarterly*, 69(2), 392-405. <https://doi.org/10.1177%2F107769909206900213>
- Ramos, M. M., González de Garay, B. y Arcila Calderón, C. (2020). Grupos minoritarios en la ficción televisiva española: análisis de contenido y percepciones ciudadanas para la creación de un índice de diversidad. *Cuadernos.info*, 46, 307-342. <https://doi.org/10.7764/cdi.46.1739>
- Rashid, R., Gordon, S. y Rohlich, M. (Productores ejecutivos). (2017-2021). *Atypical* [Serie de Televisión]. Weird Brain; Exhibit A; Sony Pictures Television.
- Rosengren, K. E., Windahl, S., Hakansson, P. A. y Johnsson-Smaragdi, U. (1976). Adolescents' TV relations: Three scales. *Communication Research*, 3(4), 347-366. <https://doi.org/10.1177%2F009365027600300401>
- Rubeking, B., Bracken, C. C., Sandoval, J. y Rister, A. (2018). Defining new viewing behaviours: What makes and motivates TV binge-watching? *International Journal of Digital Television*, 9(1), 69-85. https://doi.org/10.1386/jdtv.9.1.69_1
- Salinas, R. J. C., Lind, G. R. y Bobadilla, R. A. (2016). ¿Familia y bienestar? Explorando la relación entre estructura familiar y satisfacción con la vida personal de las familias. *Boletim Academia Paulista de Psicologia*, 36(90), 86-104.
- Sánchez-Queija, I. y Oliva, A. (2003). Vínculos de apego con los padres y relaciones con los iguales durante la adolescencia. *Revista de Psicología Social*, 18(1), 71-86. <https://doi.org/10.1174/02134740360521796>
- Scheufele, D. A. (1999). Framing as a theory of media effects. *Journal of Communication*, 49(1), 103-122. <https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.1999.tb02784.x>

- Shelton, L., Tigelaar, L., Washington, K., Savone, P., Witherspoon, R. y Neustadter, L. (Productores ejecutivos). *Little Fires Everywhere* [Serie de televisión]. Best Day Ever Productions; Simpson Street; Hello Sunshine; ABC Signature Studios.
- So, J. (2012). Uses, gratifications, and beyond: Toward a model of motivated media exposure and its effects on risk perception. *Communication Theory*, 22(2), 116-137. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2885.2012.01400.x>
- Spelling, A., Vincent, E. D., Rosin, C., Star, D., Wasserman, S., Klein, J., Waigner, P., Mollin, L., Priestley, J., McCarthy, L., Eisendrath, J., Steinberg, D. y Braverman, M. (Productores ejecutivos). (1990-2000). *Beverly Hills, 90210* [Serie de Televisión]. Propaganda Films; Spelling Entertainment; Spelling Television.
- Strasburger, V. C. y Donnerstein, E. (1999). Children, adolescents, and the media: Issues and solutions. *Pediatrics*, 103(1), 129-139. <https://doi.org/10.1542/peds.103.1.129>
- Strauss, A. y Corbin, J. (1998). *Basics of Qualitative Research: Techniques and Procedures for Developing Grounded Theory* (2ª ed.). Sage Publications, Inc.
- Sujata, J., Sohag, S., Tanu, D., Chintan, D., Shubham, P. y Sumit, G. (2015). Impact of over the top (OTT) services on telecom service providers. *Indian Journal of Science and Technology*, 8(S4), 145-160. <https://doi.org/10.17485/ijst/2015/v8iS4/62238>
- Valkenburg, P. M. y Oliver, M. B. (2019). Media effects: An overview. En M. B. Oliver, A. Raney y J. Bryant (Eds.), *Media effects: Advances in Theory and Research* (4ª edición, pp. 16-35). Routledge.
- Wollheim, R. (1974). Identification and imagination. In R. Wollheim (Ed.), *Freud: A collection of critical essays* (pp. 172–195). Anchor/Doubleday.
- Zamorano Villarreal, C. C. (2007). Vivienda y familia en medios urbanos. ¿Un contenedor y su contenido? *Sociológica (México)*, 22(65), 159-187.
- Zilka, G. C. (2018). Why do children and adolescents consume so much media? An examination based on self-determination theory. *Global Media Journal*, 16(30), 1-10.

7. Anexos

7.1. Anexo I. Plantilla diseñada para el análisis de las series

CATEGORÍA: _____ SERIE: _____	
Representación núm. ____ Título: _____	Representación núm. ____ Título: _____
Episodio núm. ____ Escena núm. ____ Duración: __' __" - __' __" a) Descripción: b) Personajes implicados: c) Espacios: d) Anotaciones extras:	Episodio núm. ____ Escena núm. ____ Duración: __' __" - __' __" a) Descripción: b) Personajes implicados: c) Espacios: d) Anotaciones extras:

7.2. Anexo II. Guión de los grupos de discusión

1. **Presentación de los objetivos de la investigación y firma del consentimiento informado**
2. **Explicación del funcionamiento del grupo**
3. **Presentación de las series analizadas:**
 - a. ¿Cuáles han visto? ¿Les han gustado?
 - b. ¿Cuáles otras han visto de este tipo?

4. **Visualización primera secuencia (*Élite*, Temp. 1. Ep. 2. Sec. 29'10" – 32'48") y explicación contextual:**

Sinopsis: en esta escena podemos encontrar a dos familias, (a) la familia de Samuel y Nano, que están atravesando un problema porque hay un grupo de mafiosos que persiguen al hermano mayor y se han colado en su casa y la han destrozado amenazando a la madre, y (b) la familia de Ander, donde sus padres acaban de descubrir que consume drogas a sus espaldas y le riñen por considerar que no está haciendo lo correcto.

- a. ¿Qué les ha parecido lo que han visto? Descripción de lo que han entendido.
- b. ¿Qué opinan del comportamiento de los adolescentes en cada familia? ¿Y de los padres? ¿Qué aspectos les han llamado especialmente la atención?
- c. ¿Les parece realista la escena?

- d. ¿Se sienten identificados con lo representado en cada familia? ¿En qué aspectos sí y en qué aspectos no?
- e. ¿Les parece deseable lo representado? ¿En qué aspectos?

TEMAS PARA SUGERIR:

- 1) roles de padres e hijos en cada núcleo familiar
- 2) habitación como espacio propio vs. comedor como espacio compartido
- 3) ocultación de la identidad a los padres
- 4) reacción de los padres a dicha ocultación
- 5) relación de confianza entre los padres y los amigos de los hijos
- 6) idea de bienestar asociada a tener un núcleo familiar completo y funcional

5. Visualización segunda secuencia (*Atypical*, Temp. 1. Ep. 1. Esc. 33'33" – 35'46") y explicación contextual:

Sinopsis: en esta escena Sam, el protagonista, que es un chico con autismo, se siente triste porque le ha ido mal en una cita con una chica; por eso, el padre lo acompaña al acuario a ver pingüinos, que son sus animales favoritos, y allí hablan sobre chicas y el amor.

- a. ¿Qué les ha parecido lo que han visto? Descripción de lo que han entendido.
- b. ¿Qué opinan del vínculo entre padre e hijo? ¿De la actividad que están compartiendo? ¿De la conversación entre ellos? ¿Qué aspectos les han llamado especialmente la atención?
- c. ¿Les parece realista la escena?
- d. ¿Se sienten identificados con lo representado? ¿En qué aspectos?
- e. ¿Les parece deseable lo representado? ¿En qué aspectos?

TEMAS PARA SUGERIR:

- 1) intromisión de los padres en la vida íntima de los hijos – el tema de conversación principal son las relaciones sexoafectivas
- 2) búsqueda de un vínculo entre padre e hijo mediante la realización de actividades en común

6. Visualización tercera secuencia (*Sex Education*, Temp. 1. Ep. 1. Esc. 22'57" – 27'20") y explicación contextual:

Sinopsis: en esta escena la madre de Otis se pone a fumar con el compañero de instituto de su hijo, Adam, y luego empieza a hablar de sexo con él. A pesar de que al principio hay flirteo entre ellos, el compañero termina yéndose de casa porque se siente incómodo. El hijo intenta disculparse con su compañero por la actitud de su madre y luego se enfrenta a ella diciéndole que no puede actuar así. Después de solucionar el problema, la madre intenta entrometerse en la vida privada del hijo y él reacciona enfadado y se encierra en su habitación.

- a. ¿Qué les ha parecido lo que han visto? Descripción de lo que han entendido.
- b. ¿Qué opinan del comportamiento de la madre? ¿Y del hijo? ¿De las conversaciones que mantienen entre ellos? ¿Qué aspectos les han llamado especialmente la atención?
- c. ¿Les parece realista la escena?
- d. ¿Se sienten identificados con lo representado? ¿En qué aspectos?
- e. ¿Les parece deseable lo representado? ¿En qué aspectos?

TEMAS PARA SUGERIR:

- 1) aparición de comportamientos inoportunos por parte de los padres
- 2) relación de aparente flirteo entre los padres y el entorno de los hijos
- 3) confrontación con los padres como elemento de reafirmación de la identidad
- 3) intromisión de los padres en la vida íntima de los hijos – especialmente por lo que respecta a las relaciones sexoafectivas
- 4) rol de la habitación como espacio privado y del comedor como compartido

7. Cierre

7.3. Anexo III. Cuestionario difundido

BLOQUE 1 – Introducción y pregunta de filtro

¡Hola! Soy una estudiante del Máster en Psicología Social en la UCM y estoy realizando mi Trabajo de Fin de Máster sobre las representaciones que se hacen en las series adolescentes sobre las relaciones entre padres e hijos. Agradecería mucho si puedes contestar este cuestionario si tienes entre 14 y 19 años, sólo serán 5 minutos.

¿Tienes entre 14 y 19 años?

- Sí
- No

BLOQUE 2 – Consentimiento

El siguiente estudio pretende analizar la percepción que tenéis los adolescentes españoles de las series protagonizadas por personajes adolescentes y, más concretamente, de las relaciones que se muestran entre padres e hijos en estas series.

Para ello, se han planteado unas cuantas preguntas sobre tu percepción de las series. No te preocupes, las respuestas que proporciones serán tratadas de manera anónima y confidencial.

¿Aceptas participar en este estudio de manera voluntaria?

- Sí
- No

BLOQUE 3 – Visionado series adolescentes

Las series adolescentes son aquellas que narran las historias y las vidas de personajes adolescentes, especialmente durante los años del instituto, y que centran sus tramas, sobre todo, en las relaciones interpersonales de estos personajes.

De acuerdo con la definición proporcionada, ¿has visto series adolescentes alguna vez?

- Sí
- No

BLOQUE 4 – Gusto y referentes de series adolescentes

En esta sección se plantean unas preguntas breves sobre tus gustos audiovisuales.

¿Cuánto dirías que te gusta ver series adolescentes actualmente?

- Nada
- Muy poco
- Un poco
- Bastante
- Mucho

Cuando piensas en series adolescentes, ¿cuáles te vienen a la cabeza que hayas visto? _____

BLOQUE 5 – Acceso a las plataformas SVOD y referentes

En esta sección se plantean otras preguntas breves sobre tus referentes audiovisuales. En este caso, las series por las que se preguntan son de las plataformas de vídeo en streaming (como Netflix, Movistar +, HBO Max, etc.).

¿Tienes acceso a alguna de las siguientes plataformas en streaming? Indica todas aquellas a las que tengas acceso.

- Amazon Prime Video
- Disney +
- Filmin
- HBO Max
- Movistar Plus
- Netflix
- NO tengo acceso a ninguna de estas plataformas
- Otras plataformas: _____

¿Cuáles de las siguientes series adolescentes has visto? Indica todas aquellas que hayas visto.

- 13 Reasons Why / Por trece razones
- Atypical
- El internado: Las cumbres
- Élite
- Euphoria
- Outer Banks
- Sex Education
- Skam
- Stranger Things
- NO he visto ninguna de estas series
- Otras series que he visto y no he indicado con anterioridad: _____

BLOQUE 6 – Frecuencia de visionado

Por último, se plantea una pregunta sobre tu consumo de series adolescentes.

¿Con qué frecuencia sueles ver series adolescentes en la actualidad?

- A diario
- Algunas veces por semana

- Algunas veces al mes
- En ocasiones contadas por año
- Puntualmente, sólo las he visto en una o dos ocasiones

BLOQUE 7 – Utilidad

En esta sección se plantean una serie de preguntas sobre la utilidad que le das a las series adolescentes.

A continuación, se presentan tres frases afirmativas sobre las series adolescentes. ¿Hasta qué punto estás de acuerdo con ellas?

Contesta en cada caso con una de las 5 OPCIONES, que van de "Totalmente en desacuerdo" a "Totalmente de acuerdo" (desliza hacia la derecha para ver todas las opciones desde el móvil).

	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Ni en desacuerdo ni de acuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
Las series adolescentes pueden enseñar a los jóvenes cosas que no pueden aprender en el instituto.					
Aunque las series adolescentes estén diseñadas para entretener, presentan lecciones importantes sobre la vida.					
A veces obtengo ideas útiles sobre cómo comportarme con mis amigos y familia viendo los personajes de las series adolescentes.					

BLOQUE 8 – Identidad

En las series adolescentes se puede ver, con frecuencia, cómo se forma la personalidad y la identidad de los personajes y las reacciones de los padres a estos procesos. A continuación, se plantean una serie de preguntas sobre este tema a las que debes responder.

Elige UNA SERIE ADOLESCENTE que te haya gustado y escribe su nombre a continuación para que te sirva de referencia a la hora de CONTESTAR (recuerda que los protagonistas tienen que ser adolescentes): _____

De acuerdo con LA SERIE QUE HAS ELEGIDO: A continuación, se presentan unas cuantas frases afirmativas, debes responder las preguntas que se plantean teniendo en cuenta LA SERIE QUE ACABAS DE INDICAR.

1. Los hijos adolescentes ocultan cosas a sus padres.

En la serie que has elegido, ¿con qué frecuencia pasa esto?

- Nunca
- Casi nunca
- A veces
- Casi siempre
- Siempre

Pensando en esta frase sobre ocultar información a los padres, ¿cuál es tu opinión con respecto a los siguientes enunciados? Contesta en cada caso con una de las 5 OPCIONES, que van de "Nada" a "Mucho" (desliza hacia la derecha para ver todas las opciones desde el móvil).

	Nada	Muy poco	Un poco	Bastante	Mucho
Esto pasa en la mayoría de las familias que conozco en la vida real.					
Esto pasa en mi familia.					
Esto me gustaría que pasara en mi familia.					

2. Los hijos adolescentes refuerzan su personalidad y su identidad cada vez que se enfrentan con sus padres.

En la serie que has elegido, ¿con qué frecuencia pasa esto?

- Nunca
- Casi nunca
- A veces
- Casi siempre
- Siempre

Pensando en esta frase sobre los enfrentamientos y la personalidad, ¿cuál es tu opinión con respecto a los siguientes enunciados? Contesta en cada caso con una de las 5 OPCIONES, que van de "Nada" a "Mucho".

	Nada	Muy poco	Un poco	Bastante	Mucho
Esto pasa en la mayoría de las familias que conozco en la vida real.					
Esto pasa en mi familia.					
Esto me gustaría que pasara en mi familia.					

3. Los padres no aceptan la verdadera identidad o forma de ser de sus hijos adolescentes.

En la serie que has elegido, ¿con qué frecuencia pasa esto?

- Nunca
- Casi nunca
- A veces
- Casi siempre
- Siempre

Pensando en esta frase sobre no aceptar la forma de ser de los hijos, ¿cuál es tu opinión con respecto a los siguientes enunciados? Contesta en cada caso con una de las 5 OPCIONES, que van de "Nada" a "Mucho".

	Nada	Muy poco	Un poco	Bastante	Mucho
Esto pasa en la mayoría de las familias que conozco en la vida real.					
Esto pasa en mi familia.					
Esto me gustaría que pasara en mi familia.					

Si quieres añadir algún comentario que te parezca interesante sobre cómo tratan las series la formación de la identidad de los adolescentes o lo que pasa en la vida real, escríbelo a continuación. Si no es el caso, puedes dejar esta pregunta en blanco.

BLOQUE 9 – Familia y vivienda

En las series adolescentes también aparecen representados, con frecuencia, diversos modelos de familias y de viviendas. A continuación, se plantean una serie de preguntas sobre este tema a las que debes responder.

De acuerdo con LA MISMA SERIE QUE HAS ELEGIDO ANTERIORMENTE: A continuación, se presentan unas cuantas frases afirmativas, debes responder las preguntas que se plantean teniendo en cuenta LA SERIE QUE HAS INDICADO.

1. Los adolescentes son más felices si tienen una familia completa y "funcional".

En la serie que has elegido, ¿con qué frecuencia pasa esto?

- Nunca
- Casi nunca
- A veces
- Casi siempre
- Siempre

Pensando en esta frase sobre la felicidad de los adolescentes, ¿cuál es tu opinión con respecto a los siguientes enunciados? Contesta en cada caso con una de las 5 OPCIONES, que van de "Nada" a "Mucho" (desliza hacia la derecha para ver todas las opciones desde el móvil).

	Nada	Muy poco	Un poco	Bastante	Mucho
Esto pasa en la mayoría de las familias que conozco en la vida real.					
Esto pasa en mi familia.					
Esto me gustaría que pasara en mi familia.					

2. Los adolescentes utilizan su habitación como un espacio privado e íntimo que les sirve para aislarse de su familia.

En la serie que has elegido, ¿con qué frecuencia pasa esto?

- Nunca
- Casi nunca
- A veces
- Casi siempre
- Siempre

Pensando en esta frase sobre cómo utilizan la habitación los adolescentes, ¿cuál es tu opinión con respecto a los siguientes enunciados? Contesta en cada caso con una de las 5 OPCIONES, que van de "Nada" a "Mucho".

	Nada	Muy poco	Un poco	Bastante	Mucho
Esto pasa en la mayoría de las familias que conozco en la vida real.					
Esto pasa en mi familia.					
Esto me gustaría que pasara en mi familia.					

Si quieres añadir algún comentario que te parezca interesante sobre cómo representan las series distintos modelos de familia y de vivienda o sobre lo que pasa en la vida real, escríbelo a continuación. Si no es el caso, puedes dejar esta pregunta en blanco.

BLOQUE 10 – Relaciones interpersonales

Por último, en las series adolescentes también se aprecian las relaciones interpersonales que se establecen entre padres e hijos y entre los padres y los amigos y conocidos de los hijos. A continuación, se plantean una serie de preguntas sobre este tema a las que debes responder.

De acuerdo con LA MISMA SERIE QUE HAS ELEGIDO ANTERIORMENTE: A continuación, se presentan unas cuantas frases afirmativas, debes responder las preguntas que se plantean teniendo en cuenta LA SERIE QUE HAS INDICADO.

1. Los padres se entrometen en la vida privada o íntima de sus hijos adolescentes.

En la serie que has elegido, ¿con qué frecuencia pasa esto?

- Nunca
- Casi nunca
- A veces
- Casi siempre
- Siempre

Pensando en esta frase sobre la intromisión de los padres, ¿cuál es tu opinión con respecto a los siguientes enunciados? Contesta en cada caso con una de las 5 OPCIONES, que van de "Nada" a "Mucho" (desliza hacia la derecha para ver todas las opciones desde el móvil).

	Nada	Muy poco	Un poco	Bastante	Mucho
Esto pasa en la mayoría de las familias que conozco en la vida real.					

Esto pasa en mi familia.					
Esto me gustaría que pasara en mi familia.					

2. Los padres buscan mantener el vínculo con sus hijos adolescentes realizando actividades en común.

En la serie que has elegido, ¿con qué frecuencia pasa esto?

- Nunca
- Casi nunca
- A veces
- Casi siempre
- Siempre

Pensando en esta frase sobre el vínculo entre padres e hijos, ¿cuál es tu opinión con respecto a los siguientes enunciados? Contesta en cada caso con una de las 5 OPCIONES, que van de "Nada" a "Mucho".

	Nada	Muy poco	Un poco	Bastante	Mucho
Esto pasa en la mayoría de las familias que conozco en la vida real.					
Esto pasa en mi familia.					
Esto me gustaría que pasara en mi familia.					

3. Los padres a veces se comportan y hablan de un modo parecido al de los adolescentes para parecer más cercanos a sus hijos.

En la serie que has elegido, ¿con qué frecuencia pasa esto?

- Nunca
- Casi nunca
- A veces
- Casi siempre
- Siempre

Pensando en esta frase sobre el comportamiento de los padres, ¿cuál es tu opinión con respecto a los siguientes enunciados? Contesta en cada caso con una de las 5 OPCIONES, que van de "Nada" a "Mucho".

	Nada	Muy poco	Un poco	Bastante	Mucho
Esto pasa en la mayoría de las familias que conozco en la vida real.					
Esto pasa en mi familia.					
Esto me gustaría que pasara en mi familia.					

4. Los padres se introducen en el círculo más cercano de sus hijos (amigos, padres de amigos, profesores, etc.) estableciendo relaciones muy cercanas con ellos.

En la serie que has elegido, ¿con qué frecuencia pasa esto?

- Nunca
- Casi nunca
- A veces
- Casi siempre
- Siempre

Pensando en esta frase sobre las relaciones de los padres con el círculo de sus hijos, ¿cuál es tu opinión con respecto a los siguientes enunciados? Contesta en cada caso con una de las 5 OPCIONES, que van de "Nada" a "Mucho".

	Nada	Muy poco	Un poco	Bastante	Mucho
Esto pasa en la mayoría de las familias que conozco en la vida real.					
Esto pasa en mi familia.					
Esto me gustaría que pasara en mi familia.					

Si quieres añadir algún comentario que te parezca interesante sobre cómo tratan las series las relaciones de los adolescentes o lo que pasa en la vida real, escríbelo a continuación. Si no es el caso, puedes dejar esta pregunta en blanco.

BLOQUE 11 – Relación con la familia

En esta sección, se plantean preguntas para conocer cuál es la relación que mantienes con tu familia directa.

En tu caso, ¿quiénes dirías que ejercen el rol de padres para ti?

- Mi madre y mi padre
- Mis dos madres
- Mis dos padres
- Otras personas (tutores legales, tíos, abuelos, etc.)
- UNA SOLA persona: mi madre, mi padre u otro/a (familia monoparental)

BLOQUE 12.1 – Relación con la familia II (sólo los que han respondido “Mi madre y mi padre” en el bloque 11)

A continuación, se plantean cuatro preguntas sobre la relación que mantienes con tus padres. Responde honestamente a las siguientes cuestiones, no hay respuestas correctas o incorrectas.

Sobre tu MADRE: ¿Cuál es tu opinión con respecto a las siguientes frases afirmativas? Contesta en cada caso con una de las 5 OPCIONES, que van de "Totalmente en desacuerdo" a "Totalmente de acuerdo" (desliza hacia la derecha para ver todas las opciones desde el móvil).

	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Ni en desacuerdo ni de acuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
Ella es una persona a la que me quiero parecer.					
Realmente disfruto compartiendo tiempo con ella.					

Sobre tu MADRE: ¿Cuál es tu opinión con respecto a las siguientes frases afirmativas? Contesta en cada caso con una de las 5 OPCIONES, que van de "Nunca" a "Siempre".

	Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
¿Con qué frecuencia ella te felicita por hacer las cosas bien?					
¿Con qué frecuencia ella te critica a ti o a tus ideas?					

Sobre tu PADRE: ¿Cuál es tu opinión con respecto a las siguientes frases afirmativas? Contesta en cada caso con una de las 5 OPCIONES, que van de "Totalmente en desacuerdo" a "Totalmente de acuerdo".

	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Ni en desacuerdo ni de acuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
Él es una persona a la que me quiero parecer.					
Realmente disfruto compartiendo tiempo con él.					

Sobre tu PADRE: ¿Cuál es tu opinión con respecto a las siguientes frases afirmativas? Contesta en cada caso con una de las 5 OPCIONES, que van de "Nunca" a "Siempre".

	Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
¿Con qué frecuencia él te felicita por hacer las cosas bien?					
¿Con qué frecuencia él te critica a ti o a tus ideas?					

BLOQUE 12.2 – Relación con la familia II (sólo los que han respondido “Mis dos madres” o “Mis dos padres” en el bloque 11)

A continuación, se plantean cuatro preguntas sobre la relación que mantienes con tus madres o padres. Responde honestamente a las siguientes cuestiones, no hay respuestas correctas o incorrectas.

Sobre UNO/A de tus MADRES/PADRES: ¿Cuál es tu opinión con respecto a las siguientes frases afirmativas? Contesta en cada caso con una de las 5 OPCIONES, que van de "Totalmente en desacuerdo" a "Totalmente de acuerdo" (desliza hacia la derecha para ver todas las opciones desde el móvil).

	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Ni en desacuerdo ni de acuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
Él/Ella es una persona a la que me quiero parecer.					
Realmente disfruto compartiendo tiempo con él/ella.					

Sobre UNO/A de tus MADRES/PADRES: ¿Cuál es tu opinión con respecto a las siguientes frases afirmativas? Contesta en cada caso con una de las 5 OPCIONES, que van de "Nunca" a "Siempre".

	Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
¿Con qué frecuencia él/ella te felicita por hacer las cosas bien?					
¿Con qué frecuencia él/ella te critica a ti o a tus ideas?					

Sobre el OTRO/A de tus MADRES/PADRES: ¿Cuál es tu opinión con respecto a las siguientes frases afirmativas? Contesta en cada caso con una de las 5 OPCIONES, que van de "Totalmente en desacuerdo" a "Totalmente de acuerdo".

	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Ni en desacuerdo ni de acuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
Él/Ella es una persona a la que me quiero parecer.					
Realmente disfruto compartiendo tiempo con él/ella.					

Sobre el OTRO/A de tus MADRES/PADRES: ¿Cuál es tu opinión con respecto a las siguientes frases afirmativas? Contesta en cada caso con una de las 5 OPCIONES, que van de "Nunca" a "Siempre".

	Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
¿Con qué frecuencia él/ella te felicita por hacer las cosas bien?					
¿Con qué frecuencia él/ella te critica a ti o a tus ideas?					

BLOQUE 12.3 – Relación con la familia II (sólo los que han respondido “Otras personas (tutores legales, tíos, abuelos, etc.)” en el bloque 11)

A continuación, se plantean cuatro preguntas sobre la relación que mantienes con las personas que ejercen el rol de padres para ti. Responde honestamente a las siguientes cuestiones, no hay respuestas correctas o incorrectas.

Sobre UNA de las PERSONAS QUE EJERCE ESTE ROL PARA TI: ¿Cuál es tu opinión con respecto a las siguientes frases afirmativas? Contesta en cada caso con una de las 5 OPCIONES, que van de "Totalmente en desacuerdo" a "Totalmente de acuerdo" (desliza hacia la derecha para ver todas las opciones desde el móvil).

	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Ni en desacuerdo ni de acuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
Él/Ella es una persona a la que me quiero parecer.					
Realmente disfruto compartiendo tiempo con él/ella.					

Sobre UNA de las PERSONAS QUE EJERCE ESTE ROL PARA TI: ¿Cuál es tu opinión con respecto a las siguientes frases afirmativas? Contesta en cada caso con una de las 5 OPCIONES, que van de "Nunca" a "Siempre".

	Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
¿Con qué frecuencia él/ella te felicita por hacer las cosas bien?					
¿Con qué frecuencia él/ella te critica a ti o a tus ideas?					

Sobre la OTRA PERSONA QUE EJERCE ESTE ROL PARA TI: ¿Cuál es tu opinión con respecto a las siguientes frases afirmativas? Contesta en cada caso con una de las 5 OPCIONES, que van de "Totalmente en desacuerdo" a "Totalmente de acuerdo".

	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Ni en desacuerdo ni de acuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
Él/Ella es una persona a la que me quiero parecer.					
Realmente disfruto compartiendo					

tiempo con él/ella.					
---------------------	--	--	--	--	--

Sobre la OTRA PERSONA QUE EJERCE ESTE ROL PARA TI: ¿Cuál es tu opinión con respecto a las siguientes frases afirmativas? Contesta en cada caso con una de las 5 OPCIONES, que van de "Nunca" a "Siempre".

	Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
¿Con qué frecuencia él/ella te felicita por hacer las cosas bien?					
¿Con qué frecuencia él/ella te critica a ti o a tus ideas?					

BLOQUE 12.4 – Relación con la familia II (sólo los que han respondido “UNA SOLA persona: mi madre, mi padre u otro/a (familia monoparental)” en el bloque 11)

A continuación, se plantean dos preguntas sobre la relación que mantienes con tu madre, padre, u otra persona que ejerce este rol para ti. Responde honestamente a las siguientes cuestiones, no hay respuestas correctas o incorrectas.

Sobre tu MADRE, PADRE u OTRA PERSONA: ¿Cuál es tu opinión con respecto a las siguientes frases afirmativas? Contesta en cada caso con una de las 5 OPCIONES, que van de "Totalmente en desacuerdo" a "Totalmente de acuerdo" (desliza hacia la derecha para ver todas las opciones desde el móvil).

	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Ni en desacuerdo ni de acuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
Él/Ella es una persona a la que me quiero parecer.					
Realmente disfruto compartiendo tiempo con él/ella.					

Sobre tu MADRE, PADRE u OTRA PERSONA: ¿Cuál es tu opinión con respecto a las siguientes frases afirmativas? Contesta en cada caso con una de las 5 OPCIONES, que van de "Nunca" a "Siempre".

	Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre

¿Con qué frecuencia él/ella te felicita por hacer las cosas bien?					
¿Con qué frecuencia él/ella te critica a ti o a tus ideas?					

BLOQUE 13.1 – Estudios familia (sólo los que han respondido “Mi madre y mi padre” en el bloque 11)

En esta sección se preguntan por los estudios de tus padres. Debes responder a las siguientes dos cuestiones.

Nivel de estudios de mi MADRE:

- Educación primaria o equivalentes
- Educación secundaria (ESO) o equivalentes
- Formación Profesional Media (FPM) o equivalentes
- Bachillerato o equivalentes
- Formación Profesional Superior (FPS) o equivalentes
- Estudios universitarios sin finalizar
- Estudios universitarios finalizados

Nivel de estudios de mi PADRE:

- Educación primaria o equivalentes
- Educación secundaria (ESO) o equivalentes
- Formación Profesional Media (FPM) o equivalentes
- Bachillerato o equivalentes
- Formación Profesional Superior (FPS) o equivalentes
- Estudios universitarios sin finalizar
- Estudios universitarios finalizados

BLOQUE 13.2 – Estudios familia (sólo los que han respondido “Mis dos madres” o “Mis dos padres” en el bloque 11)

En esta sección se preguntan por los estudios de tus padres/madres. Debes responder a las siguientes dos cuestiones.

Nivel de estudios de UNO/A de mis MADRES/PADRES:

- Educación primaria o equivalentes
- Educación secundaria (ESO) o equivalentes
- Formación Profesional Media (FPM) o equivalentes
- Bachillerato o equivalentes
- Formación Profesional Superior (FPS) o equivalentes
- Estudios universitarios sin finalizar
- Estudios universitarios finalizados

Nivel de estudios del OTRO/A de tus MADRES/PADRES:

- Educación primaria o equivalentes
- Educación secundaria (ESO) o equivalentes
- Formación Profesional Media (FPM) o equivalentes
- Bachillerato o equivalentes
- Formación Profesional Superior (FPS) o equivalentes
- Estudios universitarios sin finalizar
- Estudios universitarios finalizados

BLOQUE 13.3 – Estudios familia (sólo los que han respondido “Otras personas (tutores legales, tíos, abuelos, etc.)” en el bloque 11)

En esta sección se preguntan por los estudios de las personas que ejercen el rol de padres para ti. Debes responder a las siguientes dos cuestiones.

Nivel de estudios de UNA de las PERSONAS QUE EJERCE ESTE ROL PARA TI:

- Educación primaria o equivalentes
- Educación secundaria (ESO) o equivalentes
- Formación Profesional Media (FPM) o equivalentes
- Bachillerato o equivalentes
- Formación Profesional Superior (FPS) o equivalentes
- Estudios universitarios sin finalizar
- Estudios universitarios finalizados

Nivel de estudios de la OTRA PERSONA QUE EJERCE ESTE ROL PARA TI:

- Educación primaria o equivalentes
- Educación secundaria (ESO) o equivalentes
- Formación Profesional Media (FPM) o equivalentes
- Bachillerato o equivalentes
- Formación Profesional Superior (FPS) o equivalentes
- Estudios universitarios sin finalizar
- Estudios universitarios finalizados

BLOQUE 13.4 – Estudios familia (sólo los que han respondido “UNA SOLA persona: mi madre, mi padre u otro/a (familia monoparental)” en el bloque 11)

En esta sección se preguntan por los estudios de tu madre, padre u otra persona que ejerce este rol para ti. Debes responder a la siguiente cuestión.

Nivel de estudios de tu MADRE, PADRE u OTRA PERSONA:

- Educación primaria o equivalentes
- Educación secundaria (ESO) o equivalentes
- Formación Profesional Media (FPM) o equivalentes
- Bachillerato o equivalentes
- Formación Profesional Superior (FPS) o equivalentes
- Estudios universitarios sin finalizar

- Estudios universitarios finalizados

BLOQUE 14 – Datos personales

Para terminar el cuestionario, debes rellenar las siguientes cuestiones con tus datos personales. Recuerda que estos serán tratados de forma anónima, por lo que nadie sabrá que son tus respuestas.

Género:

- Femenino
- Masculino
- Otros

Edad (en años): _____

Nacionalidad:

- Española
- Otra/s: _____

Lugar donde vives actualmente:

- España
- Otro: _____

Describe, con tus propias palabras, cómo está compuesta tu familia directa (madres, padres, hermanos, etc.): _____

Desde el punto de vista social y económico, ¿cómo clasificarías a tu familia?

- Nivel bajo
- Nivel medio-bajo
- Nivel medio
- Nivel medio-alto
- Nivel alto

7.4. Anexo IV. Listado *teen series* más vistas (07/2021-12/2021)

Tabla I. Listado de las *teen series* más vistas en Netflix entre julio y diciembre de 2021.

<i>Series adolescentes</i>	<i>Años</i>	<i>Productor/es ejecutivo/s</i>	<i>Productora/s</i>	<i>Núm. de semanas en la lista "Top 10 Spain"</i>
Outer Banks	2020 – presente	Josh Pate, Jonas Pate y Shannon Burke	Rock Fish y Red Canoe Productions	8
Sex Education	2019 – presente	Jamie Campbell y Ben Taylor	Eleven Film	7
Élite	2018 – presente	Carlos Montero, Darío Madrona, Iñaki Juaristi y Diego Betancor	Zeta Studios Production	5
Locke & Key	2020 – 2022	Carlton Cuse, Meredith Averill, Lindsey Springer, Tim Southam, Michael Morris, Joe Hill, John Weber, Frank Siracusa, Aron Eli Coleite, Chris Ryall, Ted Adams, Lydia Antonini, Andy Muschietti, Barbara Muschietti, David Alpert y Rick Jacobs	Genre Arts, Hard A Productions, Circle of Confusion e IDW Entertainment	3
Atypical	2017 – 2021	Robia Rashid, Seth Gordon y Mary Rohlich	Weird Brain, Exhibit A y Sony Pictures Television	2
Never Have I Ever	2020 – presente	Mindy Kaling, Lang Fisher, Howard Klein, David Miner y Tristram Shapeero	Kaling International Inc., Original Langster, 3 Arts Entertainment y Universal Television	2
How To Sell Drugs Online Fast	2019 – presente	Philipp Käbbohrer, Matthias Murmann y Lars Montag	Bildundtonfabrik	1
Riverdale	2017 – presente	Jon Goldwater, Sarah Schechter, Greg Berlanti y Roberto Aguirre-Sacasa	Berlanti Productions, Archie Comics, Warner Bros Television y CBS Studios	1
Young Royals	2021 – presente	Lars Beckung	Nexiko AB	1

Fuente: Elaboración propia.

7.5. Anexo V. Estadísticos descriptivos cuestionario

Tabla II. Estadísticos descriptivos de la variable gusto por las series.

<i>Gusto por las series</i>			
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Muy poco	8	7.6%	7.6%
Un poco	32	30.5%	38.1%
Bastante	54	51.4%	89.5%
Mucho	11	10.5%	100%
TOTAL	105	100%	

Fuente: Elaboración propia.

Tabla III. Estadísticos descriptivos de la variable frecuencia de visionado.

<i>Frecuencia de visionado</i>			
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Puntualmente	4	3.8%	3.8%
En ocasiones contadas por año	16	15.2%	19%
Algunas veces al mes	38	36.2%	55.2%
Algunas veces por semana	35	33.3%	88.6%
A diario	12	11.4%	100%
TOTAL	105	100%	

Fuente: Elaboración propia.

Tabla IV. Estadísticos descriptivos de la variable acceso plataformas SVOD.

<i>Acceso plataformas SVOD</i>			
	N	Frecuencia	Porcentaje
Amazon	105	76	72.4%
Disney	105	8	7.6%
Filmin	105	1	1%
HBO	105	34	32.4%
Moviestar	105	26	24.8%
Netflix	105	92	87.6%
Otras	105	5	4.8%

Fuente: Elaboración propia.

Tabla V. Estadísticos descriptivos de la variable series adolescentes vistas (espontáneo)

<i>Series adolescentes vistas (espontáneo)</i>			
	N	Frecuencia	Porcentaje
13 Reasons Why	105	9	8.6%
Atypical	105	2	1.9%
El internado	105	8	7.6%
Élite	105	53	50.5%
Euphoria	105	12	11.4%
Física o química	105	8	7.6%
Ginny & Georgia	105	4	3.8%
Gossip Girl	105	5	4.8%
Heart stopper	105	7	6.7%
Merlí	105	10	9.5%
Outer Banks	105	12	11.4%
Pretty Little Liars	105	3	2.9%
Riverdale	105	15	14.3%
Sex Education	105	21	20%
Skam	105	2	1.9%
Stranger Things	105	25	23.8%
Teen Wolf	105	3	2.9%
The Society	105	3	2.9%
Otras	105	26	24.8%

Fuente: Elaboración propia.

Tabla VI. Estadísticos descriptivos de la variable series adolescentes vistas (sugerido).

<i>Series adolescentes vistas (sugerido)</i>			
	N	Frecuencia	Porcentaje
13 Reasons Why	105	41	39%
Atypical	105	19	18.1%
El internado	105	25	23.8%
Élite	105	80	76.2%
Euphoria	105	36	34.3%
Outer Banks	105	43	41%
Sex Education	105	66	62.9%
Skam	105	30	28.6%
Stranger Things	105	69	65.7%
Otras	105	2	1.9%

Fuente: Elaboración propia.

Tabla VII. Estadísticos descriptivos de las variables cuantitativas (1) relación madre, (2) relación padre y (3) utilidad.

<i>Variables</i>	<i>N</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>
Relación madre	105	6.07	1.79
Relación padre	105	6.00	1.97
Utilidad	105	3.49	.89

Fuente: Elaboración propia.